

# EL PORTEÑO

## UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO



# ULTIMO REINO

EDITORIAL • REVISTA DE POESIA • DISTRIBUIDORA  
presenta sus novedades

## POT POT • Fernando Loustaunau (Colección UR Narrativa 1)

Arremetida hasta las verijas del post-texto ultracraqueano, sexopatías frenéticas y crujideces expectantes, *Pot-Pot* —de Fernando Loustaunau, nacido en Montevideo en 1954—, asume el mastrazgo de su altura con la inversión de su fondo. Nacida en la desprotección, la animalidad y el no-circunloquio, Loustaunau la conduce por los meandros de su *filia*, al encuentro no casual de la imprevista falta montevidéana en una Nueva York espectacular, reluciente y manchada de mierda y cocaína, semen y café frío.

## DEJAME PASAR • Juan Antonio Vasco

Esta antología, preparada por Ricardo H. Herrera, viene a llenar una gran laguna en el terreno de nuestra literatura, y sus distintas secciones, Poemas, Cuentos, Ensayos y Traducciones, permiten admirar el talento de Vasco (1924-1984) en cuatro de sus varios rostros.

## FINAL DE UNIVERSO • Willy G. Bouillón

Nacido en Tarija, Bolivia, en 1943, y argentino desde 1960, Bouillón mereció, por este libro, los Premios de la Secretaría de Cultura de la Nación ('83) y del Fondo Nacional de las Artes ('88).

## RETRATO DE UN ALBAÑIL ADOLESCENTE • A. Carrera & E. Cerro

He aquí un delicioso engendro —nos advierte Sarduy en el prólogo—... todo en el libro es fruta y néon, paladeo que va de la jitanjáfora a la masmédula.

## LAS MINIATURAS • Reynaldo Jiménez

Nacido en Lima en 1959, vive en la Argentina desde el '63, y participa en la banda de rock & poesía El Invitado Sorpresa

## EL HUESO DE LA MEMORIA • Verónica Zondek

Nacida en Santiago de Chile en 1953. De su poesía, Humberto Díaz Casanueva ha dicho: «Poesía de estructura rigurosa, ósea, concisión meditativa, dramática, sustancial, inmersión sensible e imaginativa en los oscuros y tormentosos extremos de un ser humano colocado frente a su leyenda, a su soledad interior, a su empeño inagotable.»

## EL RELUMBRON DE LA CLARABOYA • Luis Bacigalupo

Porteño, del '58, dirige desde el '87 la revista *La Papiroala*, y «es éste uno de los mejores poemas que hayan sido escritos en nuestra desconcertada pampa durante la última década —dice M. Di Marco en la contratapa—. Lo cual, es herir bastante».

## CARECE DE CAUSA • José Kozer

Nacido en La Habana en el '40, reside actualmente en Nueva York donde enseña Español en el Queens College. Como *El carillón de los muertos*, también de esta editorial, este libro nos presenta a uno de los más extraordinarios poetas contemporáneos.

## MERCADO DE OPERA • Víctor F. A. Redondo

Tercer libro de poemas del ganador del Premio «Jorge Guillén», en conmemoración del milenario de la lengua castellana [Burgos, 1978].

## HASTA QUE DESPERTAR ES IMPOSIBLE • María Rosa Maldonado

Nacida en Barcelona, y naturalizada argentina, obtuvo por este libro el Primer Premio de Poesía «La Nación» en 1988.

## PALABRAS A LA ARIDEZ • Cintio Vitier

Nacido en Cuba en 1921, perteneció al grupo de la revista *Orígenes* junto a José Lezama Lima, Eliseo Diego y otros. *Palabras a la aridez*, prologado por R. H. Herrera, abarca treinta y cinco años de la producción de este poeta, incluyendo ensayos, poemas, apuntes diarísticos, etc.

**EL LIBRO DE UNOS SONIDOS: ANTOLOGIA DE 14 POETAS PERUANOS**, por Reynaldo Jiménez — **CONTESTAME, BAILA MI DANZA: ANTOLOGIA DE SEIS POETAS NORTEAMERICANAS CONTEMPORANEAS**, por Diana Bellessi — **FONDO BLANCO** • Horacio Zabaljauregui — **LAS COMBINACIONES DEBIDAS** • Armando Romero — **SUSY SECRETOS DEL CORAZON** • Susana Villalba — **BAILE. MUELLE. BARCO. IGLESIA. CALLE. MAÑANA. MAR. BOSQUE. CASA. MUERTE. ORDEN. ANTEMUERTE.** • Elsie Vivanco — **SANTA RITA** • Carlos Basualdo — **HASTA EL SOLSTICIO** • Roberto Picciotto (ilustrado por Susan Crile) — **EN LO SEPARADO** • Susana Szwarz — **LA GOLOSINA CANIBAL** • Guillermo Piro — **LA SECRETA MIRADA DE LAS ESTACIONES** • Eduardo Alvarez Tuñón — **ALAMBRES** (Premio Boris Vian '87) • **HULE (e/p)** • Néstor Perlongher — **GALERIA DE ECOS** • Alberto Boco — **LEJIA** • Cristian Aliaga — **INTERRUPCIONES I (coedic. con Libros de Tierra Firme)** • Juan Gelman — **SIMORGH** • Sergio Silva — **SIGLO DE MANOS Y LA CRIATURA** • Luis Thoris — **CUADERNO DEL PEYOTE** • Carlos Riccardio — **VIDA Y MEMORIA DEL DR. PI Y OTRAS HISTORIAS** • Edgar Bayley (prólogo de Enrique Molina) — **LOS FIFRIS DE GALLA** • Emeterio Cerro (ilustrado por Elba Bairon) — **REINO DE TIZA** • Octavio Di Leo — **FURIA DE ASIA** • Claudia Melnik — **PUERTO DEPUESTO** • Eduardo Mileo — **LIBRO DE LOS PRINCIPIOS** • Rogelio Vaz — **FACHADA** • Oscar Scopio — **EVA Y LAS MASCARAS** • Manuela Fingueret — **EL HILO DE ORO** • Daniel Chirom — **EROICA** (coedic. con Tierra Firme) • Diana Bellessi — **DE PROXIMA EDICION: CHILDREN'S CORNER** • Arturo Carrera — **LA RAMITA** (novela) • Noemí Ulla — **LA BULINA (novela)** • Emeterio Cerro — **ANTOLOGIA DE AIRE** (casete, coedición con CIRCE) • Gonzalo Rojas — **INFIERNO SIN UMBRAL** • Gerardo Burton — **AURA AMARA** • Roberto Echavarren — **REVISTA DE POESIA «ULTIMO REINO»** N° 19/20.

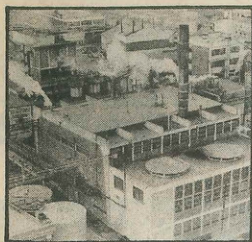


## ULTIMO REINO

AVDA. JUAN B. JUSTO 3167, 1414 BUENOS AIRES, R. ARGENTINA [855-3472]

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS DE PAIS





4. **Transición I.** Bunge y Born, soldados de Perón, por Juan José Salinas.
10. **Transición II.** Teníamos un país... el ajuste se lo comió, por Carlos Abalo.
13. **Elecciones.** El aluvión menemista: Mami ¿qué es lo que le pasa a los negros?, por Luis Salinas.
16. **Izquierda.** El vals de los novios, por Rolando Graña.
18. **Radicales.** ¡A los Batitubos!, por José Antonio Díaz.
20. **Derecha.** Cambió la suerte en el Puticlub, por Marcelo Helfgot y Eduardo Aliverti.
24. **Dale Bo.** El ocaso de José Barrita, por Juan Furiales.
27. **The Posta Post.**
32. **Prontuarios.** Comisario Miara: retrato de familia con secuestro, por Olga Viglicca y Julio Spina.
36. **Serie Negra.** Nunca te bañés con tus primas, por Ricardo Ragendorfer.
38. **Investigación.** Salud: Ma'morite, por Patricia Grinberg.
42. **Memorias.** Sendic en Monte Caseros, por Juan José Salinas.
44. **Pestes.** SIDA: "¿Qué pasa si un mozo gay eyacula en mi ensalada?", por Randy Shilts.
48. **Historieta.** El inspector Pasco, por Mosquil.
50. **Cine.** Monty Python: como Les Luthiers pero en la luz, por Frederick Levy. Reportajes a John Cleese y Terry Gilliam.
56. **Territorios.** Santiago del Estero: Andá a llorarle a Mailín, por Sonia Catela.
60. **Rayos & Centollas.**
64. **Música.** Joe Strummer, el de los Clash: el último mohicano, por Bill Flanagan.
68. **Reportaje.** Nicolás Casullo: "Nuestra cultura es hija de Menem y Tarkovski", por Jorge Warley.
72. **¡Alpargatas, sí!**
74. **Cuento.** Cuchillos, por Louise Erdrich.
82. **Responso.** Con lágrimas, no con fingimiento, por Máximo Damián Huamani.



**STAFF.** Redacción: Rolando Graña, Olga Viglicca, Jorge Warley. Jefe de arte: Eduardo Rey. Diagramación: Julieta Ulanovsky, Sabina Monza. Corrección: Raúl Mileo. Fotografía: Miguel Martelotti. Circulación, Publicidad y Administración: Juan Pablo Dicosky. Tráfico: César Gorosito, Iván Amigo. Redacción cooperativa: Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Andrea Ferrari, Walter Goobar, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Guillermo Saavedra, Juan José Salinas, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvana Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. Colaboran en este número: Carlos Abalo, José Antonio Díaz, Juan Furiales, Julio Spina, Rodrigo Fresan, Mosquil, Néstor Correa, Frederick Levy, Sonia Catela, Claudio D. Minghetti, Bill Flanagan, Louise Erdrich, Isabel Stratta (traducción), Jorge Gumier Mayer, Alejandro Kacero. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Servicios periodísticos: Fempress / Ilet. El Porteño, está editada por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. Pte. Perón 1219, 2° cuerpo, 6° 28, tel.: 35-8442 - (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Fotocomposición textos y películas: Artes Gráficas Papiros SAIC, Lavardén 183/185, tel. 91-7132/5278/0691, Capital Federal. Fotocomposición titulares: Diseño, Sarmiento 1828, Capital Federal. Impresión: Impresiones Gráficas Tabaré SAIC, Erézcana 3158, Capital Federal, tel. 921-4061/4062. Distribuidor en interior: SADYE, Belgrano 355, 9°. Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Victor Martínez 1606, Capital Federal. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

BUNGE & BORN, SOLDADOS DE PERON

# EL PATO DE LA I

Juan Perón decía que no había unidad nacional sin enemigo, y que el mejor ministro de Economía era un empresario exitoso. Marcó así a fuego a "la oligarquía vendepatria" y tejió pactos sociales consensuados en torno a pilotos como el catalán Miranda o Gelbard.

A quince años de su muerte todo apunta en cambio a que la conducción económica será entregada a la multinacional Bunge & Born, que fue el símbolo más conspicuo de la hoy se diría **desaparecida** oligarquía. Mientras, se repite que no habrá ningún tipo de exclusiones en el acuerdo social en ciernes. Queda claro que alguien tendrá que pagar semejante boda. Y que el pato será el Estado y, por supuesto, todos los asalariados, más que pagados a estas alturas.



Hace catorce años que en la enorme factoría que Molinos Río de la Plata tiene en Avellaneda hay un busto de Eva Perón. Entonces fue emplazado con discursos en la nave central de la planta, pero durante la dictadura los dirigentes de la empresa decidieron erradicarlo como a los villeros de Retiro. Los trabajadores protestaron y, conciliando posiciones, los directivos lo reubicaron en un emplazamiento más modesto y recoleto. Como quien dice en la picicita de la sirvienta.

También hay un busto de Evita en la fábrica Centenera de Pompeya y es probable que lo haya en algún sótano o desván de Alba, Grafa o la Compañía Química, todas empresas pertenecientes al grupo Bunge y Born. Y hasta es probable

que en los últimos días los directivos del pulpo hayan comenzado a sacarles el polvo y a recordar con una sonrisa que, además del origen nacional del grupo, éste se distingue por una excéntrica falta de apego al gorilismo preceptivo para los ejecutivos de las restantes multinacionales.

Sin embargo se guardarán mucho de contar cómo Bunge y Born tomó la decisión de erigir esos monumentos que hasta hace menos de un mes se escondían de la curiosidad de las visitas como a hijos bobos. Fue en 1974 cuando los Montoneros secuestraron a los hermanos Juan y Jorge Born, los capos de la multinacional: además de los 62 millones de dólares en billetes, estatuas y plaquetas fueron parte del rescate exigido por los guerrilleros.

POR JUAN JOSE SALINAS

# BODA



res, decidieron irse a vivir al Brasil.

A pesar de los muchos cambios que experimentó la ajetreada historia argentina desde entonces, ambos siguieron permaneciendo en el país vecino. El grupo tiene en Brasil —al igual que en Perú—, cuantiosas inversiones. Alguna vez los Born suelen venir por aquí —más Jorge que Juan— pero lo usual es que su hombre de confianza, Miguel Roig, se traslade a San Pablo para rendirle cuenta de sus negociaciones. En los últimos tiempos estos viajes se han multiplicado a causa de los aceitados contactos de Roig con el peronismo. Tan fluidos son que se ha convertido en el candidato con más probabilidades de acceder a la cartera económica (o su parte más dinámica si es que el actual ministerio se desdobla) en el futuro gobierno.

## SIEMBRA ALCHOURON

¿Qué pasó para que la imagen oligárquica de B.B. haya cambiado hasta el punto de que se suela presentar al grupo como prototipo del exitoso empresariado nacional? Muchas, demasiadas cosas. Tanto que el mismo Perón probablemente se restregaría los ojos si resucitase y viese a su legítimo sucesor dar cuenta de sus planes antes que a nadie a la “nobleza de la bosta” en la Rural mientras procura persuadir a su titular Guillermo Alchouron de que siembre más trigo.

La relación de Bunge y Born con el peronismo no es nueva ya que financió parte de la campaña que concluyó con la elección de Antonio Cafiero como gobernador bonaerense en septiembre de 1987, y volvió a apostar por él en las internas de 1988, cuando su ejecutivo Néstor Rapanelli solía invitar con frecuencia a Guido Di Tella y al propio Cafiero a largos paseos en yate por el delta. Aquella *gaffe*, sin embargo, no le granjeó antipatías por parte del hoy presidente electo, dotado de una pragmática bonhomía que le permite afrontar los compromisos más riesgosos con la tranquilidad de ánimo de Peter Sellers en su papel de *Mr. Gardener*.

Por otra parte, aunque él no lo supiese, una pequeña parte de los millones *expropiados* por Montoneros en 1974 también sirvieron, bien que muy indirectamente, para financiar tanto la campaña de Cafiero de 1987, como a Menem en las internas de 1988 y en las presidenciales de este año. ¿Cómo? A través de los aportes del *Peronismo Revolucionario* de Mario Eduardo Firminich, lo que es parte de otra historia y constituye una de las muchas paradojas que jalonan los derroteros de nuestro ser nacional.

Otra de ellas, sin duda, es que fuera Eduardo Angeloz quien prometiera con lastimero tono de cantante de boleros “meter la vada dentro de la lata” para exportarla. Todo indica que esta política será puesta ahora en práctica por Carlos Menem, quien durante su campaña ja-

más descendió a hablar de temas tan prosaicos.

Es que Argentina, como bien definió en su momento el periodista especializado Julián Lemoine, se ha convertido —Martínez de Hoz mediante— en “un Uruguay grande con gas y petróleo”. En consonancia los sectores de la agroalimentación y los petroleros son, fuera del Estado, los únicos capaces de pilotear una modernización capitalista hasta el punto de que, juntos, prometen aportar 3.500 millones de dólares si se siguen sus dictados. Con ellos pretenden reformular el perfil del país y de su carozo: el Estado nacional. Quedarse con un trozo y forjar el restante a medida de sus necesidades.

## CIRUGIA MAYOR

Con variantes nada desdeñables, los tres candidatos a ser los pilotos económicos del futuro gobierno justicialista son por ello Roig, Oscar Vicente (ejecutivo de la petrolera Pérez Compagn, vinculada al Vaticano) y Domingo Cavallo, el ídem de Troya de José Manuel de la Sota, auspiciado por la Fundación Mediterránea, es decir por Arcor.

La candidatura de Cavallo perdió bastante fuerza en los últimos tiempos a causa, sobre todo, de que su plan (y Arcor) tienen un sesgo que desatiende más al mercado interno que el presentado por Bunge y Born. De todas maneras, a fuerza de insistencia y de viajes a La Rioja, Cavallo algo ligará, sobre todo si la cartera económica se subdivide en otras.

Siendo aparentemente la opción más benévola para los argentinitos de a pie de cuantas se consideren, los panegiristas del *Plan B.B.* no suelen decir más que en murmullos lo que se anima a decir sin demasiados pelos en la lengua *Ambito Financiero* el 25 de mayo: a) que con él “la estabilización de la economía será inicialmente incompatible con un aumento del nivel adquisitivo de los salarios” y, b) que “1200 millones (de dólares) irían en apoyo de la reestructuración del sector público, porque este plan será doloroso aunque no se lo haya dicho aún abiertamente”.

Por si hubiera algún sordo, el mismo matutino lo aclara poco después: “doloroso” quiere decir que se empleará en indemnizaciones.

Es que Bunge y Born difícilmente pueda ser comparado, tal como insisten en intentarlo varios dirigentes del peronismo renovador, con el IAPI de los primeros gobiernos peronistas. Aquel instituto monopolizaba por cuenta del Estado las exportaciones e importaciones y sus cuentas estaban (al menos legalmente debían estarlo) claras para cualquier particular. En cambio de Bunge y Born, como aclara Analia Effrom en su investigación publicada en *Sur* el 24 de mayo, a pesar d

## QUE LINDO QUE VA A SER

Por entonces Bunge y Born era, junto a la Sociedad Rural, el vivo símbolo de la oligarquía para un peronismo que cantaba *Qué lindo que va a ser / el hospital de niños / en el Sheraton Hotel*. El grupo se había ganado mercedamente el odio popular por sus maniobras de acaparamiento en los primeros meses de gestión justicialista que los inspectores públicos pusieron a desnudo y por la estigmatización que Rodolfo Walsh hizo de él en las páginas de *El Descamisado*. Luego de la *Operación Mellizas* y su puesta en libertad, los hermanos Born, ya fuera por prudencia o porque el ostracismo era parte de la *condena* impuesta por sus secuestrado-



Richard Handley



ser la tercera empresa agroalimentaria del mundo "nadie sabe todavía cuántas y cuáles empresas le pertenecen, aquí y en todo el planeta, ni cuáles el lugar en el que toma sus decisiones, ni a qué países es posible ligar a esta multinacional más que a otros".

En todo caso, este nuevo "IAPI" estará controlado por parte de los *capitanes de la industria* y de la banca acreedora. Porque tal es la alianza que —el gusto o no a Menem— se está configurando.

### GATO O PUMA, NOS TIENE EN SUS GARRAS

Esta alianza busca el modo de reinserir en el mercado mundial a una Argentina en bancarota que pese a sus múltiples potencialidades no tiene hoy un solo producto industrial que sea siquiera difícilmente reemplazable. En la lucha por añadir valor agregado a lo que natura prodiga sin demasiados sudores humanos, los dirigentes políticos de los partidos mayoritarios no encuentran otra salida que prosternarse ante quienes acobitan a la nación. En el momento de escribir estas líneas se ha vuelto a prorrogar, como era de esperar, el feriado cambiario. Es que, sin un control de cambios estricto no hay manera de levantarlo a menos que se transija con quienes tienen al país un puño.

Por ejemplo Richard Handley, 45 años, ex jugador de Quilmes y ex jugador de Old Boys y de la selección nacional de

rugby, vale decir de *Los Pumas*.

Handley es el presidente del Citybank argentino y fue el encargado de las políticas crediticias de la sede central del Citycorp en Nueva York entre 1982 y 1984. El City es el mayor acreedor individual de la Argentina y por ello el bueno de Richard lidera su cartel y es el presidente de la Asociación de Bancos de la República Argentina (ABRA) que nuclea a la banca extranjera que opera en nuestro país. Como el Citybank salvó de la quiebra al menos en dos oportunidades al Banco Río —del grupo Pérez Companc— a cambio de ignotos favores, Handley también tiene su peso en la Asociación de Entidades Bancarias de la Argentina (ADEBA) que congrega a los bancos de origen nacional. Munido de tamaña representación se ha convertido por derecho propio en el *primus inter pares* del Grupo de los Ocho, es decir de los virtuales dueños de la Argentina.

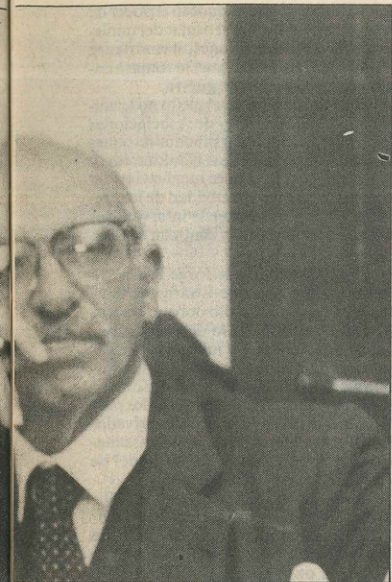
Como si esto fuera poco, el Citybank tiene el 30 por ciento de los TIDOL II, títulos dolarizados que el Estado emitió en plena bonanza del Plan Primavera, cuando nadie quería pensar en la debacle en que terminaría. En una reciente visita que Handley hizo a Eduardo Bauzá y José Luis Manzano, los negociadores peronistas de la transición, les advirtió que en pocas horas podía reunir otro 20 por ciento de los TIDOL vencidos el lunes 22. En total, más allá de las oscilaciones de la divisa norteamericana, más de cien millones de dólares que el Estado, en completa bancarota, no puede abonar, como tam-

co puede hacerlo con otros 200 millones de dólares de otros títulos que vencen en estos días. A menos que aumentase en un 20 por ciento la masa de dinero, lo que equivale a tratar de apagar un incendio con un balde de nafta pues los poseedores de ese papel inservible en que se ha convertido el austral correrían a comprar dólares.

Con estos sencillos pero sólidos argumentos, Handley disuadió a ambos legisladores de integrar una misión que planeaban emprender junto a funcionarios del gobierno radical para suplicar 1.200 millones de dólares a los acreedores norteamericanos a fin de pasar, sino el invierno, al menos su temporada más álgida. "Antes de viajar tienen que negociar conmigo, si no será inútil", les advirtió Handley, a quien sus íntimos llaman *el Gato*.

### ¿QUIEN ES EL ENEMIGO?

Al término de la reunión cumbre entre los dirigentes de la UCR y del justicialismo el viernes 19 —horas después de que el dólar atravesase fúgamente la barrera de los 200 australes y provocara pánico generalizado— Eduardo Menem, Antonio Cafiero, Edison Otero, Marcelo Stubrin y Luis Changui Cáceres ofrecieron una conferencia de prensa. Otero rompió el fuego para admitir que, más allá de las felicitaciones a sus rivales peronistas por el triunfo del 14, habían analizado, como cabía esperarse, la crisis



Miguel Roig

económica. Cafiero recurrió enseguida al chiste "como economista soy un mal político y como político un mal economista" para escurrir el bulto. De allí en más, todos discurrieron vaguedades. Como un periodista perdió la paciencia y les preguntó si al menos habían coincidido *grosso modo* en señalar a los responsables de la estampida, Stubrin tomó la palabra para decir con su mejor cara de aialeado que había sido "una reunión protocolar y no llegamos a profundizar tanto". Los demás miraron el techo y sólo el temperamental Cáceres fue luego más explícito, aunque en riguroso *off the record*.

De la misma manera, Carlos Grosso le dijo a este periodista que era misión de la prensa, no suya, señalar a "los seis tipos que hay que meter en cana".

Pocas horas antes, en su residencia de La Rioja, Carlos Menem había desarmado a Saúl Ubaldini al invitarlo a exponer cuál es el plan económico de la CGT y proponerle que dijese asimismo cuáles son los candidatos de la central obrera para llevarlo a la práctica. Aprovechando que el gobernador tuvo que atender una llamada telefónica, Ubaldini hizo mutis por el foro.

Cinco días después, luego de la ruptura de las negociaciones entre peronistas y radicales y del anuncio de Alfonsín de que pondría en marcha una economía de guerra aún más dura que la en vigor, cuando ya Menem había sido seducido por el modelo económico del Premio Nobel de Economía Lawrence Klein que los exper-

tos de Bunge y Born le explicaron con profusión de diapositivas y lo elogiaba públicamente, Ubaldini estalló: "Aquí hay más malaria que si se hubiese sufrido una guerra, pero si la hubo hay que denunciar a los especuladores que la desataron".

El secretario general de la CGT llegó así a las cotas máximas a las que se animó el justicialismo: denunciar genéricamente a la especulación. Mientras tanto sus dirigentes políticos discuten si el Ministerio de Economía debe ser entregado a un "capitán de la industria" o directamente a un representante de la banca acreedora. Porque si de lo que se trata es de tranquilizar a los mercados —alegan los más cínicos— no cabe duda de que el mejor candidato es Roberto Alemann.

El discurso de Menem no acepta, por otra parte, la menor posibilidad de que haya enemigos. Es un discurso del amor, que licúa las contradicciones hasta el punto de que considera con extrema generosidad al ex presidente Ronald Reagan "un gran estadista" como dijo ante las cámaras de canal 2. El drama es que amor con amor se paga, y en el Norte no parecen conmovirse por tantas buenas ondas: casi al mismo tiempo tomó estado público una carta enviada por el presidente George Bush a Raúl Alfonsín en la que el ex director de la CIA lo felicita por su "visión y liderazgo que, después de sesenta años, ha devuelto a la Argentina su carácter de democracia constitucional estable". Por lo visto, todas las presidencias de Juan Perón, así como la efímera de Héctor Cámpora fueron, desde la óptica imperial, vulgares dictaduras inconstitucionales.

### ¿ESPEJITOS DE COLORES?

Amante del sincretismo, el problema de Menem es que a medida que se acerca el momento de poner en práctica la *revolución productiva* —y se acerca a pasos agigantados— cae en la cuenta de que ésta, —más allá de la filosofía y de las buenas intenciones— carece (o carecía) de mediaciones prácticas.

Como un estudiante que confía más en su inteligencia natural para sortear el obstáculo de los exámenes que en largas amansadoras junto a los libros, Menem solía burlarse cariñosamente de las largas disquisiciones de Eduardo Duhalde sobre la revolución productiva. Ahora simpática con naturalidad con las fórmulas nekeynesianas de Lawrence Klein que le prometen posibilitar aunque sea un módico incremento salarial. En las oficinas de Bunge y Born de 25 de Mayo 501 las pantallas de video le prometieron una inflación del 12,4 por ciento anual para el año que viene. Pero más allá de la bondad de los cálculos de Klein en economías infinitamente más estables, hacer pronos-

tics en Argentina parece más bien una simple agorería. Como dice Carlos Abalo "nadie puede asegurar que estos cálculos resulten en una economía que se precipitó en la hiperinflación sin que Roberto Alemann o Juan Sourrouille tuvieran tiempo de darse cuenta, sólo porque los grupos económicos más fuertes del país decidieron patear el tablero e imponer otra relación de paridad con el dólar y otro sistema de precios".

Basta recordar en el mismo sentido, que *Ambito Financiero* pronosticó el éxito del mini-plan impulsado por Juan Carlos Pugliese y a los pocos días éste mismo confesó que "simplemente se volatilizó".

En los últimos 200 días el salario promedio de los trabajadores argentinos se ha depreciado en alrededor de un 30 por ciento. En este contexto, un aumento continuado del 9,5% en el poder de compra real de los sueldos no parece una meta demasiado utópica. Es lo que le promete a Menem el modelo de Klein. Y a esa zanaahoria se aferra.

Para su mayor tranquilidad, el modelo es traducido al criollo y adobado por Moisés Ikonicoff, a quien conoció en París en tránsito hacia Siria luego de ganar las internas. Menem leyó un trabajo sobre la deuda externa de este argentino que dirige el Centro Nacional de Investigaciones Científicas galo (similar a nuestro CONYCE) y le gustó. Ikonicoff se arroga incluso haber inventado el concepto *revolución productiva* y, aunque coincide en trazos gruesos con Klein, se ha convertido en el máximo profeta de la posibilidad de aumentar la productividad y los salarios al mismo tiempo. Por otra parte no fatiga a Menem con complicados tecnicismos sino le habla de un cambio de cultura: pasar de una economía donde un Estado como el argentino entre 1880 y 1930 vivía de la renta agraria y se ocupaba de gastar, —costumbre que habría perdurado— a otro con afanes productivos y que se ocupe de administrar. Así, poco a poco, se va convirtiendo en una suerte de Juan Carlos Portantiero del justicialismo. Con la ventaja de que, a pesar de sus orígenes izquierdistas, su militan-

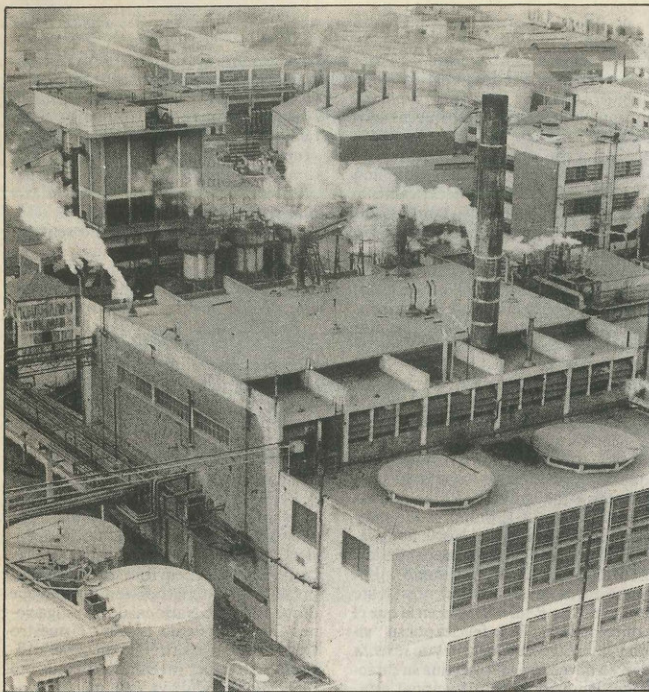


**Taller de ANIMACION en Video**

Objetivos: Operar computadores y sus programas diseñados para animación, efectos y dibujo para video.

**CECODAL Argentina**

SOLICITAR TEMARIO Y PROGRAMACION AL 963-2377  
4 POR CARTA A CC. 83 CUC. 13 - 1413 BS.AS.



cia en la FUA y sus largos años en Francia, puede exhibir un inobjetable antecedente peronista. Perón, sostiene, lo convocó en 1973 para dirigir el Instituto Nacional de la Administración Pública.

Para su pensamiento, Bunge y Born, una trasnacional probablemente tan poderosa como la Coca-Cola y la única de origen argentino, que ha sabido partir de la renta agraria para diversificarse y que aún concentra la mayor parte de su atención en el mercado interno, es quien debe encabezar la lucha por conquistar mercados. Y Menem se ilusiona, aunque los últimos 200 días el poder adquisitivo de los salarios se haya depreciado hasta el punto de que volvamos la mirada, envidiosos, a Singapur.

De lo que no suele hablarse, en cambio, es del precio a pagar según exigen en contrapartida los generosos donantes de los 3.500 dólares: la capitalización de al menos dos tercios de una deuda externa que la oferta y la demanda lograron pulverizar hasta el punto que les reporta a sus tenedores poco más del 10 por ciento de su valor nominal si quieren desprenderse de ella.

Se lo mire como se lo mire, es un precio abusivo y significa en la práctica el paso a manos privadas de todas las empresas del Estado con posibilidades de ser redituables, con la probable excepción de Fabricaciones Militares.

## UN CORZO A CONTRAMANO

Esta es la política que en el entorno de Menem impulsa el diputado Julio Corzo, al parecer sordo ante la realidad incontrovertible de que las posiciones sustentadas por Rodolfo Terragno fueron estrepitosamente derrotadas en las urnas.

La flexibilización de los despidos, las restricciones al derecho de huelga y el desmembramiento del Estado que propone levantar sarpullidos en la ya muy sensibilizada piel de muchos sindicalistas. Si los 15, ligados a este proyecto, pudieran fracturar la CGT, la fracturarían. Pero no pueden: la alianza entre el ubaldinismo, las 62 de Lorenzo Miguel, los 25 y la pequeña izquierda garantiza por el momento que el liderazgo de Saúl querido no pueda ser cuestionado. Y esta alianza, a pesar de que cada agrupamiento tiene sus propias razones para participar en ella, no tiene aspecto de ser efímera.

En este sentido, una batalla crucial para inclinar la balanza hacia uno u otro lado se dará en torno a la pretensión de José Rodríguez, conspicuo miembro de los 15, de ocupar la cartera de Trabajo.

No parece claro que Rodríguez consiga su propósito: su sindicato, SMATA, está envuelto en una añeja disputa por competencias y encuadres con la Unión Obrera Metalúrgica y los gobiernos peronistas por tradición reconocen el poder de

veto de la UOM sobre el titular del ministerio. En estas condiciones, si Rodríguez asumiera, Lorenzo Miguel lo tomará como una declaración de guerra.

Pero aun si así fuese, el pleito no terminaría allí. La nueva ley de Asociaciones Profesionales, que con muchos retoques la alianza que sostiene a Ubaldini logró hacer aprobar, recortó en mucho el poder de la cartera sobre la actividad de los gremios. Sin ir más lejos el de intervenirlos y el de hacer de veedor y controlar sus elecciones.

La posibilidad de que Jorge Triaca sea nombrado en lugar de Rodríguez también es remota. No solo porque las centrales internacionales lo desprecian por sus declaraciones en el juicio a las juntas militares (cuando aseguró que no le constaba siquiera un caso de desaparición), sino porque lanzó en su gremio, el de los plásticos, un sistema de jubilaciones privadas que concita el repudio de la inmensa mayoría de los sindicatos, además del de Carlos Menem y sus allegados.

Aunque no es previsible a mediano plazo que la CGT se enfrente con el gobierno que encabezaría Menem, si está clara su irreductible oposición a los planes de Corzo y a otros, como Eduardo Curia, que pretenden que se eleve la edad de la jubilación cuando muchos gremios plantean que, al contrario, ésta debe acortarse para posibilitar el ingreso al mercado laboral de los jóvenes.

Un curso probable de los acontecimientos es que la CGT proponga otra flexibilización, bien distinta, con capacitación laboral negociada en los convenios paritarios o mejor aún por ley, además de la polivalencia de funciones. En cualquier caso estará obligada a luchar contra las agencias intermediarias, que concentran el 25% de los empleados nuevos en la Provincia de Buenos Aires. Son trabajadores con sus derechos menguados hasta el límite, susceptibles de ser despedidos sin más en cualquier momento y en muy contadas ocasiones sindicalizados.

Puede suponerse, con razón, que estas oposiciones son meramente coyunturales, pero no parece coyuntural el fracaso de la desregulación en aquellos países que hasta no hace mucho eran ejemplo de los exégetas de la flexibilización. Por ejemplo España, donde el gobierno socialista de Felipe González choca con la firme oposición de los sindicatos, liderados por una CGT socialista que encabeza su ex amigo Nicolás Redondo.

Y tampoco es coyuntural la tendencia mundial — que la mayoría de los directivos de la CGT reconoce explícitamente — del movimiento obrero de todos los países a no convalidar en ningún caso las políticas de ajuste.

Esto producirá probablemente una paradoja: el peronismo gozará de unos sindicatos menos ansiosos de mimetizarse con el gobierno que los de anteriores go-

biernos. Ello será así para tener la distancia suficiente como para intervenir en la discusión de las políticas de ingreso y empleo sin perder de vista su íntima relación.

### ALGUIEN TIENE QUE PAGAR

El sindicalismo se acercará así al ideal paradigmático de la filosofía liberal; el sindicalismo independiente, pero de una manera que los liberales argentinos jamás desearon. De hecho, las diferencias entre sindicatos y PJ ya comenzaron a manifestarse gracias a quienes en el partido desean ahora un ajuste salvaje para que la cuenta la pague el gobierno saliente. El pacto UIA-CGT abona esa resistencia y a la vez prueba el debilitamiento de los 15, que ya no son los únicos interlocutores de los grupos empresarios.

El movimiento obrero puede marchar tanto hacia una *profesionalización* estricta, que prime únicamente el aspecto reivindicativo. En este caso será débil ante el poder político. De lo contrario tendrá que salir progresivamente de su orfandad conceptual para construir un modelo de sociedad y de país con la suficiente identidad como para que su suerte no quede atada a los avatares del Poder Ejecutivo o del Congreso.

La falta de propuestas que demuestre la anécdota de Ubaldini en La Rioja apunta hacia lo primero; la permanente preocupación del líder cegetista por presentar no sólo a los trabajadores activos, sino también a los jubilados, desocupados y, las crecientes legiones de marginados del trabajo, del consumo y de una vida con mínimos requisitos de dignidad, a lo segundo.

La situación es propicia para los incendios y si la CGT no los previene o encauza, nadie lo hará por ella. Pero si frena sin dar respuestas, colaborará activa o pasivamente en la disgregación social.

La gran boda propuesta por Carlos Menem entre militares, sacerdotes, trabajadores de mameluco y de corbata, empresarios, desocupados, marginales y gerentes de las multinacionales, tiene el atractivo de su innegable carisma, su campechanía y buenas intenciones. Y de la lotería de La Rioja. Me explico: la promesa de sacarnos la grande sin hacer otro esfuerzo que apostar.

Apostamos el 14 de mayo. Ahora es preciso no conformarse con ello: como lo demostró la enésima estampida del dólar, hay "grandes electores", como Bunge y Born. Los mismos que contrajeron la deuda, nos la endosaron y nos quieren re-

dimir ahora de la catástrofe que provocaron y con la cual siguen beneficiándose.

Tallamos y tenemos que seguir tallando. Porque en esta boda hay demasiados platos rotos y alguien tendrá que pagarlos. No hace falta ser un lince para saber que o bien se pagan proporcionalmente a lo que se tiene, o se paga a la romana, como pretenden Corzo, Cavallo y Bunge y Born. Como si todos hubiéramos participado de la orgía de la plata dulce y del festival de los bonos.

No se trata de oponerse de antemano a un gobierno con tan amplia base popular como el que encabezará Carlos Menem, sino de empujar el carro con los ojos abiertos. De exigir que se haga realidad la distribución progresiva y sostenida del Producto Bruto, el respeto a las conquistas de los trabajadores y la recuperación de las que se perdieron, como trabajar ocho horas y percibir por ello un sueldo digno. Tener acceso al pan y también a algunas rosas de las que prodiga la vida.

Alguien tiene que pagar el desaguisado en el que estamos sumidos. Y los trabajadores, peronistas y no, tienen legítimo derecho a estar hartos de que les quieran hacer pasar gato por liebre y les reserven únicamente el triste papel del pato de la boda. □



DESDE ENERO  
DE 1984



LR 5  
EXCELSIOR



LA RADIO  
QUE  
NO CENSURA  
LA MUSICA  
ARGENTINA



910 AM

## Y EL AJUSTE SE LO COMIO

**POR CARLOS ABALO**

**L**a completa crisis económica y política encauzará a través de un programa de ajuste que afianzará el proceso llamado de *modernización* que empezó la dictadura militar, siguió Alfonsín y continuará Menem.

La crisis argentina está fragmentando la cúpula del poder económico, pero también a los partidos políticos que tratan de administrarla, porque esa administración deja un estrecho margen para las esperanzas populares. La disputa es especialmente enconada precisamente porque el agravamiento de la situación y las distintas salidas que se empiezan a perfilar, aunque tienen una tónica común, presentan opciones distintas para las diversas fracciones del capital.

### EN QUE SE DIFERENCIA UN AJUSTE DE OTRO AJUSTE

El radicalismo aparece más conectado con el predominio de la valorización financiera de los capitales. La valorización financiera de los capitales profundiza el ajuste, hace más violenta la recesión, incrementa el número de desocupados, presiona hacia la baja los salarios, concentra aún más el poder económico y estrecha el margen de autonomía de la acumulación interna. Este tipo de ajuste orienta la economía racional hacia una identificación más exacta con el división internacional del trabajo, es decir, con la especialización agraria de la Argentina. Una salida de este tipo implica una orientación más decidida hacia la exportación y una reducción aún más profunda del papel del mercado interno. A su vez, esto último significa salarios más bajos en una estructura de remuneraciones más diferenciada, un mayor debilitamiento del papel de los obreros y de los sindicatos y el achicamiento de la ya casi inexistente autonomía relativa frente a los centros financieros internacionales.

El peronismo no ha tenido ocasión de mostrar sus cartas simplemente porque estas propuestas se manejan en el mayor secreto y las fórmulas no se han completado sino que son objeto de una vertiginosa improvisación. Con todo, el peronismo

está comprometido a favorecer el desarrollo de la industria y la valorización productiva de los capitales, aunque se trate de capitales financieros. A ello deberá agregarse una mayor y más federalista distribución de los ingresos y del poder de acumulación. Si no se cumpliera con ciertos requisitos mínimos de mejorar las posibilidades de las fuentes de trabajo, el peronismo afrontará un conflicto irreversible con su base de apoyo social.

Por supuesto, ésta no es una pelea que se desarrollará exclusivamente entre las grandes fracciones del capital, en la cúspide del poder económico. En primer lugar, la salida a adoptar todavía tiene abiertos varios flancos y depende en gran parte del tratamiento inmediato que se le dé a la deuda externa; por eso hay imágenes para el reacomodamiento. Pero en las diversas soluciones se juega la suerte de los capitales menos concentrados y de la industria extensiva, y, sobre todo, de las clases populares.

La alternativa radical es concentradora de los capitales y depresora del salario, y sigue las huellas del ajuste heredado de la dictadura militar, con una mínima cabida para los capitales menores y para la redistribución del ingreso. El programa del peronismo es un secreto y puede convertirse en una escandalosa sorpresa. Ante todo, ambos partidos buscan propuestas para el capitalismo argentino y para su inserción en el capitalismo mundial.

### EL AJUSTE Y LOS VOTOS

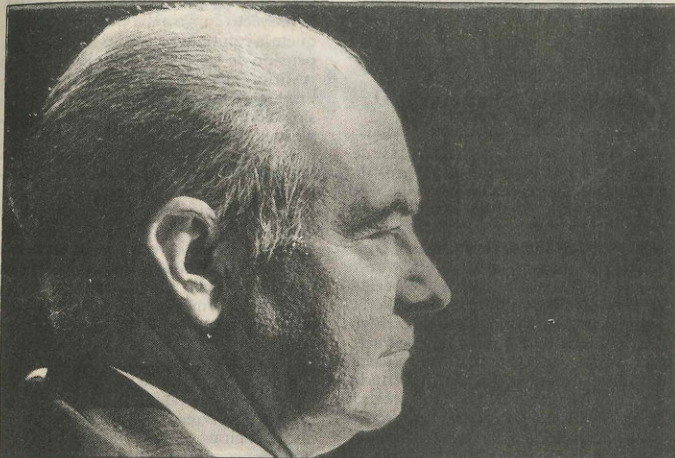
Por medio del voto, los trabajadores apoyaron el peronismo como autodefensa frente al ajuste, acompañando a una gran parte de los sectores marginados y del electorado del interior del país. El apoyo masivo al proyecto alfonsínista corrió por cuenta de la clase media. La clase media argentina en el pasado apoyó mayoritariamente al radicalismo. Esta orientación en el voto se dividió en los años de gobierno peronista, en una medida en que su política económica mejoró en forma decisiva las condiciones de vida del conjunto de la población. El sentimiento antiperonista se concentró entonces en el tema de los derechos humanos no vinculados a salario y a las posibilidades de trabajo, es decir, en los derechos hu-

La deuda trajo una serie interminable de ajustes. El ritmo de éstos se intensifica en el mismo momento en que se negocia la primera sucesión de un gobierno civil a otro gobierno civil. Antes de irse, Alfonsín nos dejará el recuerdo imborrable de su último ajuste. Pero éste amenaza combinarse con el de Menem, que podría ser no menos terrorífico..., pero incluye como premio la revolución productiva.

manos que tienen que ver con las libertades políticas y civiles. El gobierno peronista pudo caer en 1955 por la creciente hostilidad de las clases medias, incentivada en aquel momento con la actitud de la Iglesia frente a sus graves disputas con el gobierno. El antiperonismo posterior a 1955 se mostró incapaz de resolver los problemas de la sociedad argentina, y el creciente peso y prestigio de la clase obrera y el desprecio de los sectores antiperonistas por los derechos humanos de todo tipo radicalizaron a amplias franjas de las clases medias, aunque se acentuaba en la sociedad la diferenciación en los ingresos y se creaba en los sectores medios una base de apoyo cada vez más amplia para políticas salariales selectivas y antiobreras.

Después de varias dictaduras militares que encontraron más colaboración en los radicales que en los peronistas, un importante sector de las clases medias siguió al peronismo en las elecciones de 1973. La reacción negativa frente a la radicalización de los enfrentamientos sociales y la agudización de la crisis volvió a acercar a las clases medias a los militares, hasta que la crisis de la plata dulce y la evidencia incontestable de la violación de los dere-

chos humanos la enfiló hacia una respuesta antimilitar. La opción radical también tuvo una enorme fuerza de atracción para sectores obreros desencantados con un peronismo que encarnaba muchos de los vicios regresivos y autoritarios de los militares. Desde el Plan Austral en adelante se evaporó una gran parte del apoyo popular al gobierno radical, y con la crisis del Plan Primavera, un sector de las clases medias se orientó otra vez hacia el peronismo asustado por el empobrecimiento que le ofrecía el gobierno radical.



Roberto Alemann

En las últimas elecciones el peronismo obtuvo cerca de 48 por ciento de los votos, pero la sociedad se dividió en dos grandes bloques electorales enfrentados por la reiterada controversia del peronismo y el gorilismo, que tiende a resolver los problemas realmente en discusión mediante una versión simplista y deformada de las cosas. Los antiperonistas creyeron que la modernización propuesta por Alfonsín se podía llevar a cabo mediante el desmantelamiento del Estado y la regresión social, que son dos puntos de apoyo de las políticas de ajuste extremas. En realidad la aplicación de estas políticas empobrece a la mayoría de la población y diferencian a sectores medios que adoptan un código político cada vez más favorable al pogrom social contra los obreros y los pobres. En la etapa final del gobierno, el ajuste radical desembocó en un plan liberal (aconsejado por Roberto Alemann y Krieger Vasena) que puso al desnudo el potencial de libanización que contiene el proceso de los ajustes sucesivos y continuados.

Así, la política económica radical fue decisiva para orientar el voto. Por ahora sólo la propuesta radical se conoce, aunque ambos partidos están comprometidos

con el ajuste. Pero no se trata de un mismo tipo de ajuste. Cada propuesta incluye una articulación diferente de los bloques de poder y de las bases sociales de apoyo de cada partido.

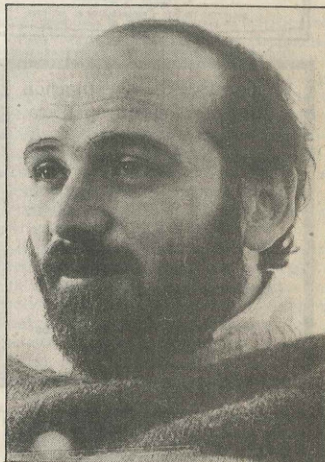
## EL AJUSTE FRENTE AL MUNDO

El sistema mundial capitalista está en crisis porque la valorización productiva del capital genera una baja tasa de ganancia promedio. La larga expansión que se

desarrolló con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial y que se interrumpió a principios de los años setenta y la crisis posterior introdujeron grandes y conflictivas modificaciones en el sistema mundial. En primer lugar, Estados Unidos perdió su hegemonía absoluta y el dólar sólo puede cumplir su función de reserva mundial a costa de un peligro reiterado y cada vez mayor de que se produzca un *crac* financiero. A esto contribuye el desplazamiento de los capitales hacia la valorización financiera, que significa que, ante la reducida rentabilidad promedio de las inversiones productivas, los capitales emigran hacia la búsqueda de rentabilidad en el campo financiero, donde la concurrencia está menos limitada. Allí se valorizan financieramente, a costa de un recurrente bloqueo a la expansión productiva.

La larga expansión que culminó en los años setenta dio una falsa imagen de las oportunidades de expansión para todos. El desarrollo que tuvo lugar en la periferia del sistema se realizó en función de los cambios en el centro, que llevaron al capital a buscar nuevas oportunidades de inversión en los créditos al Tercer Mundo, impulsados por la relocalización de

una parte de la actividad manufacturera y la consiguiente introducción de cambios en la división internacional del trabajo. La conclusión de la fase de expansión estuvo disimulada al principio por la valorización financiera de los capitales, que dio la falsa imagen de que la expansión continuaba mediante el crédito y que se concentraba especialmente en las periferias. Pero la valorización financiera del capital tiene límites: en la medida en que se realiza sobre la base de capital ficticio y del retroceso productivo. Termina por



J. Rodríguez

imposibilitar el pago de las deudas contraídas, con lo que a la larga entra en crisis el sistema financiero y el Estado. Esta es la realidad cada vez más evidente de los años ochenta.

La sociedad capitalista no hace al mundo más homogéneo, como pretenden sus apologistas. La expansión pasada no distribuyó la riqueza por igual, y menos aún la contracción y el ajuste que le siguieron. El capitalismo nacional aparece obstruido por el capitalismo mundial y el capital financiero y los países industrializados obstaculizan la aparición de nuevos centros, porque la competencia y la lucha por los mercados ya se hace insostenible con los pocos centros existentes. Los países centrales y sus estados controlan su proceso de acumulación nacional, y en función de él se insertan en una economía cada vez más mundializada; pero los países periféricos no pueden sostener una acumulación autónoma (pero integrada) ni un Estado realmente soberano. Esos capitalismo nacionales participan de una manera subordinada en el sistema mundial. El ajuste acentúa necesariamente la política de sumisión de las periferias, no sólo porque a ellas les toca la peor parte, sino porque son obligadas a tributar al



## Taller de CAMARA e Iluminación

**Objetivos:** Resolver planteos de iluminación. Operar técnica y conceptualmente videocámaras profesionales. Ejercitar e investigar encuadres, movimientos y composiciones.

**CECODAL Argentina**

SOLICITAR TEMARIO Y PROGRAMACIÓN AL 563-2277  
4 POR CARTA A CC. 85 SUC. 13 - 1413 85.A3.

Cooperativa de Investigación  
y Atención Psicoterapéutica

## AGALMA

... ofrece  
TRATAMIENTOS INDIVIDUALES  
EN CONSULTORIOS PRIVADOS  
A NIÑOS Y ADULTOS  
CON HONORARIOS A CONVENIR

Solicitar entrevista a los teléfonos  
825-7990 y 551-9820

Para  
publicitar en  
**EL PORTEÑO**  
comunicarse  
con  
**EMEBE**  
Producciones  
al 854-9878

centro y a descapitalizarse en función de una regeneración del sistema mundial.

Los modernistas —entre ellos el alfonsinismo y no pocos peronistas— pretenden que la transnacionalización es inevitable y que no hay más que aceptarla, y confían en que dicha aceptación conducirá a una sociedad mejor. Nada en la historia del sistema mundial lleva a esa conclusión, porque en el capitalismo, contrariamente a la idea inicial de Marx, las periferias no repitieron la historia de los centros. Marx, cuando formuló esa apreciación, observaba la realidad de la India. Más de un siglo después, la enorme brecha de la India con los centros no ha desaparecido.

### EN QUE SE PARECE UN AJUSTE FRENTE A OTRO AJUSTE

La crisis conduce a un ajuste que se desarrolla durante un período de transición todavía indefinido. La transición de la periferia es el ajuste basado en su recolonización dentro del presente sistema mundial jerarquizado. *Las políticas de ajuste sólo pueden entenderse dentro de este encuadre.* Samir Amin, que se especializó en el estudio del capitalismo del Tercer Mundo y es objeto de furiosas críticas desde la izquierda y la derecha (caracterizadas por una común falta de lectura de sus obras), sostiene que el ajuste conduce invariablemente al agravamiento de la subordinación de las pertinencias frente al centro. Afirmo por lo tanto que la única manera de escapar al ajuste es mediante la desconexión del sistema mundial, pero esta desconexión no implica la autarquía.

Para Amin no hay situaciones intermedias entre el ajuste y la desconexión. Sin embargo, no todos los ajustes son iguales. Dependen de la situación de cada periferia en la división internacional del trabajo, del carácter de las respectivas burguesías nacionales, del grado de industrialización de cada país, del peso del Estado y de la naturaleza política de su respaldo social. Así, por ejemplo, el ajuste de Corea del Sur es diferente del de Brasil y el de ambos países no tiene nada que ver con el de la Argentina.

Las políticas de ajuste constituyen la forma de integración a los centros, pero esas políticas son altamente inestables y se desenvuelven en medio de la amenaza de desconexiones parciales, como las moratorias, a veces impuestas por la necesidad. El radicalismo ha impuesto un ajuste cada vez más ortodoxo e integral. La propuesta peronista está por verse, pero si su proyecto trata de obtener mayor crecimiento, más ímpetu en la producción industrial, elevación del empleo y redistribución del ingreso, tendrá que imponer un ajuste diferente, con ciertos grados de desconexión parcial. Esta diferencia, que a muchos les puede parecer irre-

levante, provoca la disputa por la transición. Uno y otro modelo enfrenta a distintos beneficiarios en la cúpula del poder económico, diferentes apoyos ideológicos y diferentes clases sociales. El campo de batalla de estas propuestas es, por ahora, el período de transición que se abrió el 14 de mayo último y que debería cerrarse el 10 de diciembre próximo.

### ALSOGARAY ES EL PAPA

Fue Alvaro Alsogaray quien propuso, el pasado miércoles 10 de mayo, un pacto político de transición a la UCR y al P.J. El proyecto combinaba en un mismo paquete la conmutación de las penas, la suspensión de los juicios a los militares, la justificación de la guerra antisubversiva, una ley antiterrorista y la resolución de las situaciones creadas en las últimas rebeliones militares con un shock de confianza, la drástica reducción del déficit, la consolidación de la deuda interna, la intensificación de la capitalización de la deuda externa y la sanción de una ley de privatizaciones y desregulaciones. Alfonsín ya había planteado antes que el requisito era respetar puntillosamente las deudas y la banca acreedora agregó la salsa: se necesitarían reformas económicas "temerarias e impopulares" para recuperar la confianza internacional. Los peronistas insistieron en discutir los salarios, la reactivación de la pequeña y mediana empresa, un plan de obras públicas y la reestructuración del Banco Central, que en los hechos funciona como un apéndice de los bancos privados y determina la orientación de la economía del país.

Las negociaciones entre radicales y peronistas se rompieron una semana y un día después de las elecciones. El martes 23, Alfonsín anunció que continuaría con el ajuste, que parece dispuesto a aplicar con el auxilio de la UCeDé. El plan de ajuste a fondo poseleccionario culminaría la tarea de Martínez de Hoz y de Sourrouille. El establishment sostiene que esa es la única salida técnica, pero no hay que olvidar que ya nadie se acuerda del plan no menos técnico inspirado por Roberto Alemann y Adalbert Krieger Vasena que aplicó el maestro Pugliese con los resultados conocidos (disparada del dólar y depresión brutal de los salarios).

Queda por ver si el plan peronista se ajusta a la propuesta básica de Alsogaray. La combinación explosiva de Lawrence Klein con un acuerdo con la banca acreedora y Bunge y Born podría dar lugar a un impresionante paquete de capitalización que afectaría a las empresas del Estado y a la organización transnacional de una gran parte de los productores agrarios. Si este fuera el contenido del futuro ajuste peronista no sería menos terrorífico que el ajuste radical, aunque sus impulsores contabilizan una diferencia importante: habrá mayor actividad productiva. □

Carnaval y miércoles de ceniza

# MAMI: ¿QUE ES LO QUE LES PASA A LOS NEGROS?

POR LUIS SALINAS

En una caravana que se mueve pero no avanza, voceando estrofas más bien introspectivas, con los símbolos de la negrada ondeando como orgullosa parodia de sí misma: el jueves previo a las elecciones y la noche del triunfo, sin televisión, la Argentina que los radicales no miraron.

La noche del jueves, el de la caravana. Una vieja mendiga acompañada de una niña de trenza negra, vestida con andrajos medievales, pide a los manifestantes que arranquen un cartel de Cristina Guevara concejal, fijado en lo alto de un poste de alumbrado de Rivadavia, a la altura de Pasco. La calle está llena de gente que curioseaba. Hay grupos familiares, de la JP y de algunos sindicatos con sedes cercanas: UPCN, CTERA. También hay carteles de los plásticos, pero quienes los levantan no parecen plásticos. La vieja pide ese cartel (aunque haya otros carteles de la UCR y pasacalles a lo largo de toda la avenida) sin desmayar, con cortesía. Sin embargo le cuesta

mucho encontrar a alguien que se solidarice con su pretensión: los afiches radicales están allí desde varios días atrás y seguirán estando después de que el menemóvil pase bajo ellos. No parecen tener mucho significado. Por fin el mayor de tres chicos, casi iguales de pobres y rotos, trepa al poste y tira abajo a la candidata. Es una muchacha joven y tiene una cara de sonrisa franca aunque, quizá, un poco vacilante. La anciana pone una pierna rígida sobre esa cara y comienza a arrastrarla como a un patín.

¿Existe la caravana? Gran parte de la prensa la ha anulado tácitamente al afirmar que el peronismo no hará acto de cierre en Buenos Aires. Tras los actos de Laferrere y San Justo y los fuegos de un ejército que sitia una ciudad que parece imposible de cercar, una pléyade de dirigentes de un justicialismo sin dirigentes habla de la campaña como de algo finiquitado. Pero ya le ha pasado antes al peronismo que la prensa no lo reconozca desde aquel "vagos y prostitutas" del '45, y también le ha pasado que algunos de sus dirigentes se broten de vergüenza ajena. Los asesores de Menem temen generar descontrol popular y dar pie para la quema de un nuevo cajón. El resultado es un pálido llamado por televisión, ningún cartel, y el fenómeno: un acto de campaña electoral, en plena legalidad, se transforma en un llamado subterráneo, como el del 17 de noviembre del '72.

Las unidades básicas reúnen su gente y preparan una fiesta autónoma: una pequeña murga, una camioneta disfrazada de carro alegórico (un barco, una carroza, una reina de la primavera que reparte flores) y salen a los cruces en Flores, Primera Junta, Parque Rivadavia, Once. No hay hora de cita, de manera que hay quien llega la noche anterior y acampa. "¿Por qué hasta Congreso?" pregunta una mujer madura. "Si hubiera diez cuerdas más podría gobernar desde hoy". La dirigente de la UB que la ha traído le da una lección de Instrucción Cívica. No la convence siquiera cuando remata: "No es importante que seamos más, sino que todos lo sepan". "Ya lo saben hace mucho", responde la mujer.

Lo sabían, o lo sabíamos, hace mucho. Pero algunos lo han, lo hemos olvidado. En 1984, cuando Alfonsín gozaba aún de más votos en las encuestas que los que había logrado un año antes en las urnas, Menem ya era una de las tres alternativas espontáneas más firmes. En agosto del '86, con el peronismo sin completar su proceso de renovación interna, tenía el 20 por ciento del voto potencial mientras, apenas comenzaba la declinación del plan austral, Alfonsín retenía todavía el 45 por ciento. En octubre del '87 Angeloz aparecía en las encuestas con apenas el 6 por ciento. Entre Menem y Cafiero se disputaban partes iguales de un porcentaje apenas inferior al que se lograría en las elecciones reales, pero con un agregado sig-





nificativo: quienes *no* iban a votar al justicialismo creían en su mayoría que Menem ganaría las internas (de haberlas) y una mayoría relativa creía que también ganaría las nacionales. En agosto del '88, después de la derrota de Cafiero, cuando se lanzan las candidaturas, el 71 por ciento del total (es decir de los que pensarán votarlo o no) lo consideraba número puesto. Los últimos datos desmientan la importancia del pico de crisis económica que va de febrero a hoy en el triunfo peronista.

La marcha insiste, machacona, en nombrar al general y se canta por lo menos dos o tres veces en las manifestaciones, actos y movilizaciones (y también en cumpleaños, bodas y bautismos; en las canchas, para chicanear a las visitas ilustres o para chocar con la cana) pero ya no es la de antes. Todo el mundo parece haber descubierto al mismo tiempo que tiene un ritmo demasiado rápido, exasperante y agotador que obliga a exhalar todo el aire de una vez. Como los *Carasucias*, la *gloriosa JP* que conoció al general peña canas. Quien más, quien menos, fuma desde hace dos décadas y es incapaz de llegar al qué grande sos sin esfuerzos riesgosos. Y ningún otro peronista que los que allí estuvieran sabe de la marcha más que las dos primeras estrofas. La madurez necesaria para que el peronismo acepte un liderazgo parece manifestarse en estos síntomas: Menem fue acusado de ortodoxo con tesón por los renovadores, los radicales y por los corresponsales extranjeros. Sin embargo su discurso y sus *mi-*

*ses en scene* tienen el menor porcentaje de alusión al *Viejo* y al resto de la iconografía. La única verdad es la realidad y ésta indica que el caballo pinto tiene otro pretendiente.

Por mucho menos que esto se podría haber declarado hereje y desterrado a cualquiera hasta hace muy poco tiempo. El cambio ¿es para bien o para mal? Quién lo sabe. Perón, aun muerto, aun después de empañar su imagen a los ojos de la generación que hizo el gasto para traerlo y lo recibió, operó como obstrucción de los intentos de "alvearizar" al movimiento, es decir, de convertirlo en un gran partido de operadores poco dispuestos a pelearse con el *statu-quo*. Casi siempre los fenómenos sociales se advierten luego de sucedidos. Hoy comprendemos, no sin sorpresa, que la alvearización tras la muerte de Perón fue un paso ineludible. Y que ya sucedió, por lo que el problema para el peronismo es quedarse en ella o zafar. Por de pronto, Menem se permite enarbolar un tercer plan quinquenal, suprema insolencia que se burla del pasado al usurparlo. En pleno tumulto, cuando por fin la caravana ha llegado hasta donde estoy, un hombre con un grabador me reporta fugaz (no parece un periodista: tiene la nariz colorada e interrumpe el interrogatorio para corear el final de las consignas): ¿*Qué te recuerda este acto?* "A noviembre del '72" — contesto—. Pero no a la marcha sobre Ezeiza sino después, cuando se coparon las calles de Vicente López y centenares de parejas bailaban el vals alrededor de la ca-

sa de Gaspar Campos".

Si, hay un aire. Pero no había microchips afincando la dependencia, ni la deuda externa parecía un problema de consideración. Al borde de la multitud en marcha, al límite con la multitud que observa, sollozan un par de muchachos. Las edades no les alcanzan para haber visto aquel ataúd en la cureña, ni el llanto similar de un colimba que tendrá hoy treinta y cinco, ni siquiera para llorar bien quién fue Herminio. Estos no siberan de nostalgia.

## ESTA PASANDO LA CARAVANA PERO ¿EXISTE?

Su paso parece el de una ola que estremece, alza y baja a cantidad de gente que ya llenaba el lugar desde mucho antes de que llegara, y que sigue estando detrás, al menos durante largos instantes. La multitud que se sube a la ola en la que va el menemóvil es (recién lo vamos a descubrir en el gran cajón de Plaza Congreso) bastante módica: no más de 30.000 personas. Es de sospechar que no son las mismas, no ya durante todo el recorrido sino siquiera durante tramos largos. Un diez por ciento del gentío se trepa a ese núcleo y lo acompaña durante dos cuadras. Sólo tres o cuatro vehículos tienen cara de venir desde Liniers, el más notorio, la camioneta con la charanga del Tula. Este comanda todos los instrumentos de percusión imaginables y un solitario cornetín que frasa, en el momento en que un canto decaea, el comienzo del otro. El menemóvil deja la estela de un cierre relámpago y a su alrededor el núcleo en movimiento se aprieta tanto que quienes vamos en él suponemos que camina con nosotros no menos de un millón de personas. La marchita ya no es un hit; al paso cansino —no menos de veinte minutos por cuadra— le sienta mejor el ritmo de baile de "*somos los grasas / somos los negros / pero gorilas no*".

*Gorilas no es un continuum* histórico, una identidad refundada, por ahora limitada a su calidad negativa. Aquí está lo que queda del peronismo: poco, pero decontado. Cuando el ómnibus pasa entre ellos, los millares de los márgenes parecen decir "Aquí estamos". Han esperado horas para decir esto tan breve y volverse a casa. Para que suceda algo más que esto se precisa que alguien diga contra quién debe suceder, quién es el enemigo.

Hay pequeños focos de militantes, grupos más pequeños aún de sindicatos y casi ningún cartel de facción. Cuando los grupos de JP y JUP ven aparecer detrás del ómnibus la camioneta del Tula olvidan añejos rencores y gritan "¡Salud, maestro!" y el maestro retribuye la cortesía ordenando a su cornetín que lance los antiguos sonos de combate de la cuarta rama. Pero el "Ya lo ve, ya lo ve..." y el "Llora, llora la puta oligarquía..." duran po-

co en las gargantas. La oligarquía se ha concentrado increíblemente, como un agujero negro. Es ahora El Señor de los Anillos, la dueña omnimoda de la Magia del Mal. Tal vez la jotapé debería pensar algún cantito que rime con Ricardo Handley o con Cargill. O readaptar los que rimaban con Born. En todo caso, será para usarlos en el futuro. Por ahora los *hobbits* (los negros, los grasas) se están descubriendo a sí mismos. En la caravana (y así será el día del triunfo electoral, la noche del festejo deshilachado y sin centro, porque Menem estará en La Rioja; un festejo que no alcanza para olvidar la falta de laburo, la miseria a la vuelta de la esquina) los caracteres más salientes de la mersa están acentuados de tal manera que no puede ser menos que a propósito: la ropa de color chillón, las chicas con sus pantalones más ajustados; todos los grotescos de la comparsa, desde el oligarca de galera, bastón y guantes hasta el travestí; las banderolas y los carros alegóricos. De a ratos, como descanso para los afónicos, el cornetín lanza una melodía —siempre la misma—, que no tiene letra ad-hoc: es el inicio de la canción “*Mami, el negro está rabioso...*”. Tampoco los cantos contra los radicales gozan de mucha masividad ni duración. Al fin, ya casi no existen, y jamás han sido el enemigo: sólo pobres sirvientes hipnóticos del Señor de los Anillos.

Cuando el grupo de los ocho desata otra ofensiva brutal contra nosotros, cuando Neustadt se empeña en convencernos de que el *Turco* conquistó su corazón en solo media hora de programa (pero empezó diciéndolo *antes* de que Menem hablase), cuando se cierne una gigantesca maniobra dirigida a que la fuerza del voto popular termine por consensuar exactamente lo contrario de lo que se votó. Menem se niega a asentir las privatizaciones frente a Neustadt. Luego exige a los radicales un plan de reactivación de las provincias y aumento de salarios generalizado, pero sin aumentos de impuestos. Otra vez frente a Neustadt defiende a Bunge y Born, sugiriendo que se trata de empresarios nacionales trabajadores y tesoneros, cualidades que los habría llevado al sitio que ocupan. ¿Desequilibra? Se dice que cuando le da a elegir a Ubaldini entre Livio Khul y Roy (del grupo Bunge y Born) para ocupar el Ministerio de Economía, Saúl Querido le replica que de confirmarse cualquiera de ambos vaya eligiendo entre Hugo Curto y un hombre de los 15 para hacerse cargo de la Secretaría General de la CGT. No puedo olvidar a la mendiga que arrastraba bajo un pie el cartel radical. Comenzó como un gesto de odio, pero duró tanto que al fin sólo parecía que descansase así la pierna enferma y debajo del pie, entre la multitud, la cara de la muchacha: No asustada por la agresión, sino un poco perpleja. Con una mirada como si preguntase desde abajo: “Mami, ¿qué es lo que le pasa al negro?”. □



Talleres Grupales de  
**VIDEO & CINE**  
Ciclo de iniciación: Sin conocimientos previos  
Ciclo Superior: Integrantes con film o video terminado.  
*Prácticas intensivas en estudio propio*  
CECODAL Argentina  
SOLICITAR FENARIO Y PROGRAMACION AL 969-2277  
6 POR CARTA A CC. BS. SUZ. 19 - 1419 BS.AS.

*Liber-arte*  
Corrientes 1555  
40-70989

**PRIMER CONCURSO LITERARIO “LIBER-ARTE”**  
LIBER-ARTE ha organizado su primer concurso literario con el auspicio de la Distribuidora DIRPLE, la empresa TURISMO MUNDIAL y la Editorial DIALECTICA. Los géneros a los que se convoca son: **PERIODISMO Y ENSAYO en 1989** —al que suma su auspicio la UNION DE TRABAJADORES DE PRENSA DE BUENOS AIRES (UTPBA)— y se proponen temas que cubran los acontecimientos políticos, sociales y/o culturales transcurridos durante las décadas de 1960 y 1970. Los testimonios deben ser de fuentes directas, del reconocimiento e investigación hechos por el propio autor. La documentación fidedigna que se adjunte puede ser escrita o gráfica, citando la fuente de referencia. Para **ENSAYO**, el tema que se propone es: “**QUINTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA**”. Por extensión se podrán presentar trabajos que traten la problemática latinoamericana o argentina en su faz histórica, social y/o cultural.

**CIERRE 15/7/89**

CORRIENTES 1555 - CP 1402 Cap.  
Tel: 40-7098

CONCURSO LITERARIO LIBER-ARTE  
ENSAYO - PERIODISMO

Premios: Edición de la obra y un viaje a Cuba para cada género  
Auspician: Distribuidora DIRPLE y TURISMO MUNDIAL  
Bases en Dto. de Cultura Liber-Arte.

## HABLANDO CLARO

Por FM LITORAL  
(Paraná)

*periodismo de crítica  
y protagonismo popular*

con:

DANIEL ENZ  
MONICA PORTILLO  
y SAMUEL GENRE BERT

Escúchelos de lunes  
a viernes de 17 a 18 hs.  
por el 103.1

*Para un porteño  
no hay nada mejor que*  
**BUENOS AIRES,  
MI CIUDAD**

Una propuesta periodística  
musical para debatir los  
grandes y pequeños  
problemas de los argentinos

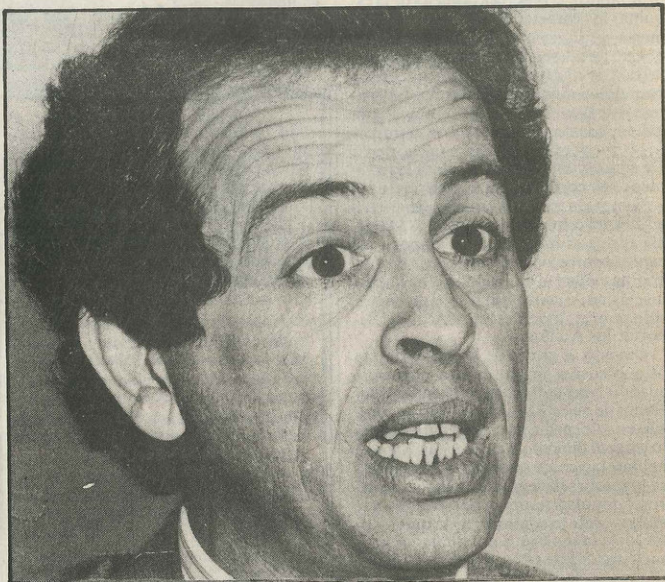
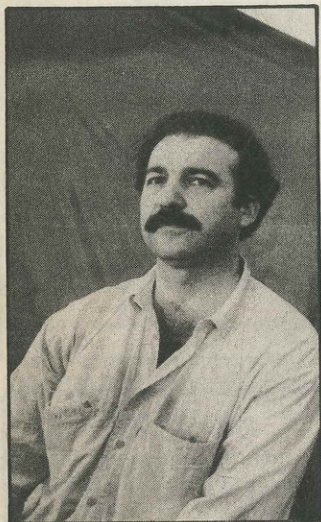
por **EXCELSIOR**  
*la radio que eligió la gente*

todos los sábados  
de 9.15 a 12  
con los periodistas:

**OSVALDO GAZZOLA**  
y  
**MIGUEL SINTAS**

## EL DILEMA DEL VASO

Por Rolando Graña



Muchos esperaban más pero el vendaval menemista les cortó el rostro. Nada de tres diputados. Apenas uno. Nada de un millón de votos, casi tantos como el PI en el '85 sino escasos 580.000 sufragios. Sin embargo, tanto en el FRAL como en el MAS, nadie se confiesa descontento. Unos y otros auguran que la alianza va a durar y dicen, otra vez, que esta es la última chance que tiene el peronismo para no defraudar a los que lo siguen votando. Habrá que ver.

**A**hora todo es cuestión de saber si el vaso de agua está medio lleno o medio vacío', graficó, menos ojeroso que durante la campaña electoral, un dirigente del Partido Comunista. El símil hidrico resume en realidad las dos lecturas que se pueden hacer de la performance de la alianza Izquierda Unida (IU) en las elecciones del 14 de mayo que, de colapso en colapso, parecen haber quedado ya tan lejos.

En este esquema, los optimistas serían los que creen que el vaso está medio lleno y, como la temperatura política del país, en franco ascenso. "El PT en Brasil se convirtió en veinte días y después de la represión en Volta Redonda en un partido de masas", alegan éstos sin perder las esperanzas y ante la caótica situación de estos días.

Los otros, los del vaso a medias vacío, esperaban un millón de votos y por lo me-

nos tres diputados y se encontraron con una sola banca en el Congreso, la de Luis Zamora, un puñado de legisladores provinciales y concejales dispersos y muchos menos votos que los que el hoy casi extinto Partido Intransigente tuvo en el '85. Desde esta lectura, las elecciones sólo unieron votos ideológicamente cautivos, conseguidos en su gran mayoría mano a mano o boca a boca, con la militancia y los aparatos del PC y del MAS sumados.

"Lo de Menem fue un aluvión, gracias que no perdimos más votos", confesaron en privado pero casi al unísono cuantas voces de la alianza fueron consultadas por **El Porteño** para evaluar los resultados de los comicios.

Cómputos en mano explican, por ejemplo, que en 1987, cuando el FRAL y el MAS se presentaron por separado, los

trotskyistas hicieron una muy buena elección en el segundo cordón industrial bonaerense, esto es, en los partidos más alejados de la Capital Federal como Florencio Varela, Esteban Echeverría o Capitán Sarmiento. Allí vive sobre todo gente que subsiste a pura change y que desde hace ya unos años no siempre alcanza trabajo en fábricas tradicionales: peones de la construcción, pibas de servicio doméstico, etc. Una pequeña porción del famoso voto castigo que en 1987 llevó a Cafiero a la gobernación y que con corte de boletas apoyó al MAS como lo antirradical por antonomasia. Este año, contra lo que se esperaba, muchos de esos votos regresaron al peronismo colgados de las patillas de Menem.

Ahora bien, si se perdieron votos en sectores humildes del conurbano, ¿de dónde salieron los que llevaron a Zamora al Congreso? Muchos, al menos muchos más de los que se esperaba, se lograron en partidos del resto de la provincia donde la alianza antes virtualmente no existía. Se calcula que en su gran mayoría estos sufragios provienen de la deslustrada ex clientela del PI.

Pero además los cómputos marcan algo así como un cambio cualitativo del único voto de izquierda pura que queda hoy en pie en la política argentina, si se descuentan los escasos sufragios que consiguieron el Partido Obrero, el Partido Humanista, el Partido de la Liberación y la alianza que llevó al inefable anciano Bustelo por candidato. Contra esos votos más humildes que volvieron al peronismo, hubo un crecimiento inesperado en zonas tradicionalmente obreras y peronistas, menos marginales, en partidos como Avellaneda, Morón, Lanús, Esteban Echeverría, La Matanza, etc.

Es más, si bien no se ha discriminado todavía con precisión el voto para la IU en el Gran Buenos Aires, se presume que éste fue en su mayor parte masculino. La explicación, más allá de los obvios sarcasmos por machismo, pasa según los analistas de la alianza por la inserción, en minoría pero inserción al fin, de muchos delegados del PC y del MAS en las comisiones internas de las fábricas, en condiciones de convivencia desconocidas hasta hoy. En buen romance: sin macartismo.

Y éste es justamente uno de los motivos de mayor regocijo en la alianza. La confianza, de a ratos desmedida, en que la izquierda ha dejado de ser un fenómeno culposamente arrinconado en sectores más o menos ilustrados de la clase media para empezar a recuperar pie en los sectores obreros. Para ello, tanto en el FRAL como en el MAS, se cita con fruición la composición social de los asistentes al acto de cierre de campaña en Huracán el 1º de mayo pasado, por una vez con más obreros que barbudos. El dato, comentado incluso en una editorial de *La Nación* sirve para una conclusión extra (como se insiste

por ahora a un lado y otro de la alianza) que el "espacio" de I.U. —como pomposamente lo llaman— excede la suma de los aparatos del PC y del MAS.





El análisis sería el siguiente: de las 45.000 personas que fueron a Huracán, 15.000 por lo menos llegaron solas. Simétricamente, de los 580.000 votos que obtuvo la alianza, unos 150.000 son votos independientes de gente que sólo esporádicamente puede tener contacto con militantes del PC o del MAS. La cifra proviene de un cálculo simple: el FRAL y el MAS por separado, sumaron hace dos años 448.000 votos, a los que hay que descontarles unos 40.000 que se llevó el Partido Humanista, que esta vez se presentó solo. Ahora IU consiguió 580.000 sufragios, un 36 por ciento más, casi con la misma cantidad de militantes que en el '87. Ergo: hay unos 140.000 votos nuevos.

Es justamente a partir de esta posibilidad de que la convocatoria de la alianza exceda lo que el FRAL y el MAS puedan aportar por separado, que nadie quiere —por ahora— sacar los pies del plato para cortarse solo. Cuando se conocieron los cómputos, cuando se supo que había una sola banca y era para Luis Zamora, surgieron un par de escarceos. Zamora dijo en un reportaje concedido a *La Razón* que la banca era del MAS y virtualmente dejó de lado a la Izquierda Unida como alianza. Sin embargo hubo después una reunión de las primeras espadas del FRAL y del

MAS en la que se acordó por ahora trabajar en conjunto, poner buena cara e incluso hubo un preacuerdo para armar un equipo de asesores de IU en conjunto para la banca de Zamora. En realidad, esta súbita vocación de unidad que pocos esperaban para después de las elecciones sobre todo por el modo a menudo ríspido en el que se convivió en la campaña, tiene mucho que ver también con la temporada en el infierno que se vive en el país, y con la certeza que ambas fuerzas tienen de que los votos a Menem expresan una esperanza pero no un cheque en blanco. Para ello insisten en que nunca como en esta campaña pudieron hablar en fábricas y lugares obreros a pesar de no ser peronistas pero sin que los echaran. El ejemplo más inesperado llegó hace un par de meses cuando Patricio Echeagaray habló ante una asamblea de portuarios. El caso motivó que el secretario general César Loza, hoy en la picota, saliera rápidamente a decir en el mejor estilo *ni yanquis ni marxistas* que a él salvo muerto ningún comunista lo iba a echar del puerto.

En realidad confían en que las expectativas que despertó Menem, con un programa a la medida de Bunge & Born y los Capitanes de la Industria, duren poco para que les llegue el turno de una buena vez. Pero esto es algo que la izquierda desde hace mucho viene diciendo, según van cambiando en este país los liderazgos.

Hasta ahora lo sigue esperando. □

PERIODISMO POR PERIODISTAS		Taller Escuela Agencia
<p>“...NOS QUEDA LA PALABRA” Y LOS LANZALLAMAS LA TIENEN</p>		
 <p>DE MAYO A NOVIEMBRE</p>	<p>LEON GIECO ROBERTO COSSA DALMIRO SAENZ HORACIO SALAS MIGUEL ANGEL SOLA Y JUAN LEYRADO EVA GIBERTI MARCELO SIMON CARLOS ABREVAYA "CHACHO" ALVAREZ</p>	<p>Seminarios</p> <p><b>L</b>os temas que nos inflaman</p>  <p>INFORMES E INSCRIPCION Lavalle 2083 46-6751 46-7912</p>
		

## Radicales en tropel

## ¡A LOS BATITUBOS!

POR JOSE ANTONIO DIAZ

No habían pasado dos días de las elecciones y los otrora soberbios hombres de Raúl Alfonsín empezaron una desordenada y poco digna retirada. Antes de aplicarse los números del 14 de mayo, convencieron a su jefe de que el 9 de julio no era una mala fecha para abandonar el barco. El propio presidente parece que tuvo sus accesos de furia ante las bajas performances electorales de amigos íntimos como Dante Caputo. Aunque terminó resignándose: "A hacer política y a coger, no se aprende de grandes" dicen que dijo metafórico y enojado.

Más que tristes, se los veía aliviados, gozando anticipadamente de los males que supuestamente acarreará la próxima gestión menemista. Los alfonsínistas no dudan: el pueblo se equivocó. Están ansiosos por volver a la oposición y tomarse la revancha. La pesada carga de casi seis años, por fin, iría a parar a las espaldas peronistas, como la gente quiso.

"Ahora, que se las arreglen", dijo sin pudor un conocido diputado nacional, estallando de resentimiento, el miércoles 17. Para él, la estrategia peronista del desgaste no les servirá para gobernar la crisis.

Balance no hubo, autocrítica menos.

Acusaciones, algunas: "Perdió el discurso liberal"; "Más que al partido, la gente castigó a Alfonsín"; "No podíamos ganar nunca con este desastre, nos vamos a acordar de Sourouille"; "Esto pasó porque la campaña la hizo Angeloz y su gente, el partido no tuvo participación"; "Fue como predicar en el desierto: ¿cuánto tardará ahora la gente para convencerse de que Menem no es un mago?".

En una mezcla de bronca, resignación e irresponsabilidad, la generación alfonsínista del partido vomitaba todas estas excusas. Algunos marginales, como Osvaldo Alvarez Guerrero, imaginaron una interna ideal con una tercera línea intermedia situada entre los admiradores de Alfonsín y los de Angeloz. Luis León habló de "traidores" que habían apostado a perdedor. Ciertos amigos cordobeses de Angeloz argumentaron que el candidato reunió más y mejores votos que el partido y que ese teórico millón y medio de vo-

Hace unos años ilusionaban con ser la columna vertebral del tercer movimiento histórico. Hasta hace veinte días querían convencer a la gente de que todavía ostentaban el mérito de impulsar una ordenada transición institucional. Hoy, los muchachos radicales se apelonan en la Baticueva en busca de las bocas de salida. Quieren perderse en la noche, sin que se note demasiado.



tos —propios— justificaba de por sí la creación de un "polo" capaz de arremeter desde el interior, contra las huestes porteñas de Enrique Nosiglia y las bonaerenses de Leopoldo Moreau, dos de los más conspicuos perdedores.

La anarquía inflacionaria y la insalvable dolarización contuvo, sin embargo, la previsible carnicería interna. Había que

guardar los trapitos sucios para una mejor ocasión y desembarazarse rápidamente del gobierno, disimulando —eso sí— que fuera una rendición. A esto se abocaron inmediatamente los alfonsínistas. Y Eduardo Angeloz acordó telefónicamente con Alfonsín silenciar sus propias recriminaciones, pese a una primera recomendación de hacer la autocrítica. El gobernador reasumió señaló que al radicalismo "le corresponde preguntarse si el nuevo rostro de la democracia no es precisamente el bienestar económico, y en consecuencia cuál debe ser el nuevo estilo, la nueva imagen, los nuevos objetivos", habida cuenta de que "por dos veces consecutivas los ciudadanos nos hicieron el mismo llamado de atención, nos reclamaron y nos castigaron por la misma razón". Angeloz no aclaró —y ése es un punto clave del debate pendiente— que del millón y medio de votos conseguidos por encima de los recogidos por la UCR, figuran 770.000 de la Confederación Federalista Independiente, de María Cristina Guzmán, sin los cuales el radicalismo hubiera perdido también la Capital Federal, Chubut, Salta y la propia Córdoba. Uno de los pocos dirigentes "hícticos" de Renovación y Cambio que se endó activamente a Angeloz y recibió sus más cálidos elogios —el intendente de Rosario, Horacio Usandizaga— debió renunciar y no sólo por el famoso miedo a Menem: perdió escandalosamente en su ciudad donde logró sacar menos votos que Angeloz para la fórmula presidencial y que la UCR para cargos provinciales, la diferencia en contra fue de 22 puntos y sólo entraron cinco concejales radicales entre 19 bancas en disputa.

## MUDOS Y TRAIDORES

En realidad, la "paliza" dejó sin habla a unos y otros. Los amigos de Angeloz se rien de los "progresistas" que le criticaban su campaña "de derecha": anotaron, por ejemplo, que el radicalismo bonaerense, conducido por Moreau, quedó a más de un veinte por ciento debajo de los votos del FREJUPO, y que el canciller Dante Caputo ingresará a la Cámara

de Diputados con 400 mil votos menos que los obtenidos por las dos fórmulas presidenciales encabezadas en el distrito porteño por Angeloz. A la lógica angeloquista, se le opuso la de los alfonsinistas, quienes le reprocharon al candidato su filoliberalismo que pondría en duda la naturaleza popular del radicalismo: dijeron, por ejemplo, que en Córdoba los 92 mil votos reunidos por la fórmula Angeloz-Guzmán son, ideológicamente hablando, clientela de la Alianza de Centro alsga-raísta. Sin esos sufragios, el gobernador hubiera perdido la elección.

La calidad del debate planteado al radicalismo no es menor a la frustrante entrega anticipada del poder. Alfonsín se opuso en un primer momento. Incluso le explicó a Angeloz que las primeras declaraciones de Moreau sugiriendo el adelantamiento, formuladas a menos de 24 horas de conocidos los resultados, no habían sido consultadas con él, y no las compartía. Angeloz ya las había descalificado por el precedente anticonstitucional que dejaría sentado. O el presidente mintió piadosamente ese jueves 18, o fue convencido por sus adláteres: lo cierto es que el cordobés no quiso perderse a la locura reinante, aunque ello significara postergar sus propios resentimientos contra Nostigia, Moreau y hasta el propio Alfonsín. Aunque jamás lo admitiría en público, el candidato vencido siempre sospechó que algunos correligionarios suyos jugaron a la retranca y lo mandaron al matadero. Esto es muy difícil de olvidar, aunque ahora la prioridad de los radicales sea abandonar cuanto antes la barca gubernamental para retomar, lo más rápidamente posible, el rol más gratificante de la oposición.

Uno de los coordinadores que aparentó quedar en pie luego de la catástrofe fue Federico Storani, eterno contradictor de Moreau en el distrito bonaerense, bajado en más de un acto de campaña y condenado históricamente a comerse las críticas ya sea por razones de Estado o de unidad partidaria. El joven diputado, sin embargo, no atinó tampoco a bosquejar algún diagnóstico realista de la derrota: descartó (sin mucha originalidad) que la próxima interna partidaria vaya a darse entre Alfonsín y Angeloz y pronosticó que el debate será, en cambio, ideológico, para reformular "un proyecto popular, progresista y democrático. Omnipotente, calculó que esa perspectiva "no la tiene ningún partido político en el país" y, menos, el peronismo.

El radicalismo deberá completar en los próximos meses la elección de los cuatro delegados por distrito al comité nacional. Alfonsín está propuesto por Buenos Aires y Angeloz, hasta ahora, ha resistido su nominación por Córdoba. El gobernador ha prometido que no competirá con el natural liderazgo partidario del

actual presidente, cuando baje a la arena hacia fines de año, o aun antes. Obviamente, la fisonomía alfonsinista de la UCR, formalmente, no cambiará en el nuevo comité nacional. También puede suponerse que, a la hora de confrontar con el próximo gobierno de Menem, el proceso unificador será más importante que el debate político sobre las causas de la derrota, el discurso privatista, las reminiscencias antiperonistas y la carencia dirigente para rellenar el vacío producido por la ahora deteriorada imagen de Alfonsín.

## AHORA A CORRER


Enfermados por el poder, acusados de corrupción, improvisados y soberbios, maniqueístas y abogados de las más disparatadas tesis conspirativas, los círculos alfonsinistas más cerrados no aceptaron ni entendieron la derrota de 1987 y fugan hacia adelante a la hora de explicar la de 1989, apresurados en sacarse la brasa ardiendo de las manos. Pero volverán al llano con un aparato político-económico imprescindible para ser alternativa de poder, según los rasgos típicos de la política como metier profesional. Están obligados, históricamente, a presentarse como el progresismo radical y seguramente en su interior surgirán tirios y troyanos.

Fuera de este polo, que seguirá alineado a jóvenes de la Junta Coordinadora Nacional y un sistema orbital de relaciones con ciertos históricos de Renovación y Cambio, existe un antifonsinismo larvado, disperso y en cierto modo anticuado, cuestionado por "achicar" al partido: Angeloz es bien visto aquí, pero él mismo preferiría contar con una tendencia nacional, pragmática y moderna, que aún no supo construir. Todavía no se siente dueño de los cinco millones y medio de votos auténticamente radicales, aunque sí del millón y medio que le sacó de diferencia al partido. Pero esa superioridad estaría insinuando otro partido, videntes que se inclinaron por Angeloz, incluso para castigar a los radicales.

Unos, presionados por hacer de progresistas. Y otros, forzados para virar al liberalismo. En ambos casos, interferidos por un deficiente sistema de comunicación con la gente que votó el 14 no sólo contra una política económica determinada, sino contra el sectarismo, el gorilismo, la manipulación en los medios, el tactismo político, la mentira y hasta los miedos.

Alfonsín, la Coordinadora y los radicales se van del poder, rápidamente, pero se les pedirá cuentas. Ahora o más adelante. No serán mejores por contraste. La autocritica no dejará de ser necesaria, aun cuando ahora empiecen a equivocarse los demás. □

PERIODISMO  
POR  
PERIODISTAS



Taller  
Escuela  
Agencia


## LA VIOLENCIA POLITICA EN LA HISTORIA ARGENTINA

Dictado por  
**José Pablo Feinmann**

Inicia

MAYO

\*



PLAFFI KAPOW!!! TUFFI CRASHHH!!! SLAMI  
PATT!! PUMM!! BANG! BOOM!!! PLAFFI  
KAPOW!!! TUFFI CRASHHH!!! SLAMI PATT!!  
PUMM!! BANG! BOOM!!! PLAFFI KAPOW!!!  
TUFFI CRASHHH!!! SLAMI PATT!! PUMM!!!  
BANG! BOOM!!! PLAFFI KAPOW!!! TUFFI  
CRASHHH!!! SLAMI PATT!! PUMM!!! BANG!  
BOOM!!! PLAFFI KAPOW!!! TUFFI CRA-  
SHHH!!! SLAMI PATT!! PUMM!!! BANG! BO-  
OM!!! PLAFFI KAPOW!!! TUFFI CRASHHH!!!  
SLAMI PATT!! PUMM!!! BANG! BOOM!!!  
PLAFFI KAPOW!!! TUFFI CRASHHH!!! SLAMI  
PATT!! PUMM!!! BANG! BOOM!!! PLAFFI KA-  
POW!!! TUFFI CRASHHH!!! SLAMI PATT!!  
PUMM!!! BANG! BOOM!!! PLAFFI KAPOW!!!  
TUFFI CRASHHH!!! SLAMI PATT!! PUMM!!!  
BANG! BOOM!!! PLAFFI KAPOW!!! TUFFI  
CRASHHH!!! SLAMI PATT!! PUMM!!! BANG!  
BOOM!!! PLAFFI KAPOW!!! TUFFI CRA-

Cursos

que  
dan  
recursos

↓

INFORMES E  
INSCRIPCION  
Lavalle 2083  
46-6751  
46-7912

# ROSCA EN EL CONVENTILLO

Por Marcelo Helfgot

“Este país le hace falta un psicólogo”, musitó el capitán-ingeniero haciendo gala de un desconocido poder de síntesis para explicar el resultado de las elecciones. Por entonces su Rolex bañado en oro —obsequio de uno de los laboratorios alemanes para los que trabaja su consultora— no había marcado la medianoche de ese fatídico domingo 14.

El fenómeno de la polarización electoral siempre resultó una entelequia para don Alvaro. No es fácil saber si su bronca se debió a las promesas incumplidas por aquellas encuestas que lo ubicaban como árbitro de la compulsa o por el nuevo fracaso de su reivindicada vocación de profeta. Ya en 1982, como justificación de la recién creada Unión Republicana (que debió trocar en UCeDé por la impugnación de su homónima cordobesa, formada en 1955 por los nacionalistas hermanos Irazusta), preveía que en las elecciones del año siguiente radicales y peronistas sumarían el 50%, otro 10% quedaría en poder de “grupos conservadores y núcleos provinciales de ideología no muy definida” y el otro 40% (el espacio a conquistar) estaba “vacante”.

Por aquella época —y Alsogaray no es hombre de andar cambiando de ideas—, aseguró que “el hombre corriente, como individuo, piensa y siente como liberal, pero políticamente actúa de otra manera y seguramente la ausencia de una fuerza auténticamente liberal en la escena poli-

tica constituye una de las causas principales de dicho comportamiento”. El ex ministro de Aramburu, Frondizi, Guido, y embajador en Washington con Onganía, no contó con la merecida palmada de consuelo por parte de sus fieles —más preocupados en ocupar cargos— a la hora de evaluar su aporte a la difusión del ideario liberal (en lo económico, por supuesto).

La frustración, más allá de gruesos errores en la campaña, quizá resida menos en el millón y pico de votos obtenidos que en las desmedidas expectativas acumuladas. En una sociedad donde el factor ideológico corta horizontalmente la adscripción a las propuestas mayoritarias de conformación movimientista, no resultan extrañas las dificultades para imponer fórmulas de neto contenido doctrinarista. Hubo una alta dosis de voto liberal para Angeloz y una porción en el peronismo. A los liberal-conservadores les cuesta reconocer (al menos públicamente) que la batalla de lo ideológico se basa en el consenso social al que apuntan las clases dominantes y no necesita medirse en votos. Tiene aplicación subcutánea y a menudo es indolora. Por algo los grupos de poder económico, sin romper sus lazos con Alsogaray y compañía, expanden su influencia hacia territorios políticos y sociales más amplios. Por eso, no deben desconocerse los galones logrados por la UCeDé y ciertos comunicadores sociales —entre otros— para alcanzar un considerable grado de aceptación de valores como el antiestatismo, la libertad

María Julia no ganó la ansiada senaduría. Mucho menos logrará la medalla a la mejor compañerita ni la cinta azul de la popularidad. “Qué me importa —dice—, el partido es de papi y hago lo que se me canta”. El Pope, en tanto, solloza la incompreensión popular y todos los demás le tiran de la corbata de Cartier y se muerden los pendientes de Ricciardi. Pase y vea.

del mercado y el individualismo. Que el capitán-ingeniero, al estilo de un moderno Luis XIV, pretenda que “el anti-Estado SOY yo”, es otro precio.

## JAUQUE AL REY

Mientras el país se debatía en la encrucijada poselectoral, los dirigentes ucedeístas seguían cruzándose facturas a cobrar por los desajustes de la campaña proselitista. Total, sus votantes no son los más urgidos de respuestas frente a la agudización de la timba socio-económica y mucho más entretenido es practicar ese deporte tan criollo, el internismo, teniendo en cuenta que en el reacomodamiento obligado uno puede ligar los sillones más mullidos.

La polémica ucedeista pasó repentinamente de una competencia historicona entre María Julia y Adelina, por saber quién cruzaba mejor las gambas, a un cuestionamiento global de la estructura del poder interno. La hija dilecta del ingeniero demostró una infrecuente habilidad para convertirse en el blanco preferido de los dardos. Algunos no le perdonan todavía haber ingresado recién en 1984 a un partido en el que no creía hasta que logró superar exitosamente el parto electoral del '83. Otros fueron inscribiéndose en la lista de lo que íntimamente comenzó a denominarse CAMAJU (Cagados por María Julia) y que hoy concentra a buena



parte del elenco capitalino (Héctor Siracusano, Albamonte, Benegas y Maslón, unidos por Adelina) y a los “dinosaurios” (almirante Sánchez Sañudo, Podestá, Alvarito, Marcalain) arcaicos sostenedores de don Alvaro —hoy distanciados— y con gran influencia en el interior. Ahora debe sumarse el distrito bonaerense, con Federico Clérical a la cabeza, cuyo pagaré (cargado de cuatro diputados electos) es el más ilevantable debido a los módicos fondos otorgados por el comité de campaña que encabezó la mimada del ingeniero, consejera comercial de la embajada en Uruguay durante el Proceso.

Ricardo Zinn, dirigente de la Unión Industrial, ex asesor de gobiernos militares y de Alfonsín, fue el encargado de recaudar los 4 millones de dólares para la Alianza y María Julia de administrarlos, dedicándolos a sacar lustre a su propia imagen y a la de su padre, y distribuyendo las migajas al resto, que debió mangar a empresarios amigos. También se acusa a la ex diva liberal de privilegiar a sus aliados, sobre todo a la Democracia Progresista, que aportó la mitad de los votos esperados en su reducto santafesino. Los herederos nominales de Lisandro de la Torre aducen que la imagen de Alsogaray resultó piantavotos en su provincia, pero a cambio lograron introducir en el Congreso al ex embajador de la dictadura en Italia, Rafael Martínez Raymonda, quien tiene la manía de residir en Rosario

y postularse en Capital, y al concejal Otto Camaño, funcionario municipal durante el gobierno de facto. A Natale, los jóvenes ucedeístas le gritaban “Pinocho” durante los actos; recibían como respuesta la sonrisa cómplice del candidato, quien no sospechaba la razón del apelativo. “Es de madera”, expió el secretario de prensa liberal, Fabián Doman.

Estos disparos por elevación para el otrora líder indiscutido se combinaron con otros más directos, que el viejo Alsogaray supo controlar a tiempo convocando a una catarsis general durante el plenario del comité nacional. Disgustados con el poder ilimitado que suele ostentar el predicador liberal, los dirigentes ucedeístas no están dispuestos al parricidio. Temen transitar el camino sin que los lleven de la mano —incluida la fogosa Adelina— y prefieren negociar con el ingeniero el nuevo reparto de la torta, aunque para ello deban tragarse el sapo de admitir el ingreso de María Julia —como se supone— de la mano de Entre Ríos, luego de ser desplazada en Capital. Los cargos se reparten el 10 de junio y son varios los delegados que impulsarán a Clérical —propietario de los cosméticos Helena Rubinstein— a un cuadro desde el que pueda jaquear al rey, sin voltearlo.

“Esta es una republiqueta”, sentenció Zinn, desilusionado. “Una verdad sigue siendo verdad aunque la sostenga una minoría”, explicaba pedagógicamente Ma-

ría Julia. “No supimos comunicar nuestra propuesta”, repetían casi alfonisínicamente los opositores íternos. Tan sedudas reflexiones contrastaban con la carencia de análisis serios sobre los límites del caudal electoral, que no fue tan escaso como pregonan. La UCeDé cosechó allí donde sembró: en los centros urbanos de la pampa húmeda. Con el corte para diputados consolidó su hegemonía en ámbitos de la *high class* como Recoleta, Palermo, Vicente López y Martínez. Tuvo eco en Bahía Blanca, Puerto Belgrano y Coronel Suárez, entre otras conservadoras localidades bonaerenses. Pero esos añorados votos de las clases medias pauperizadas no vieron una alternativa de cambio en “la solución liberal”, más por intuición que por convicción.

## UNITARIOS Y FEDERALES

Otro de los límites del proyecto alsogarayista es geográfico. Sus emprendimientos partidarios (Partido Cívico, Nueva Fuerza) se caracterizaron siempre por una imagen portuaria rechazada en el seno de las pacatas pero desconfiadas comunidades tradicionales del interior. Para colmo, el capitán-ingeniero aspira a convertirse en líder nacional pero opta por no recorrer diez provincias durante su campaña “porque por pocos votos no vale la pena”.

Los partidos provinciales, más allá de su origen conservador, radical o militarista, son una muralla para el avance ucedista. Saben cómo apropiarse del electorado centroderechista al cambiar rasgos conservadores y populistas en su discurso. Pese a asentarse en las oligarquías, se las ingeniaron durante toda su trayectoria para internarse en amplias franjas sociales. Aciertan al embanderarse con un federalismo de falso tufillo que suena reivindicador ante los postulados que en aquellas regiones retumban centralistas. Extrañamente, tuvieron siempre la manía de apostar a perdedor en los comicios nacionales (Ezequiel Martínez, Manrique, Angeloz, Alsogaray) pagando un costo infimo de puertas hacia adentro siempre que cumplieron con sus prolijos deberes.

El general Albano Harguindeguy debe estar satisfecho con su criatura. El virtual resurgimiento de diversas propuestas provinciales reconoce su paternidad, desde cuando las urnas estaban bien guardadas. Las agrupaciones más antiguas participaron de la FUFEPQ que el entonces ministro del Interior supo acunar, otorgándoles gobernaciones y altos puestos en sus pagos al Partido Demócrata mendocino, el Movimiento Pacto Jujueño de los Guzmán, el bloqueismo sanjuanino, el Pacto Autonomista-Liberal y la Democracia Progresista, además de actuales dirigentes de la UCeDé.

Más novatos en las lides partidarias, varios dirigentes de charreteras llevar hunden sus raíces en el racionamiento de facto de cualquier oposición quisquillosa, en esos buenos tiempos. Son curiosos los casos de los ex gobernadores de Tucumán, general Antonio Domingo Bussi; de Salta, capitán de navío Roberto Ulloa, y de Chaco, coronel José David Ruiz Palacios. La vocación de servicio obligó a los tres oficiales a trasladar sus almas hacia zonas alejadas de su terruño natal. Bussi, entrerriano de Victoria, deshoja la margarita entre ocupar un escaño en el Congreso de la Nación o de la provincia,



Don José Ruiz Palacios, en sus épocas castrenses.

## Cargos ocupados durante el Proceso por los dirigentes electos

### EL PRONTUARIO DE LOS CAMPANELLI

**Alianza de Centro:** Diputados: Jorge Aguado (UCeDé); ministro de Agricultura y gobernador de Buenos Aires. Alberto González (PD-Mendoza), funcionario de la gobernación. Alberto Natale (PDP), intendente rosarino. Rafael Martínez Raymonda (PDP), embajador en Roma. Concejales: Roberto Azaretto (PD-Capital) y Otto Camaño (PDP), funcionarios municipales porteños.

**CFI:** Diputados: capitán de navío Roberto Ulloa (Partido Renovador-Salta), gobernador militar. Mantienen sus cargos Horacio Guzmán (intendente de Jujuy), gobernador, Emilio

Guidi (MPJ), ministro de Guzmán, y Jorge Folloni (PR), ministro de Ulloa.

**Fuerza Republicana:** general Antonio Domingo Bussi (diputado y senador provincial), gobernador de Tucumán; acusado por más de 300 desapariciones, beneficiado por la ley de obediencia debida. Alberto Germano (diputado), juez del gobierno de facto.

**Partido Acción Chaqueña:** coronel José David Ruiz Palacios (intendente de Resistencia), subsecretario del Interior con Harguindeguy y gobernador del Chaco. □

# CAMBIO LA SUERTE EN EL PUTI CLUB

POR EDUARDO ALIVERTI

a la que aspira gobernar —con firmes posibilidades— desde 1991. El diputado Ulloa, bonaerense de Puán y terrateniente en Guamini, preside la Confederación Federalista a la que pretende dar una amplitud por la que pocos apuestan. Palacios —subsecretario del Interior con Harguindeguy— será el inesperado intendente cordobés de Resistencia y piensa que su obra como gobernador quedó inconclusa.

Unos y otros tuvieron la irrepitible (?) oportunidad de gobernar con mano firme y arcas repletas de créditos que se volcaron en obras públicas más que en áreas productivas, y esta democracia adeuda.

Agarrarse de los pantalones de Angeloz fue una salida de emergencia para quienes integraron la CFI, que le permitió ganar al candidato radical en Salta y Chubut. Unirse a Alsogaray no excedió el intento de escalar algún espacio para quienes optaron por la Alianza de Centro (el Partido Demócrata mendocino, por el empuje del "Trio Pelotas", el ala liberal que encabezaban dirigentes de la generación intermedia). Sin embargo, a expensas del castigo a la gestión radical en la Casa Rosada y de las tropelías provincianas en las gobernaciones peronistas, los partidos localistas se asentaron como alternativas de futuro auspicioso. El desgaste que abonan puntualmente los grandes partidos, cuando se ven desbordados por la crisis, es el mismo que pagó el bloquismo en San Juan, que no pudo colocar a la mujer de Bravo en el Congreso.

Para tranquilidad de la progresía autóctona, los conservas vernáculos han demostrado una histórica incapacidad para articular proyectos comunes (ni siquiera pudieron hacer funcionar la interbloques en el Parlamento), por lo que no se vislumbra en el horizonte un abordaje serio en próximas pujas presidenciales. La defensa de sus intereses locales se contraponen con las del vecino (algo de ese pretendido federalismo no andaré bien, entonces), pero lejos de debilitar sus propuestas otorga una cuota de fortaleza a la hora de hablar de recambios en el ejecutivo provincial.

Los ciudadanos de provincia no están dispuestos a otorgarles a sus gobernantes cercanos los mismos plazos de gracia que puedan ofrecerle a Menem para que les tiren un salvavidas. Los cortes de boleta son irrefutables. En la búsqueda desesperada de soluciones a las miserias tucumanas, salteñas y otros lares no sería ilegítimo que se aferran a recetas mágicas, por más que tengan olor a pólvora.

La segmentación social que desde hace siglos padece el interior bien puede traducirse en segmentación política. Un desafío más para el presidente riojano: probar que las patillas no son un mero adorno cutáneo. ¿Otra vez la película de unitarios vs. federales? Por ahora una mera hipótesis. Pero esta vez no se sabe para quién juega Facundo. □

La derecha tenía como salida —provisoria, nada más— decir que al fin y al cabo aumentó sus bancas parlamentarias en un cincuenta por ciento, que ratificó su piso y que después de todo Angeloz hizo una elección más que decorosa, en medio de la hecatombe económica, copiando los versos de Alsogaray. Pero no podía creérselo más que un rato de la noche del domingo 14 y tuvo la inevitable necesidad de ni siquiera asumir esa pantalla: el propio "Chancho" enfrentó la TV a eso de las diez y no dudó un segundo en definirse como decepcionado. A la misma hora, Adelina pronosticaba que estaba al caer "el momento de la autocritica" y un par de ucedeistas rosarinos —doblados en votos por la Unidad Socialista— le reconocían al firmante de esta columna, en diálogo radiofónico, que "si está claro que las mejores ideas son las liberales también lo está que los propios liberales no sabemos transmitir".

Como mínimo hay dos variantes, complementarias, para establecer por qué a la derecha le fue mal según las cuentas ajenas y muy mal según las propias. La primera —y de cara a sus espejos seguramente la que más los preocupa hoy— es que el pueblo votó contra un desastre económico cuyos títulos son la libertad de los mercados, el canibalismo de la oferta y la demanda, la brutalidad de los factores de poder y otros nombres varios que, esperanza y carisma mediante, se piensa enfrentará Menem. Si después resulta todo lo contrario, la propia mayoría del riojano le pasará la factura demostrando que no hay más cheques en blanco para nadie. En ese caso, es probable que la derecha vuelva a sentirse fortalecida para reiniciar la batalla pero no habrá variado el espíritu popular que la inorgó.

Después, viene un aspecto, por un lado anecdótico en su medición con el anterior y, por otro, sustancioso si se trata de discernir cómo seguirá la interna derechista, necesitada como está de reagrupar sus fuerzas: otra vez (y van...) quedó claro que, siempre que está en juego algo decisivo —como puede entenderse a una elección presidencial, donde además corren las tendencias que se quiere compitan con ventaja durante varios años— la inmensa mayoría del pueblo no quiere saber nada de nada con nada que se apellide Alsogaray, sea el capitán o sean los marineros. La remozada María Julia, que desde cambiar su espantoso vestuario hasta mostrar el atractivo par de piernas que tenía escondido lo intentó todo, no pudo conseguir que el electorado porteño, históricamente esquivo al peronismo, le diera algo más que el quince por ciento de los votos. Y la esposa del señor Viola, natural competidora de la anterior en cosméticos y personalismos, debe haber comprendido que para parecerse a Evita no alcanza con que la seda se viste de mona, ni con decir "bolas" en un debate televisivo ni con mostrarle al canciller una cuenta de cena diplomática, mucho más barata, seguramente, que el faraónico lanzamiento de la campaña de la esposa del señor Viola en New York City.

Y una última radiografía para este boletín. Hubo esta vez —desde ya que sólo en materia de urnas— la división derechista. Alianza de Centro y Confederación Federalista Independiente. Genéricamente "los Alsogaray" y genéricamente "los Guzmán". Las "influencias" de Capital y el caudillaje Interior. María Julia y María Cristina. Sin tanta metáfora: la derecha electoral no tiene un proyecto hegemónico y al día en que se escribe esta nota, a apenas cuatro de las elecciones, los pases de factura, el puterío interno, las renunciaciones y los escándalos de palacio ya pusieron proa rumbo al climax.

El cisma, por ahora, no es preocupante para el derechismo que jamás necesitó de votos para ejercer el poder. En realidad, quizás no hubo etapa histórica como ésta —o no tendría por qué haber existido— en que fuera tan grande el contraste entre las cabezas que se dan contra la pared por su escaso crecimiento de derecha en un cuarto oscuro y quienes ejercen el verdadero gobierno, la derecha que no es de papel, sin más paredes ni cuartos que los de unas pocas manzanas del microcentro.

Por esto último suena necesario que el campo popular no confunda el estado de debilidad del enemigo. La derecha en serio se dio el soberbio lujo, dos meses antes de las elecciones como notable corolario de los últimos cuatro años, de escupirnos en la cara que no necesita de Alsogaray para ocupar el Ministerio de Economía, ni de la expansión de la UCeDé para terminar de controlar los resortes que le interesan. □

## Guerra en la Barra Brava de Boca

# EL OCASO DE JOSE BARRITA

Por Juan Furiales

Si La Boca es de los Rolling Stones, como gritan algunas de sus paredes, los poco flemáticos **hooligans** británicos deberán reconocer como precedente a las barras bravas criollas. La más grande de ellas, **la número doce** de Boca, se encuentra virtualmente acéfala mientras dos familias, la del rioba y la que responde al cacique José Barrita, **El Abuelo**, se encuentran trezadas en feroz disputa por una jefatura simbolizada en **los trapos**, banderas arrebatadas a otras hinchadas en combates callejeros. Mientras miles de gargantas ululan **lo vamos a reventar**, una garganta profunda de la tribuna bostea nos revela sus entretelones.

Conducida durante años por José Barrita, **El Abuelo**, la barra brava de Boca se encuentra estremecida hace ya un tiempo por una feroz lucha interna por su liderazgo. El tole-tole salió a la luz cuando el 24 de abril —un día después del enfrentamiento entre Boca y San Lorenzo en la Bombonera— varios matutinos comentaron la emergencia de regurgitaciones intestinas en la **número doce**. Incluso *La Nación* dedicó un recuadro en la primera página de su suplemento deportivo al tema. La historia, a esas alturas, venía de larga data.

Algunos dicen que arrancó cuando **El Abuelo** volvió de su excursión al Mundial mejicano de 1986. Otros, que son muchos los factores que se sumaron y estallaron cuando la barra acompañó a Boca a Asunción cuando el equipo se enfrentó a Olimpia en la Copa Libertadores de este año. No cabe duda de que a partir de entonces la **"interna"** dejó de ser en rigor tal y explotó. Por un lado formaron los leales a Barrita. Por el otro, la barra del ba-

rrío.

Cuando el Mundial de México se acercaba, **El Abuelo** y sus secuaces comenzaron a recolectar fondos para costearse el viaje y estadía. Para ello organizaron una cena en homenaje a Hugo Orlando Gatti en el restaurante "Viñetas Porteñas" en los primeros días de mayo de 1986. Al ágape concurren, entre otros, los ex dirigentes del club Luis Conde, Alfredo Bozzolasco, Raúl Martín y el difunto Alberto J. Armando, ex presidente de Boca. También manducaron en alegre promiscuidad el cuerpo técnico, Guillermo Còppola y casi todo el plantel de futbolistas, a excepción de Jorge Rinaldi. Debido a este desaire, **la chancha** Rinaldi comenzó a ser hostigado por la barra en todos los partidos.

El 30 de mayo de aquel año, Barrita y sus huéspedes viajaron a México en un vuelo de Aeroperú, a un costo aproximado de 760 dólares por cabeza. Fueron en total 28 los hinchas boquenses que partieron en ese avión, entre ellos **el Chueco** y

Moco.

"Ellos me vinieron a ver para invitarme a una cena en homenaje a Gatti, cuya recaudación sería destinada para financiar el viaje y estadía de un grupo de la hinchada en México. Yo compré dos tarjetas e incluso me llevé un talonario de rifas que me dieron y que, lamentablemente, tuve que devolver sin haber vendido. En ese momento me preguntaron si conocía una agencia de viajes que les pudiese hacer precio. Inmediatamente me conecté con la que trabajaba con nosotros, que pasó un presupuesto muy alto. Entonces fue cuando un señor de apellido Capalbo, que estaba circunstancialmente en mi oficina, los conectó con la agencia Puente Hermanos, que les hizo un precio promocional de unos 760 dólares por pasaje. Desde ese momento yo no supe más nada del asunto", explicó tiempo después Còppola a la agencia DyN.

El 6 de junio, **el Abuelo**, junto con dos integrantes de la barra, presenciaron el partido de su equipo frente Newell's por la liguilla clasificatoria para la Copa Libertadores; "apretaron" a Jorge Rinaldi por no haber asistido a la famosa cena y retornaron raudamente a México. Se comenta que algunos integrantes de la barra disfrutaron del sol y las playas de Acapulco. Se dice también que a Barrita le sobraron 3.000 dólares que nunca repartió entre sus "fieles".

Terminado el Mundial, en la bandeja que ocupa la número doce se vio en reiteradas ocasiones un largo trapo con los colores argentinos que decía: "Narigón: tu nombre quedó grabado en azul y oro. El Jugador N° 12".

Tiempo después, ante las cámaras de ATC, el director técnico de la selección, Carlos Salvador Bilardo dijo "ésta me la regaló la número 12", mostrando una medallita de oro.

El 7 de diciembre de 1986 hubo elecciones en Boca con dos candidatos: Antonio Alegre y **El Puma** Alberto J. Armando y las ganó el radical Alegre por escasos 83 votos. La barra en pleno apoyó la candidatura de Armando, quien declaró que Barrita era "una persona normal que atiende un negocio y una familia como todas, con una señora por cuidar y chicos por criar". Armando agregó. "yo no creo en las barras bravas: creo en bastoneros, en un momento lo fue Quique, luego Cucusa y ahora se llama Barrita. Es el bastonero de 60 o 70 mil personas que alientan con sus gritos a Boca".

Cuando Alegre, Carlos Heller y su hija llegaron al estadio para festejar su triunfo en los comicios, fueron recibidos con piedrazos. Heller radicó una denuncia en la comisaría 24 por "daños y lesiones", reconoció a Barrita, entre otros, como uno de los agresores. "Sé que esto me puede costar muchísimo", manifestó Heller entonces. El 19, el juez de instrucción Luis Velazco, ordenó la excarcelación de

*el Abuelo*. "El que se encargó de todo fue Carlos Bello", dijo con inocencia a un cronista de la agencia Noticias Argentinas la madre de Barrita.

Bello, puntero y diputado radical, al referirse al canoso jefe de la barra boquense decía conocerlo "desde hace 20 años" y lo describió como "un muchacho honesto, que trabaja en el negocio de su padre y tiene inversiones".

A comienzos del '89, Carlos Bello falleció. A su velatorio, *el Abuelo* mandó una corona que decía "El jugador N° 12", dicen que lloró frente al ataúd del caudillo xeneize.

Cuando asumieron, Alegre y Heller manifestaron públicamente que no entregarían más entradas "de favor" a ningún hincha. Desde ese momento, la barra desaprobó constantemente su gestión. Los

Brown. De Boca tiene el carnet 7.923. Vive en San Justo y se considera, dice, peronista. En La Boca se comenta que, efectivamente, tiene abrochado más de un pacto con algún sector del peronismo.

Lo cierto es que el 12 de abril pasado, cuando su equipo del alma disputaba el partido revancha con Olimpia en la Bombonera por la Copa Libertadores, no pudo ocupar el paraavalancha que lo vio en sus tiempos de gloria. La barra del barrio copó la segunda bandeja y el ingreso, pero *el Aguila* —tal como lo calificaron sus fieles— no entregó los trapos. Los nuevos líderes también le habían arrebatado el lugar histórico de encuentro de la barra antes de cada partido —Italia y Aristóbulo del Valle— por lo que muchos coligieron con sus días al frente de la N° 12 estaban contados. Pero *el Abuelo* inició una contrao-

89, calmó —sólo por algunos instantes— la bronca generalizada de la parcialidad xeneize con su director técnico, José Omar Pastoriza. Desde la tribuna de socios, en la que estaban los muchachos del barrio, duraba el largo rato se coreó: *Ya lo veo / Ya lo veo / Pastoriza se va con el Abuelo*.

Barrita, acompañado por *Manzana* y *Moco*, miraba desde los paraavalanchas agarrado de sus trapos. Mientras los siguiese teniendo, seguiría siendo el jefe. La correlación de fuerzas, pues, aún lo favorecía.

La barra de La Boca presentaba algunas fisuras internas pero el domingo 21 de mayo cuando Boca, a pesar de golear a Newell's por 6 a 3, vio totalmente postergadas sus ganas de campeón, se unificó como un relámpago al ver que algunos de sus jefes naturales eran vapuleados en la tribuna de socios por la pesada de Villa Ballester que responde a Barrita. En las calles se comentó que Basilio Berardi —dirigente del club— habría dado la orden para que se abriera el portón que limita con las vías de la Casa Amarilla a fin de que Barrita y su banda entrasen al estadio. Lo cierto es que muchos de ellos bajaron a la tribuna de socios para castigar a "los opositores". *El Chueco*, desde la platea, miraba con largavistas cómo su gente los dejaba mormosos.

Restaban dos fechas para la finalización del campeonato, y ahora fue el sector de Barrita el que dio señales de resquebrajarse: *el Chueco*, al ver que tenía una posición de fuerza mayor a la de su jefe, alimentaba intenciones de "acostarlo".

Un rumor corría en el barrio: *el Abuelo* había decidido, al fin, dar un paso al costado. Se había dado cuenta de que la correlación de fuerzas "ya no le daba".

A pesar de ello, muchos siguen afirmando que el canoso logrará conservar su jefatura. Otros matizan más: quizá lo logre, pero tendrá que hacer concesiones. Los de La Boca, unificados como nunca, aguardan el momento exacto para dar el zarzapó final. Saben que son muchos y que Barrita tendría que ir al barrio cada semana, a lo sumo cada 15 días, según el fixture de su equipo.

Dicen también que su cabeza rodará de una vez por todas. "Con Racing es probable que esta historia se defina", susurraban.

El último sábado de agosto del '88 Barrita ingresó a las 21.40 junto a su flamante esposa, a la confitería de Boca —que había alquilado— para festejar su casamiento.

En esa oportunidad le presentó formalmente a su mujer al presidente Antonio Alegre, quien le dijo: "Querida, si este tipo te da tantos dolores de cabeza como los que me dio a mí durante estos cuatro años, mejor será que te divorciés ya mismo. Si eso no ocurre, espero que sean muy felices y que éste sienta cabeza." □



que hacen equilibrio en los paraavalanchas llegaron a gritar los goles de los equipos contrarios y a insultar a Heller por ser "judío y comunista". Luego, hubo un acuerdo de no agresión entre las partes y la calma volvió a reinar en la Bombonera. A tal punto que, después del triunfo peronista de 1987, saludó en el césped de la Bombonera al flamante gobernador Antonio Cafiero y le entregó una plaqueta frente a una docena de fotografías.

En diciembre del '87, Barrita fue a despedir a Maradona a Ezeiza y éste le reprochó haber mandado colgar en el alambrado de las canchas visitantes y en la Bombonera, carteles injuriosos contra Cópola, su representante.

La estrella del *Abuelo* comenzaba a dar señales de iniciar el ocaso. Pero aún no está todo dicho.

Barrita nació en Italia hace 35 años y reside en Argentina desde que tiene dos. Estudió hasta tercer año industrial y es, además de Boca, socio de Almirante

fensiva.

El 23 de abril, antes del partido Boca-San Lorenzo, ya se olfateaba en las calles de La Boca que el pleito tendría que definirse. Los dos bandos, efectivamente, se trenzaron en una lucha campal, dijeron los vecinos. *El Chueco*, leal a Barrita (que, según se dijo, permaneció a buen resguardo) atacó con cien compinches de Villa Ballester, San Martín y San Justo pero perdió la batalla.

Durante algunos partidos Barrita no fue a la cancha, pero reapareció en Córdoba cuando Boca enfrentó al Racing de esa provincia. Y junto a él, reaparecieron los talismanes: *los trapos*, las banderas arrebatadas a otros hinchadas en mil y una escaramuzas.

Mientras tanto, en el barrio, las alianzas y contraalianzas se forjaban con la misma rapidez con que se disolvían. No fueron a Córdoba pero tenían —todos— un enemigo en común: *el Abuelo*.

Cuando el pibe Latorre conquistó el gol del triunfo ante Ferro en el minuto

# A usted que cree que el Sur también existe.

Toda la información que usted necesita con compromiso, cultura, deportes, juventud, el país, la mujer. *Sur*, es un diario para todas las mañanas, para toda la gente y que tiene el corazón mirando al sur.



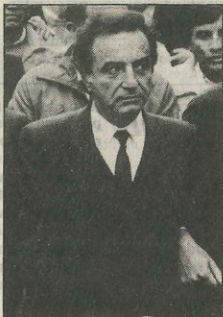
# The Posta Post

## Menem deshoja la margarita TRABAJO CON MANOS LIMPIAS

Aunque el mecánico José "Pepe" Rodríguez hace rato que viene probándose el overol de ministro de Trabajo como primer candidato a ocupar el cargo desde el inicio de la presidencia de Menem, entre bambalinas —como es su costumbre— la muñeca negociadora de Armando Oriente Cavallieri parece ir ganando lentamente la pulsera.

De riguroso traje y corbata al tono, Cavallieri es más confiable para los grandes empresarios y desde que se reconcilió con Guerinio Andreoni —secretario de prensa de la CGT— en el gremio mercantil, es mejor visto por la central obrera (62, ubaldinistas y 25) que Rodríguez, a quien consideran un traidor por volcarse al grupo de los 15. Nadie le va a pasar la boleta, por supuesto, por haber entregado los conflictos de Ford y Volkswagen, ni por facilitar despidos y suspensiones en SMATA.

En su largo prontuario, Cavallieri cuenta con una estadía tras las rejas de Villa Devoto, no pre-



Cavallieri, experto en trenzas y defraudaciones

cisamente como preso político, sino por haber sido hallado responsable en octubre de 1971 de defraudaciones en grandes montos contra la Federación de Empleados de Comercio y la Caja de Jubilaciones de Comercio e Industria, cuando ya era dirigente del gremio. Fue condenado por el juez federal Jorge Aguirre, secre-

taria de Walter Gigena.

Si se cae alguno de los dos, la cartera laboral podría recaer en el hombre de plástico, Jorge Triaca. Fuerte acionista del Sanatorio Güemes y del diario *Ambito Financiero* (a través de un testaferrero, su propia esposa), acaba de regresar de un seminario sobre economía realizado en Washington, donde concurrió invitado por la Fundación de Cámaras Empresarias de la Argentina, junto al economista Eduardo Curia. Entre los dos hicieron una vaquita para alquilar una limousine que los transportó como huéspedes de lujo por la capital norteamericana, con un detalle paquete, pidieron una chofer mujer, de raza negra y silueta de modelo.

En la lista de espera para ocupar el ministerio figuran otros dos dirigentes de extracción sindical: el riojano Julio Corzo —intimo de Menem— y Oraldo Britos, un puntano mal visto por los 15 debido a su coqueteo con Ubaldini y los renovadores.

## RAMOS CONTRA EL DEDO

El diputado nacional José "Conde" Ramos, miembro del Consejo Nacional Justicialista, reclamó las renuncias del senador santiaguense Carlos Juárez y del legislador correntino Julio Romero, a quienes identificó con el viejo método del "dedo y las trenzas".

A Juárez, ex gobernador de Santiago del Estero, lo acusó de boicotear los intentos por alcanzar la unidad en el peronismo de esa provincia, que finalmente concurrió dividido a las urnas.

Romero, histórico caudillo del peronismo correntino, no sólo practica el autoritarismo dentro del partido. También es el dueño del diario *Epoca*, que se caracteriza por su violación sistemática a los derechos laborales: jamás duda en recurrir a despidos arbitrarios, suspensiones y sueldos miserables.

## UBALDINI EN LA CORTE DEL PRESIDENTE

Los periodistas que siguieron a Carlos Menem durante la gira proselitista, creyeron al principio que se trataba de una casualidad. Pero la repetición de los encuentros finalmente derribó la hipótesis del azar. ¿Por qué Saúl Ubaldini aparecía siempre en los lugares más inesperados, acompañando al séquito de Zulema Yoma?

Algunos creyeron que entre el titular de la CGT y la esposa del candidato había comenzado a forjarse una fundación de ayuda social como en los tiempos de Evita y Espejo.

Peró la cuestión de fondo es más frívola y nada tiene que ver con los proyectos de beneficencia de la primera dama. El interés de Ubaldini pasa por una de sus hermanas, con la que estaría "enganchado", rubia, coqueta y elegante como Zulema.

Editan: Alberto Ferrari  
Marcelo Helfgot

## CASTRO MADERO Y SUS PADRINOS PERONISTAS

Pese a las protestas que levantó entre los trabajadores de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), en febrero pasado, la intención de Carlos Menem de ofrecerle al almirante Carlos Castro Madero la conducción del organismo, el presidente electo volvió a reiterar su nombre desde la vidriera preferida del establishment: **Tiempo Nuevo**.

La designación de Castro Madero responde a las presiones que ejerce la Marina por retomar el control histórico de la CNEA.

Peró Castro Madero también tiene sus padrinos dentro del peronismo. Se trata de los Rodríguez Saa, asociados con el almirante en una empresa privada para la construcción de un reactor de baja potencia en San Luis.

La familia Rodríguez Saa, que decretó en su provincia "San Perón" el lunes 15 de mayo, ya había designado a Castro Madero como "asesor" del gobierno provincial, con la categoría más alta del escalafón de la administración pública.

En realidad, el nombre de Castro Madero es una



Castro Madero guarda un almirante en el banco de suplentes

nube de humo que los marinos lanzaron a rodar, a sabiendas de la reacción adversa que provocaría entre los trabajadores de la CNEA, que no olvidan los 15 desaparecidos, 107 prescindidos y 120 despedidos que dejó como saldo su gestión en el organismo durante la dictadura militar. El verdadero "caballo del comisario" es otro almirante, de apellido Leiwovich, que fue su asesor hasta 1983, cuando con el advenimiento de la democracia se tomó un avión hacia Teherán para convertirse en asesor del gobierno del Ayatollah.

## DONDE ESTAN LOS VERDES

Una mirada de asombro, cinematográfica, se posaba desde semanas anteriores a los comicios del 14 de mayo sobre los desesperados caminadores (ahorristas, especuladores y arbolitos) de la fluctuante city porteña. Desde el afiche del Frente Humanista-Verde, el actor Juan José Camero, espía —sin comprender— las constantes alteraciones en la cotización de dólares, bonos, tasas y acciones. A algún ecologista iluso se le ocurrió recolectar votos desde las paredes de la calle San Martín. La capital de la timba financiera. Ni allí, ni en los bordes de los contaminados ríos Reconquista, Matanza y Riachuelo, comprendieron el auténtico mensaje verde. El único que no lleva la cara de Washington. Era lógico, Camero figuraba en la lista de candidatos a diputados por la provincia de Córdoba.

## EL CITY BANK DETRAS DE LA VERDURITA

El Banco Nación era la única entidad bancaria autorizada para funcionar dentro del Mercado Central. El control exclusivo de las operaciones no era medida caprichosa, sino una necesidad impuesta por el sistema interno en materia de pagos, impuestos y liquidaciones a los productores, que enviaban sus productos a ese mercado concentrador.

Sin embargo, el Banco Nación sería desplazado del Mercado Central, ingresaría en su lugar el City Bank, a causa de la presión de los operadores y de las grandes empresas que manejan la intermediación. La razón es que hay mucha gaita en movimiento y, en estos tiempos de salvaje especulación financiera, siempre el capital privado es más "permeable" a las transas y las trenzas.

## UN BRUJO AMNESICO

El ex cabo de la Policía Federal, ex ministro de Isabelita, místico y autotitulado escritor, don José López Rega, padece, según afirman los médicos, demencia senil. El Posta Post está en condiciones de afirmar que este mal lo acompaña desde hace por lo menos dos años. Pruebas al canto: cuando el juez Archibald le inquirió si tuvo conocimiento

## Tribulaciones radicales VIVIR SIN PAPA

Golpeados, pero no sorprendidos por la derrota radical, los dirigentes de Franja Morada se disponen a reflotar la agrupación que hasta el momento fue una pávida correa de transmisión de los errores alfonsinistas, añoran convertirse en paladines de la oposición al peronismo, a sabidas de que el bastión principal del radicalismo será justamente la universidad, con Francisco Delich (rector en Córdoba) y la FUA

a la cabeza.

Durante un seminario realizado en Santa Fe días antes de la elección nacional, ya el Changui Cáceres había advertido que "debemos pensar en el 15 de mayo", dando por descontada la derrota y llamó a "recuperar nuestras viejas banderas". La Franja es mayoritariamente caecrista y entendió que su líder se refería a desempolvar el documento liminar de la Junta Coordinadora ("La con-

tradicción fundamental") donde se llama a la lucha por la liberación.

El primer paso es la recomposición de las fuerzas internas y concurrir al congreso de la Federación Universitaria Argentina previsto para fines de julio en La Plata. Allí impondrán su abrumadora mayoría de delegados y designarán al santafesino Hugo Marcucci como presidente, tan changuicacerista como el actual titular, Claudio "Chocolate" Díaz, un pergaminiense formado en Rosario. El secretario general del franjismo, en cambio, es por primera vez un seguidor del Freddy Storani, el platense Alejandro Echegaray.

## LOS PARIENTES DE ANGELOZ SI PUEDEN

El derrotado Eduardo Angeloz prometió durante su campaña electoral una administración eficiente a fuerza de marcador rojo para tachar partidas presupuestarias y la amenaza de "cortarle los dedos" a los funcionarios corruptos.

Ahora que está más aliviado de compromisos, el gobernador cordobés podría explicar cómo fue que su nuera Adriana Florensa consiguió en 1986 un crédito del Banco Hipotecario por 30 mil dólares, a pagar en 25 años por medio de razonables cuotas de 1.100 australes por mes.

Por aquellos años, Adriana Florensa era apenas la

novia de Eduardo César Angeloz hijo. El Banco Hipotecario no puede otorgar créditos a personas solteras, de acuerdo con sus estatutos. La ayuda social está destinada exclusivamente a matrimonios. Pero con ella hicieron una excepción y así se convirtió en propietaria de un departamento de 30 mil dólares en Posadas 1584, Capital Federal. Los trámites los realizó el contador Eduardo César hijo, antes de partir hacia Estados Unidos como agregado comercial de la embajada argentina. Volvió seis meses después para desposar a la agraciada Adriánita. Para alguna gente, si se puede.

Otro que también pudo es el vicepresidente Victor Martínez que adquirió una residencia en el coqueto barrio cordobés del Cerro de Las Rosas tasada en 150 mil dólares. Igual cotización posee el lujoso piso que el frustrado Eduardo Angeloz posee desde no hace mucho tiempo en la avenida Yrigoyen, de Córdoba.

## VUELVE UN FUGITIVO

Entonado por el triunfo de Carlos Menem y la acitada relación de su hermano, el ex diputado Diego Guelar, con el futuro mandatario, el ex presidente del Banco del Oeste, Guido Guelar, volvería al país en las próximas semanas.

Guelar se fugó de Argentina en enero de 1987, dos días antes de que el Banco Central interviniera su entidad bancaria descubriendo una estafa que en aquel entonces fue calculada en 100 millones de dólares.

mientras estuvo en la Argentina de la existencia de las AAA, el abuelito dio una respuesta memorable: "Tuve el mismo conocimiento que tuvo todo ciudadano argentino a través de las noticias periodísticas, nada más."

A partir de allí se amparó en el derecho constitucional a no declarar y mantuvo la boca chuisa ante las preguntas sobre los asesinatos de Ortega Peña, Alfredo Curuchet, Julio Troxler, Luis Mendiburu, Silvio Frondizi, Car-

La justicia argentina reclamó su captura, pero evidentemente no hubo demasiado interés en traerlo de vuelta, ya que todos —empleados del Banco del Oeste, funcionarios del Central y familiares— sabían que se había radicado en Nueva York. Incluso mandó a pedir los certificados de estudio de sus hijos para anotarlos en un colegio de Manhattan.

Pero ya es hora de salir de la cueva. Su hermano Diego, cansado de perder internas con Cafiero en la provincia de Buenos Aires, se sumó al carro menemista y fue el enlace con los banqueros norteamericanos y los popes

de la comunidad judía a los que Menem entrevistó durante su visita a Estados Unidos.

Recientemente, la mujer de Guido Guelar se comunicó con su ginecólogo, que atiende en un consultorio de French al 2900, anticipándole que pronto "vamos a estar de vuelta". Quería reservar turno.

## EL GREMIO DE LOS BASTONES LARGOS

Imitando a sus pares bonaerenses, un grupo de policías provinciales de Río Negro decidió agremiarse y formar la Asociación Unión Personal Policial (ASUPOL), que ya cuenta con una comisión promotora. El periódico Solidaridad, del MAS, mostró satisfacción por la iniciativa, pero los funcionarios del Ministerio de Gobierno y Trabajo rionegrino no opinaron del mismo modo y, al igual que Antonio Cafiero en Buenos Aires, amenazaron con adoptar drásticas medidas disciplinarias para quienes pretendan formalizar dicho sindicato.

## CORONEL ANTIGREMIALISTA

La planta Altos Hornos Zapla, de Fabricaciones Militares, es dirigida por el coronel Manuel Cornejo Torino, que en un gesto de autoritarismo, desconoce las leyes sindicales y se opone a la actuación de ATE dentro del establecimiento.

El coronel Cornejo Torino, como militar de pura cepa, parece añorar al régimen de Juan Carlos Onganía, pues apela a un decreto de aquella época para impedir el funcionamiento de ATE entre los trabajadores.

Simultáneamente, el policlínico de Altos Hornos, sostenido con el aporte social de los 3.000 trabajadores de la planta, ingresó en un estado de degradación que parece provocado por sus autoridades (muchas cumplen funciones paralelas en Fabricaciones Militares), a las cuales congelan vacantes mientras cortan servicios médicos o los derivan a clínicas particulares.

Recientemente, en Altos Hornos Zapla, falleció un obrero, Daniel Ampuero, mientras que otros dos sufrieron heridas de consideración, a consecuencia de las condiciones de trabajo y la falta de mantenimiento de las maquinarias.

## A SEGURO

### LO LLEVARON PRESO

Contrariando el texto de un acta firmada con las provincias a mediados del año pasado, la Superintendencia de Seguros de la Nación mantiene su postura de negar a los institutos provinciales la facultad de operar en el mercado en igualdad de condiciones con las compañías privadas.

Los institutos aseguradores provinciales tienen autorización legal para operar desde 1973, pero desde entonces la alianza entre la Superintendencia Nacional y las cámaras privadas, se los impide. La mayoría de las empresas aseguradoras están vinculadas a grandes bancos de capitales nacionales o extranjeros y no quieren perder el monopolio de la actividad.

Actualmente las provincias tienen limitado su rol a operaciones "de ventanilla", o sea que no pueden contar con productores en la calle. Mientras tanto, en el interior, existen ciudades con docenas de manzanas sin un elemento seguro contra incendio.

Marcelo Bátiz

# HOMBREANDO BOLSAS Y BUROCRATAS

De la villa a una suite en el Hotel Presidente, el dirigente de los estibadores portuarios, César Loza, ha recorrido un largo pero veloz camino. El mocasin que le impactó en pleno rostro, frente a una asamblea de unos dos mil afiliados al SUPA —que conduce desde hace varios años—, lo volvió a la realidad: esta vez los hombreadores de bolsas, junto a los guincheros y otros rubros, estaban cabrereros en serio y su cabeza —literalmente— estaba en juego.

A pesar de haber sido reelecto en la secretaría general del gremio en enero último, por 1.250 votos a 800 (según versión oficialista) o a 1.100 (según la opositora lista Violeta), la confianza puede perderse en un día. Los portuarios parecen haberse hartado de las traiciones padecidas por quien negocia a sus espaldas para beneficio propio y de las empresas privadas, que obtienen suculentas ganancias a costa de sus miserias.

Con jornales de 300 australes y trabajo inestable (menos de la mitad de los 3.600 estibadores es elegida a dedo por los capataces para cumplir tareas diariamente).

Loza negoció un convenio en diciembre pasado por el que los trabajadores dejaron de tener participación en los entes de contratación y de garantía mínima, además de admitir que se pierda para la mensualidad el 75% del jornal asegurado si no hay tareas, por el solo hecho de faltar un día.

El dirigente administra la Accionaria Obrera, una cooperativa creada durante el peronismo para recibir un porcentaje de las ganancias empresarias y distribuir las en igual proporción entre salario y obra social. El primer ítem no fue cumplido en los últimos tiempos y la obra social paralizó sus presentaciones. Se dice que Loza se queda con un 6% mensual, que significan 2 millo-



Los portuarios no se bancan las traiciones

nes de australes a valor de abril.

Influyente en el sindicato de capataces, Loza decide cuáles de sus aliados trabajarán cada día, por medio de un titero suyo, llamado "El Pepe", quien digita cada mañana a los beneficiados, amparado por el titular de ese gremio, Norberto Fase, hombre colocado en el puesto por la multinacional Murchison. A Loza se lo vincula con este grupo como impulsor del proyecto de ley de privatización de puertos, presentado al Congreso por el senador radical por la Capital, Juan Trilla.

Como último manotón de ahogado, Loza (cercano a Lorenzo Miguel) negoció con el INOS la devolución de la obra social con un cuantioso subsidio para demostrar justo cuando reclamaban su expulsión — que, a pesar de su desclasamiento, de vez en cuando se acuerda de los pobres. Según el titular del VPA, sus opositores (peronistas de todas las variantes, PC, MAS e independientes) son "subversivos que quieren apoderarse del puerto para hacer fracasar la revolución productiva de Menem".

## LAS PENAS SON DE NOSOTROS, LAS MERLUZAS SON AJENAS

Parece que la preocupación por la merluza y otros frutos marinos no es una exclusividad de Adelina y Caputo. La Federación de Trabajadores de Industrias de la Alimentación prefirió ignorar el tono de comedia con el que ambos candidatos —ahora diputados— trataron dicho tema en el célebre debate y bajó a la realidad el problema.

El sindicato se despatchó con una furibunda crítica al proyecto de Ley de Pesca elevado al Congreso por el senador radical Hipólito Solari Yrigoyen, acusándolo de inspirarse en declaraciones del economista Roberto Alemann y en el grupo empresario de los ocho.

Contra dicha iniciativa, que prevé una autorización irrestricta a barcos extranjeros para que pesquen en la Zona Económica Exclusiva (ZEE) de las costas argentinas con el solo requisito de abonar el 15% del valor del alimento capturado.

La Federación respondió con su propio proyecto de ley que propone mantener una presencia permanente y efectiva de buques nacionales en el litoral y la plataforma marítima, la preservación y explotación racional de la reserva ictícola, el desarrollo en las provincias del litoral marítimo con la radicación de industrias procesadoras de productos pesqueros.

## LA LEY DEL TIO SAM

Amenizada por los ritmos musicales de "Santova presidente" la comisión gremial del Banco de Boston salió a denunciar en plena calle Florida la violación a la ley 23.523 de reincorporación de cesantes bancarios por parte de dicha entidad.

Según los gremialistas —que todavía están esperando el apoyo de la Asociación Bancaria de Zanolina y su ballet— el Banco de Boston se niega a reincorporar a dos trabajadores despedidos durante el Proceso por causas po-

líticas y gremiales (eran delegados), desconociendo la norma votada por el Congreso al tomar a más de 20 nuevos empleados desde su vigencia.

Los trabajadores bancarios sostienen que las empresas extranjeras prefieren desconocer las leyes argentinas y de ese modo violan la soberanía nacional. Dicen que "la banca acreedora de una pretendida deuda externa es deudora de la Constitución Nacional y la ley 23.523".

Pero no sólo el Boston desco-

noce las leyes argentinas. El Banco Nación, después de muchas presiones, accedió a reincorporar a alrededor de 83 trabajadores. A otros, que siguen esperando, les ofrece pagar una indemnización para que renuncien a sus derechos.

Diferente fue la actitud de Jorge Busti, gobernador de Entre Ríos, que incorporó al banco de esa provincia a un cesante que no había podido reintegrarse a la entidad bancaria de la que fue despedido en 1976.

# La dinastía Etchevehere ENTRE RÍOS TIENE DUEÑO

El despido de tres trabajadores de prensa del matutino paranaense **El Diario** provocó una inédita escalada de repudios contra la tradicional familia Etchevehere, propietaria del único periódico de la capital de Entre Ríos, con la participación del Sindicato de Prensa (enfrentado por primera vez con dicha empresa), partidos políticos, gremios y centros estudiantiles.

A pesar de que otras veces habían quedado en la calle obreros gráficos, esta vez la mayor repercusión se debió a que dos de los periodistas figuraban como candidatos a la nueva comisión directiva del sindicato local, con más de siete años de antigüedad en la sección política del diario. "No queremos pensar que esto responde a una discriminación ideológica, cuando el director, Luís F. Etchevehere, es quien preside la comisión libertad de prensa de ADEPA (cámara de diarios del país) y además de haber sido su presidente hasta hace poco, está vinculado a la Sociedad Interamericana de Prensa", ironizaba un dirigente del gremio periodístico.

El "preavisó" de la sanción fue la censura a una nota realizada

por uno de los damnificados, días antes, donde describía el multitudinario recibimiento a Carlos Menem en la localidad de Nogoyá. "No le hacemos campaña a nadie" sentenció uno de los directivos de la empresa Entre Ríos SA, que posee otros cinco diarios en el interior de la provincia.

La explicación real es la neta inclinación por el radicalismo que ostenta **El Diario** desde su fundación, de la que acaban de festejar 75 años, por parte del doctor Luis L. Etchevehere que fue gobernador y senador nacional por la UCR. La herencia partidaria fue recibida por uno de sus nietos, Arturo R. (hermano del director



La dinastía Etchevehere, de Alvear a Aramburu, de la libertad de prensa a la libre explotación.

periodístico), actual gerente de la empresa, quien alcanzó una frustrada candidatura a diputado en 1987. En cambio, su padre, Arturo J., presidente del directorio, había compartido la fórmula presidencial en 1958 con el general de la sangrienta Revolución Libertadora, Pedro Eugenio Aramburu, por UDELPA, que sucumbió ante Frondizi.

Las violaciones a las leyes laborales son moneda corriente en dicho periódico. Y, como buenos defensores de la libertad de prensa, apelan a cualquier medio para erradicar de cuajo la posibilidad de una competencia comercial. El último intento fue en 1973, cuando abrió el diario **El Día** en Paraná, el que debió padecer un boicot de parte de **El Diario**, cuyos directivos prohibieron la publicidad de quien pagara avisos en su competidor y le quitaban a los canillitas el reparto del periódico si se enteraban de que también vendían el otro.

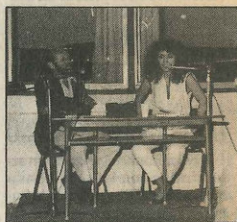
Llegó 1976 y consiguieron que el flamante gobernador, general Juan Carlos Trimarco —un amigazo—, pusiera tras las rejas a toda la planta directiva de **El Día**, en una de las primeras detenciones ilegales en la larga lista que se le conoce a ese militar.

## EN RADIO NACIONAL NO HAY ONDA

Para el gobierno, la radio puede ser un pasatiempo, pero no un servicio comunitario. Las irregularidades adoptadas como norma por la Secretaría de Comunicaciones de la Nación para el funcionamiento del Servicio Oficial de Radiodifusión (Radio Nacional y RAE) en todo el país, fueron denunciadas durante las Primeras Jornadas de Radiodifusión Popular realizadas en la localidad neuquina de Chos Malal con la presencia de los gremios de prensa y de locutores.

Más de 1.300 trabajadores de las 46 emisoras de la cadena nacional —muchas de ellas en zonas de frontera— figuran como contratados y carecen de estabilidad laboral a pesar de tener cinco o más años de antigüedad y desempeñarse durante turnos completos. En la mayor parte de los casos no ganan más de 3.000 australes y, para colmo, los gremios a los que pertenecen no son reconocidos.

Como la Secretaría de Comunicaciones sólo admite convenios laborales con FOECYT y AA-



TRA, resulta que los periodistas, locutores y administrativos están regidos en la LRA por normas correspondientes a carteros, telepostales y operadores. La Sociedad Argentina de Locutores (SAL) y la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FRATPREN) presionaron ante las autoridades nacionales, pero la iniciativa la llevan los propios delegados de base, quienes organizaron un plan de lucha con paros progresivos que se hizo sentir en los cuatro puntos cardinales del país y rebotó en las paredes que rodean los mullidos sillones de ciertos funcionarios.

Sobre las radios comunitarias de baja potencia, los participantes de las jornadas destacaron el rol que cumplen al presentar una alternativa a las grandes emisoras comerciales y cubrir una necesidad de expresión social.

## LAS DIVAGACIONES DE LOS CARAPINTADAS Y LA MACARTEADA DE BAUZA

"Tenemos informes de inteligencia, coincidentes con los del Ministerio del Interior, según los cuales el domingo 14 a la noche podrían producirse incidentes provocados por grupos de extrema derecha o de extrema izquierda", declaró el jueves 11 en la casa de gobierno el diputado nacional justicialista —y eventual ministerial en el futuro gabinete de Carlos Menem— Eduardo Bauzá. Algunos periodistas le pidieron precisiones respecto de esos grupos, pero, inexplicablemente, el legislador sostuvo que no había sido individualizada la filiación de los potenciales perturbadores.

"No sé por qué Bauzá involucra a la extrema izquierda si él sabe que los únicos que podrían provocar disturbios ese día son los 'carapintada' del Ejército, y eso es lo que surge de los informes que poseemos tanto en Interior como en el justicialismo", dijo luego una alta fuente de la cartera política a **El Porteño**. Para más datos, reflexionó que después del desastre de La Tablada no hay en el espectro político de izquierda sector violento alguno que esté en condiciones de operar.

Estas expresiones fueron vertidas pocas horas antes de los comicios, cuando eran motivo de comen-

tario general las interferencias a las emisiones de Canal 2, más precisamente en el horario que ocupan Neustadt-Grondda. La fuente oficial, muy próxima a Nosiglia, confirmó entonces algo que muchos ya sospechaban: los "carapintada", en posesión de un moderno equipo de comunicaciones, eran los autores materiales de esas interferencias. La pregunta obvia era: ¿y qué esperan obtener con esto y los desórdenes que supuestamente provocarían el 14 a la noche, durante los festejos? La respuesta fue "bueno, sucede que, según la inteligencia nuestra, el coronel (Mohamed Ali) Seineldin está loco; si, clínicamente loco. Como parte de esa locura maneja ahora un discurso cada vez más místico y lleno de divagaciones sobre supuestas conspiraciones internacionales contra la Argentina; ya no está en condiciones de conducir, así que los 'carapintada' aliados a él y (Aldo) Rico están sin liderazgo y sin política alguna para darse, por eso quieren salir a romperlo: para tener un poco de presencia y, como tienen un discurso antisistema, tratar de demostrar que la democracia es caos y desorden, generar algo parecido a lo ocurrido con las elecciones en Panamá".

Leonardo Vargas

# LA JUSTICIA DIVINA DE COMODORO RIVADAVIA

En Comodoro Rivadavia al obispado se le terminó el negocio de la chatarra y los plazos fijos. Finalmente, la justicia ordenó el procesamiento del cura Juan Corti, capellán de la Fuerza Aérea y titular de la Fundación Juan XXIII, por falsificación y estafa. Junto con él terminaron presos su colaborador Nadim Flores y un funcionario de la DGI, que al mismo tiempo era asesor de la fundación.

Pero el cura Corti estuvo poco tiempo en la cárcel, ya que el obispado depositó un terreno para pagar la fianza de un millón de australes. La comunidad le tributó un homenaje como si hubiese

sido castigado por Satán. Abundaron las solicitudes en el diario **Crónica** y reunió 2.500 personas en una misa.

El cura Corti es uno de los apologistas de derecha que ilumina a Comodoro Rivadavia. No sólo por su relación con las Fuerzas Armadas. También gozaba del privilegio de disponer de un programa radial, todas las mañanas a las 8 en LU 4, desde donde difundía sus consignas terrenales. Los "chilotes", por ejemplo, y la supuesta "invasión trasandina", eran sus constantes preocupaciones.

En cuanto a Flores, que aún si-

gue detenido porque el obispado se desentendió de la suerte de su empleado, y el agente de la DGI, Alvaro Luna, que también consiguió un millón de australes para salir en libertad, son defendidos por el estudio del abogado Jorge Gutiérrez, un riojano que dice ser amigo de la infancia del presidente Carlos Menem y que en Chubut encabeza la corriente Federalismo y Liberación, de la ortodoxia menemista.

Gutiérrez no tiene demasiadas chances de salvar a sus defendidos. O no los tenía antes del 14 de mayo. Ahora maneja relaciones políticas que pueden desbalanzar la justicia.

## DE MALVINAS A COREA

Están olvidados, pero —con unos 26 años de promedio— siguen vivos. Con el tema "En esta Argentina me muero", el Centro de Ex Combatientes de las Islas Malvinas (CECIM), filial La Plata, reapareció en escena denunciando el desinterés oficial por los problemas de suicidio, lesiones psíquicas y la marginación en general que aún padecen aquellos jóvenes que fueron enviados a un desigual enfrentamiento con los ingleses en 1982.

Inspirado por ideas progresistas, el Centro lanzó la campaña y el apoyo de diversas juventudes políticas que conformaron el comité nacional preparatorio para el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que tendrá lugar en julio en Corea del Norte, donde expondrán el problema.

A Pyongyang, capital de ese país, viajarán más de 80 jóvenes del PC, PI, PJ, PSP, PSA, ML 29 de Mayo, DC y CPL, de sindicatos, FES, FUA y FETER, ex combatientes, delegaciones de derechos humanos, además de León Gieco, Baglietto y el cuartetero Carlos "La Mona" Jiménez como personaje pintoresco.

Ex combatientes: las Malvinas viajan a Corea del Norte



Tras dos ejes, deuda externa y Malvinas, se expondrán los problemas más graves del país y Latinoamérica, ante jóvenes de 160 delegaciones entre las que se cuentan los palestinos, nambios y sudafrikanos, quienes serán las "vedettes" del encuentro.

Corea del Norte es un país hermético, adorador de su fundador Kim Il Sung, el único del bloque socialista que rompió relaciones con la Argentina tras el golpe de 1976. Caputo no se interesó en recomponerlas, a pesar de lo cual los coreanos votaron favorablemente en la ONU sobre el tema Malvinas.

## OCASA LEVANTA VUELO

Un informe reservado que circula en la Cámara Argentina de Comercio, adjudica a la empresa Ocasá-Villalonga Furlong y a la Fuerza Aérea, la conformación de una sociedad anónima para explotar los almacenes fiscales ubicados en Ezeiza, que hasta ahora eran administrados por Lade.

De Ocasá ya hemos hablado en extenso en **El Porteño** ("La bicicleta blindada", N° 70), y es evidente que su poder en los círculos gubernamentales sigue intacto.

Entre sus empleados figuran el general Antonio Vaquero y el brigadier Armani, quienes utilizan sus influencias en la época de la dictadura logrando que la empresa fuese la única autorizada para actuar en Aeroparque. El último interventor militar de Encotel, el coronel Carlos Alberto Zone, también abandonó la empresa estatal para sumarse a las filas de la transportadora privada.

A su vez, Rodolfo Balbin, sobrino del "Chino", integra el directorio del grupo Ocasá-Ocasá-Villalonga Furlong, mientras que el senador Fernando de la Rúa fue uno de sus abogados.

Con tales padrinos, no resulta extraño que nuevamente Ocasá avance en los beneficios que ofre-

ce el negocio de los courriers privados, pese a que su subsidiaria Villalonga Furlong fuera demandada en 1984 por el propio gobierno a raíz de un cuestionado contrato firmado con Encotel en los años de la dictadura.

En el directorio de la nueva empresa aparecen dos brigadieres de apellidos Ruiz y Segura, mientras que por el socio privado estamparon sus firmas dos gerentes del grupo Ocasá, Chinkes y Gigena.

Lo más extraño de este negocio es que la Fuerza Aérea aceptó compartir las importantes ganancias que originan los almacenes fiscales de Ezeiza, que explotados por Lade permitieron financiar, en gran medida, el presupuesto del arma.

## LICITACION EN CORTO CIRCUITO

En Misiones hay una historia de hermanos que se emparenta con la ventaja de jugar a dos puntas en tiempos de luchas electorales. Se trata de la "familia" integrada por Osvaldo y Roberto Dei Castelli.

Osvaldo Dei Castelli integra el directorio de la empresa misionera de energía (EMSA), en representación de la Secretaría de Energía de la Nación. Su hermano, Roberto, fue interventor de EMSA durante la gestión del ex gobernador radical Ricardo Barrios Arrechea, y actualmente es el propietario de la empresa Hidrelco, adjudicataria del tendido de una línea de alta tensión entre las localidades de Urugay y Eldorado, cuyo costo oscila en 18 millones de dólares. La obra fue contratada por EMSA, por supuesto.

Según el semanario misionero **Usted** el proyecto de la obra fue presentado ante la legislatura provincial a fines de la gestión radical, es decir cuando Roberto estaba "del lado de adentro", y se aprobó con el peronismo. O sea cuando Roberto ya era un empresario privado y su hermano Osvaldo un funcionario oficial. Uno entra y otro sale.

## POLINO CONTRA LAS BRUJAS

Ya sabemos que Daniel Lupa, columnista de **La Prensa**, no es muy objetivo en sus comentarios. Y bastante miope, ya que sólo él puede confundir a campesinos santiagueños con guerrilleros de Sendero Luminoso, tal como escribió recientemente.

En otro alarde de imaginación, el 6 de abril entremezcló al movimiento cooperativista y al periódico **Acción**, con el MTP y la siempre amenazante "conspiración" marxista.

También implicó en la tenebrosa acusación a Héctor Polino, secretario de Acción Cooperativa, quien le pidió a Máximo Gainza el ejercicio del derecho a réplica en su periódico.

Entre otras aclaraciones, Polino, en su carta a **La Prensa**, desmintió su condición de "censor" de las publicaciones cooperativas y les dio a Lupa y don Gainza una clase sobre qué es el cooperativismo. Ojalá que no ignoren la respuesta, en nombre de la libertad de expresión que tanto proclaman... cuando les conviene.

# Retrato de familia con secuestro

Los mellizos Gustavo y Martín Rosseti Ross nacieron hace doce años en un chupadero. Desde entonces su padre, Adalberto Rosseti, y las Abuelas de Plaza de Mayo tratan de encontrarlos. Están en poder de Samuel Miara, un hombre a quien la Justicia no parece tener motivos para dejar entre rejas. Miara, sin embargo, no sólo fue señor de la vida y de la muerte en varios centros clandestinos de detención, sino que aprovechó su *know-how* para dedicarse a los secuestros extorsivos. **El Porteño** detalla uno de estos nunca resueltos casos según consta en expediente judicial.

Por Julio Spina y Olga Viglieca

El oficial empezará ahora otra guerra en su país", titulaba conmovido el 4 de mayo pasado un diario paraguayo cuando Samuel Miara y su mujer Beatriz Castillo eran traídos por Interpol a la Argentina. Este regreso a la fuerza era un paso más de una batalla que ya lleva doce años: la de las Abuelas de Plaza de Mayo y el abogado Adalberto Rosseti por la recuperación de los mellizos Rosseti Ross, un trofeo de guerra del cual los Miara son reacios a desprenderse.

Las prevenciones del diario paraguayo, sin embargo, no llegarían a cumplirse: en menos de 8 días el juez Pons, quien exactamente dos años antes había denunciado "una suerte de conspiración político judicial por parte de las autoridades paraguayas" que no daba lugar a la extradición, los dejó en libertad. Entre sus argumentos figuró que los captores estaban lo suficientemente interesados en los mellizos como para no intentar escapar.

A Martín y Gustavo los puso bajo custodia de una familia en sitio desconocido, hasta tanto se obtengan las pruebas hemogenéticas que revelarán a la justicia

su real identidad. El juez Pons, hombre con fama de severo si los hay (por mucho menos dejó preso a Norman Briski), no consideró necesaria la misma indulgencia que había tenido para con la salud mental de los Miara en el caso de los mellizos, a pesar de que el equipo de médicos y psicólogos de Abuelas alertó largamente sobre las nefastas consecuencias de este aislamiento para la salud mental y física de los niños.

Samuel Miara y su cónyuge, en tanto, habrían reconocido ante el juez que los chicos no son suyos y, respetuosos de los vivos, no vacilaron en comprometer a un muerto: "Nos los entregó el comisario Fioravanti en la Policía Federal", dijeron "junto con los documentos de identidad". Este hecho se contradice con que los menores lleven tanto su apellido como el de su esposa.

El caso de los mellizos Rosseti Ross es uno de los que más ha logrado conmover a la opinión pública internacional. Este elemento, sin embargo, no preocupa demasiado a la justicia argentina, impotente hace 5 años para evitar que los Miara es-

caparan al Paraguay, impotente para regresarlos al país rápidamente y ahora, una vez más impotente para mantenerlos presos. El señor Miara y su consorte, para colmo, poseen un frondoso prontuario delictivo que deja al Pibe Cabeza convertido en el arcángel San Gabriel.

Valle la pena, entonces, detenerse en la historia de vida de este sensible padre de familia, a quien la mayoría de los medios de prensa del país le conceden el beneficio de la duda mientras insisten en llamar a los niños robados "los mellizos Miara".

## UN COMISARIO EXPROPIADOR

Samuel Miara se define a sí mismo como un patriota y, durante la dictadura, no encontró manera más eficiente de servirle que en *El Banco*, *El Atlético* y *El Olimpo* (algunos de los chupaderos del Cuerpo I del Ejército). Por ese entonces se hacía llamar "Covani" o "el turco González" y hasta la fecha no ha estado procesado ni fue llamado a declarar por juez alguno en lo que a esta curiosa modalidad de mantener un hogar se refiere. De todos modos, hubiese gozado, de seguro, los beneficios de la Ley de Obediencia Debida.

Gran conocedor de la jerga carcelaria, Samuel Miara se deleitó durante la última dictadura explicándole a sus prisioneros que su apodo "Covani" es el que en los presidios reciben los guardias encargados de abrir y cerrar las celdas. Y, justamente, una de las funciones que cumplió en los campos de concentración fue la de elegir a los secuestrados en sus celdas antes de su traslado y ejecución.

Como jefe de guardia, narra un desaparecido que lo padeció, "estaba presente siempre en los 'traslados' de los prisioneros a su cargo, pero también solía venir en muchas oportunidades para supervisar los 'traslados' de otras guardias". Y ello se debía a la confianza que le tenía el jefe máximo del Club Atlético, su amigo el comisario Fioravanti a quien post mortum, le endilgó haberle obsequiado los chicos.

Hombre de pocas pulgas, de reacciones impredecibles, era temido por sus subordinados. Con algunos de sus pares y superiores, sin embargo, logró hacer buenas migas: además del citado "Tordillo" Fioravanti, intimó con Francisco Uballes, alias "anteojo Quiroga" y Juan Carlos "Baqueta" Gómez, estos dos últimos del Servicio Penitenciario Federal, y todos integrantes del staff de López Rega en la Triple A.

A diferencia de otros jefes que se regocijaban haciéndoles oír a los prisioneros los discursos de Hitler, Miara consideraba que "lo fundamental es hacer el negocio". Y para los negocios tuvo una imaginación sin límites: todo se podía convertir en plata. Según declaraciones del comisario "El Padre" Taddei y de Fede-

rico "Siri" Covino, también de la Policía Federal, Samuel Miara estaba "entogado con unos gitanos reducidos de automóviles", a los que les vendía los vehículos operativos cuando estaban "muy quemados", o cuando el modelo robado no convenía a los jefes máximos que les daban uso personal.

Además de negociar los dólares que obtenía asaltando casas de cambio, también se dedicaba a la venta de electrodomésticos. El stock lo renovaba de continuo, saqueando los domicilios de las personas que secuestraba. Para ello logró montar una infraestructura, primero en El Atlético y luego en El Banco, donde había hecho construir un taller de reparaciones de artefactos eléctricos en el que obligaba a trabajar a las personas secuestradas.

La carrera gangsteril que supo desplazar en esos dos centros parece haber declinado luego en El Olimpo.

En octubre de 1978, las dos mafias que coexistían hasta entonces entraron en conflicto al disputarse el reparto de un botín de 200.000 dólares. A Miara le tocó estar en el bando perdedor y el mayor Minicucci, alias el "Petiso Rolando", que reemplazara desde épocas de El Banco al amigo de Miara, el comisario Fioravanti, aprovechó para rodearlo. A partir de ese momento "Covani" deja de concurrir regularmente a El Olimpo, hasta que se pierde su rastro. Por lo menos en los campos de concentración.

Carlos D'Agostino, ex-desaparecido narra —entre las degradaciones con que se entusiasmó Miara en El Atlético— el caso "de un joven secuestrado de origen judío al que una noche hizo salir de su cucheta para que imitara a un perro. Luego de obligarlo a ladrar y a que le diera la patita, lo golpeó ferozmente".

Otro sobreviviente cuenta que a uno de los prisioneros que tenía reducido al servilismo, le ofreció encerrarlo en la leonera con una joven secuestrada, que en opinión de Covani, "estaba fuerte". Por razones obvias, el prisionero no pudo negarse y Covani lo "invitó" a repetir la rutina en cuatro oportunidades más, hasta el día en que decidió el 'traslado' de la muchacha. Luego de palmarlo sugestivamente le inquirió: "¿No te estarás ranteando porque se va?".

Norma D., que también recuperó su libertad, fue violada por Miara cuando era jefe de guardia de El Banco. Otra ex-desaparecida, Ana María Careaga, relata que en los días previos a obtener su libertad —por entonces estaba embarazada de 7 meses— Samuel Miara era uno de los encargados de interrogarla: "Cada vez que intentaba responder a sus preguntas, se ensañaba pegándome patadas en el vientre".

Años después, Ana Careaga volvería a tenerlo cerca. Los días previos a las elecciones en Paraguay viajó a Asunción junto a una delegación de familiares de desa-



parecidos paraguayos en la Argentina: su madre, Ester Balletrino de Careaga, fue una de las secuestradas frente a la iglesia de Santa Cruz el 8 de diciembre de 1977 y hasta hoy se halla desaparecida. En aquellos días, Miara —viendo cercana su extradición— intentaba conmovir a los paraguayos clamando "Dedíqueme vida al bien público", "Si algún pecado cometi, fue por amor" —se refería seguramente a los mellizos que se apropió— y "Si en vez de haber sido oficial de la Policía Federal hubiera sido panadero, no me hubieran atacado". Cuando un periodista radial le ofreció mantener un diálogo telefónico con Ana, que se encontraba en el estudio, "Covani" respondió amenazante: "Si quiere hablar conmigo, que venga a mi casa", y cortó. En otro programa al que asistió Ana, mientras era reportada, comenzaron a sucederse las conocidas llamadas de apriete.

Samuel Miara, huyó al Paraguay en 1984 acompañado por su esposa, la ex-policía Beatriz Castillo, y llevando consigo su botín predilecto: los mellizos Rosseti Ross. Abandonó su casa de Ciudade-

la. Ya instalado en Asunción, hay quienes atestiguan que en el auto en que llevaba a los mellizos al colegio solían viajar por lo menos dos niños más.

Amigo del jefe de policía de Stroessner, y, según versiones, asesor de inteligencia de la policía paraguaya en contrainsurgencia, posee como cobertura legal una casa de artículos deportivos. Cuando el juez Pons allanó con la Justicia paraguaya su chalet del barrio de San Rafael, encontró, además del pasaporte que la Policía Federal Argentina le había expedido en 1984, material para falsificar documentos y un recibo de depósito bancario por la suma de 30.000 dólares, fechado en el mes de marzo.

Entre sus adquisiciones figuran dos automóviles importados, un yate y su joven perra entrenada, una hembra de ovejero alemán llamada Any, que perseguía por el Paseo de Las Casuarinas a los desparovidos periodistas cada vez que Miara, ofuscado, le abría la verja.

Durante su arresto domiciliario nunca dejó de llevar a los mellizos Rosseti Ross al colegio del Sagrado Corazón. Tam-

co dejó de visitar a otro compatriota fugado, el mayor Norberto Bianco, apropiador también de dos menores. Estas visitas fueron registradas por la TV alemana por el director de cine Carlos Echeverría, director de *Juan como si nada hubiera sucedido*.

El propio Echeverría sufrió en carne propia el poder que Miara ejercía sobre la policía paraguaya, cuando éste ordenó al "purahé" (agente) custodio de la casa de los Bianco, que detuviera al intruso que intentaba filmar el encuentro. Mientras Bianco se exasperaba tratando de acoger al cineasta, Miara supervisaba el control de documentos. Finalmente, Echeverría salvó de ir a dar a la sombra gracias a que el amontonamiento de vecinos jugó a favor suyo.

Sobre el carácter violento de Miara, que se agudiza aún más bajo los efectos del alcohol, pueden atestiguar sus propios familiares, con quienes no se habla desde hace años.

Cuando Adalberto Rosseti viajó a Asunción para reclamar por sus hijos, Miara convocó a un grupo de periodistas amigos y amenazó: "Lo voy a quererllar por calumnias e injurias. Está rentado para que diga quien dice ser qué es". Mientras tanto, su abogado, José Emilio Gorostiaga, el más cotizado penalista del Paraguay, le confiaba en cámara a Echeverría su sospecha de que los melizos no eran del matrimonio Miara.

Finalizando una entrevista con el diario *Noticias*, grabación a la que *El Porteño* tuvo acceso, Miara declaró: "El hecho de que los supuestos Martín y Gustavo

conserven las mismas iniciales de mis hijos Gonzalo y Matias es prueba de la acción psicológica desarrollada por la subversión". Si luego ante la Justicia argentina reconoció que los niños no son sus hijos, es lógico pensar que quien mantuvo las mismas iniciales es el propio Miara. Sería interesante que el juez Miguel Pons le preguntara cómo conocía los nombres de la madre, Liliana Ross, había elegido para sus hijos.

Pero este hombre canoso, de entrecejo fruncido, no sólo dedicó sus esfuerzos a lo que él y sus secuaces denominan "la guerra antisubversiva". Para garantizar el sustento a su familia no trepidó en extender sus labores más allá de las horas reglamentarias, y en realidad más allá de cualquier reglamento, fuera éste el reglamento policial, el Código Penal e incluso el articulado de la ley de obediencia debida. Nos referimos a que extendió sus labores, apoyándose en lo aprendido en El Banco o en El Olimpo, hacia otras áreas de la sociedad. Un beneficio, como se verá.

### MUCHOS DOLARES POR CABEZA

En el año 1974, Eli Zborowsky, presidente de la Shaeffers, se comunicaba por teléfono desde los Estados Unidos con José Moskovits. El hombre estaba preocupado por la suerte de Armando Di Guglielmo, gerente de la empresa en la Argentina, que se encontraba secuestrado en su propia casa, en las Lomas de San Isi-



dro, por un extraño grupo que exigía un rescate en dólares. Moskovits le prometió ocuparse del caso. Su esposa enseguida se contactó con el hijo de una íntima amiga, Marcos Apstein, que le recomendó un sujeto de plena confianza para que actuara en las negociaciones con la banda captora: el inspector de Coordinación Federal Samuel Miara.

Acompañado por un socio de civil, Miara se dirigió al chalet de San Isidro. Una vez dentro "negoció" con el grupo tan peculiar —los grupos guerrilleros no acostumbraban a apoltronarse en los hogares de los empresarios que secuestraban esperando que la policía fuera a negociar—, tras lo cual la embajada de Estados Unidos desembolsó el rescate requerido.

Poco después, "el señor Samuel Mia-

## La corta mano de la justicia

**P**or lo menos cinco niños desaparecidos se encuentran en poder de sus apropiadores en Paraguay, protegidos primero por la dictadura de Stroessner y ahora por los sucesores de éste.

\* El mayor médico del Ejército Norberto Atilio Bianco se desempeñaba como médico en el Hospital de Campo de Mayo; numerosos testimonios aseveran que se apropió de dos de los niños nacidos allí y los inscribió fraudulentamente con la complicidad de su esposa, Nidia Susana Wehr: de los testimonios se infiere que uno de los niños sería el hijo de Silvia Quintela y Abel Madariaga. La madre está desaparecida y la Justicia no permitió a Abel compadecer como querellante en el proceso contra Bianco porque **no había pruebas de su paternidad**. Los apropiadores huyeron.

\* Mariana Zaffaroni Islas fue secuestrada junto a sus padres, los uruguayos María Emilia Islas y Roberto Zaffaroni, quienes continúan desaparecidos. Se sabe que estuvieron detenidos en Orletti, centro que dirigía Aníbal Gordon, miembro de las AAA y manifiestamente vinculado al agente del SIDE, Miguel Angel Furci. Por otra parte, el jefe de Furci era el general Otto Paladino, encargado del traslado clandestino de los desaparecidos uruguayos a Montevideo. En 1983 una denuncia anónima señaló a Furci y a su mujer, Adriana González, como apropiadores de Mariana. La Justicia tardó un año en ordenar las pruebas hemogenéticas y no logró evitar que la pareja fugara antes de realizarlas.

\* El ex capitán de navío Jorge Raúl Vildoza, según numerosos testimonios, "se ocupaba" de los chicos nacidos en cautiverio en la ESMA. Tiene uno en su poder, pero escapó al Paraguay.

\* Investigaciones realizadas por Abuelas determinaron que Oscar Alonso y María Luján de Mattia tienen secuestrada una niña desaparecida. En el momento de disponer su detención —Alonso y Mattia no se habían presentado a las pruebas hemogenéticas— salieron del país, se supone que rumbo al Paraguay. La Justicia averiguó a posteriori que Alonso formaba parte de una red de narcotraficantes a la que también habría pertenecido Suárez Mason, ex comandante del I Cuerpo de Ejército y uno de los jefes castrenses más señalado por violaciones a los derechos humanos.

El informe de Teo van Boven dirigido a la ONU y del cual se tomaron estos casos puntualiza que "aunque algunos jueces actuaron diligentemente, muchos dilataron innecesariamente las causas poniendo trabas procesales y negándose a ejecutar medidas solicitadas por los familiares de los niños. A menudo pasaron años hasta que los jueces ordenaron las pruebas hemogenéticas que habría de determinar la verdadera identidad del niño"... "Varios jueces omitieron tomar las medidas necesarias para impedir que los presuntos apropiadores se fugaran...". "En casos en que las medidas fueron ordenadas, las instituciones o fuerzas encargadas de la vigilancia de esas personas no parecen haber ejecutado con eficacia las órdenes judiciales". □

## La larga mano del diablo

Liliana Rosseti Ross fue secuestrada en La Plata el 10 de diciembre de 1976. La tuvieron en 1 y 60, en la Montada hasta que, próxima a parir, fue llevada a la enfermería de Olmos, cárcel en la que también funcionaba un chupadero. El 22 de abril nacieron los mellizos y casi un mes después la joven sería trasladada con destino desconocido.

Por ese entonces las abuelas Rosseti y Ross lograron conectar con el hoy fallecido monseñor Callejas, en aquel tiempo secretario privado de monseñor Plaza. Callejas les confirmó el nacimiento y las comunicó con el capellán de Olmos, el padre Apod, quien luego dejaría los hábitos y también falleció. Apond les dio a las abuelas una pista y éstas se ocuparon de encontrar a la partera, Irma Delgadillo, quien les confirmó que había atendido el parto de Liliana y a los mellizos. Unos 20 días después las partera y su marido fueron secuestrados, y nunca más se supo de ellos. □

ra, que fue eliminado durante las últimas tratativas del rescate, vino a quejarse a mí porque no le habían pagado sus servicios, y a partir de este tiempo se hizo presente casi diariamente solicitando que le consiguiera trabajo”, cuenta José Moskovits en el escrito que presentó ante un juzgado penal por privación ilegítima de la libertad y secuestro extorsivo en el año 1981.

Sin embargo, Miara fue afortunado. Pronto volvió a tener la oportunidad de ocupar las horas libres que le dejaba su trabajo en *Cordina*: a Moskovits lo estafaron en Montevideo y solicitó una vez más los servicios del despedido gestor. Pero, como éste no podía operar en el Uruguay, le dio intervención a un amigo suyo, Oscar Roberto Gutiérrez, oficial de enlace de Inteligencia de la Policía Federal, que tenía contactos con la *bofia* oriental. Miara se quedaba de nuevo sin trabajo extra.

Entre setiembre y octubre del '75, pleno auge de la Triple A, los Moskovits comenzaron a recibir llamadas anónimas, hasta que por fin “alguien” les cortó la línea telefónica. La señora de Moskovits se intranquilizó cuando un día llegaron 7 — sí, siete — empleados de ENTEL a repararle el aparato. Días después, varios hombres armados, de civil y con credenciales de Policía Federal, apretaron al portero del edificio que habitaba el matrimonio y amenazaban con volver para llevarse a Moskovits por “un problema de seguridad nacional”.

El tembloroso dedo del empresario apuntó entonces contra Miara “que había tenido oportunidad de ver en mi departamento varios objetos de gran valor, como se pudo enterar también por las investigaciones que hizo por orden mía, que tenía una cuenta en un banco suizo”, agrega Moskovits en su escrito.

Muy asustado, se decidió a acudir a un viejo amigo, el comisario mayor Jorge Colotto — que en algún momento estuvo a cargo de la custodia personal del presidente Alfonsín — para que le diera alguna solución. Con años de experiencia policial y una foja de servicios que lo había encumbrado en los lugares más altos del

escalafón, el consejo no se hizo esperar: si Samuel Miara rondaba a su familia con fines no santos, Moskovits debía contratarlo como custodio del hogar con el fin de neutralizar su eventual agresión.

Contratado nuevamente e instalado en el confortable departamento que Moskovits poseía en avenida Libertador, cesaron los aprietes, tanto telefónicos como personales. Pero Miara, celoso canchero, de tanto jugar con su reglamentaria en el living de la casa logró llevar a la historia a la familia. “Mi esposa sintió la continua custodia como privación de la libertad”.

A principios del '76, cuando el jefe del hogar estaba fuera del país, la señora Moskovits decidió poner fin al acoso. Despidió a su asalariado con gritos y empujones, “provocando así su odio”, tal como consta en el expediente judicial el



que tuvo acceso **El Porteño**.

Sin embargo, Samuel Miara no sólo conocía ahora — para sus planes futuros — todos los movimientos de la familia y el estado de sus finanzas, sino que se llevaba consigo una yapa que valía oro: durante alguna tertulia, Moskovits le había contado su vida. El hombre, judío de origen, había nacido en Hungría. Sus padres y hermanos fueron exterminados en el campo de Auschwitz. En Holanda cosechó la amistad del famoso cazador de nazis Simón Weisenthal, con quien toda-

va continuaba relacionado, ya que Moskovits acababa de localizar en la Argentina a Pedro Olmo, cuya verdadera identidad era Walter Kustchmann. El nazi estaba a punto de ser apresado cuando Miara dio la alarma y pudo escapar.

De más está decir que, una vez despedido Miara, resucitaron los aprietes. En abril del '76 los Moskovits recibieron la “visita” de un vendedor de seguros que sostenía en su mano un portafolios igual al que el ex-custodio solía usar para guardar su *ferreteria*. El hombre dijo venir de parte de una amiga de la familia, que en realidad jamás lo había recomendado. Descubierta, emprendió una veloz retirada. Días después, el insistente Miara volvió a presentarse.

La joven Moskovits fue secuestrada en las oficinas que su padre tenía en José Evaristo Uriburu 272 de la Capital Federal. Actuaron en el operativo individuos de uniforme que presentaron credenciales. Uno de ellos se identificó como Gustavo Arrieta, Batallón 601 de Inteligencia. La excusa para llevársela, la de costumbre: “contactos con grupos terroristas dentro del colegio donde ella estudiaba”.

Su padre, que había pasado un rato escondido en el baño, también fue sacado por la fuerza de su oficina y llevado junto con la hija. Pero pronto pudo saber la verdad: la banda quería tres millones de dólares. Luego lo arrojaron del Ford a la altura de Tapiales. La familia volvió a pensar en Miara. Lo llamaron por teléfono y prometió acudir de inmediato. Sin embargo, jamás lo volvieron a ver. El 7 de julio Moskovits desembolsó 110.000 dólares y pudo reencontrarse con su hija, que por supuesto había sido torturada.

Tres años más tarde, la esposa del financiero Benjamin Neuman, que luego apareció asesinado, se acercó al matrimonio Moskovits para requerirle la dirección de un parapsicólogo residente en Holanda. Sucede que carecía de noticias de los secuestradores de su marido por cuyo rescate ya había oblado gran cantidad de dólares. Cuando Moskovits le mencionó a Samuel Miara y a su hermana Norma Miara de Longarella, la señora de Neuman se desvaneció. Al volver en sí se negó “a comentar las relaciones que tenía con estas personas”. Lo cierto es que Longarella trabajaba en una de las empresas de su marido. El cadáver de Benjamin Neuman fue hallado recién en el año 1988.

Tampoco le fue demasiado bien al hijo de Miroslawa Apstein, quien había recomendado a Samuel Miara a los Moskovits. Mientras Norma Miara trabajaba de celadora en la Escuela del Sol, donde concurrían los hijos de Roberto Apstein, Samuel Miara era el encargado de seguridad de la casa de éste. Marcos Apstein fue secuestrado frente a la Casa de Gobierno en pleno día. Luego de cuatro meses de cautiverio recobró su libertad, tras pagar 600.000 dólares. □

El crimen de la bañera

# NUNCA TE BAÑES CON TUS PRIMAS

POR RICARDO RAGENDORFER

Bajó de la ambulancia, verificó la altura de la calle y tocó el timbre. Media hora antes, la telefonista del Hospital Municipal de Vicente López expidió una orden de visita en favor de Gloria Fernández, especificando como motivo una simple descompostura. Cuando el médico cruzó el hall y fue llevado al living, encontró a la paciente recostada en un sofá. La mujer que lo hizo pasar sólo dijo: "Se empezó a sentir mal a la tarde... después de comer". El recién llegado se calzó el estetoscopio y auscultó el pecho de la enferma. Luego extrajo una linterna de bolsillo y pasó a escudriñar el color de la garganta. Acto seguido se puso a redactar una receta y, sin mirar a sus interlocutoras, recitó el diagnóstico.

—No es una descompostura. Aunque puede ser que el almuerzo haya caído mal. Para mí es un estado gripal. Tiene la presión baja y unas líneas de fiebre. Tómese un Multin cada 6 horas. Por lo del estómago, no coma nada pesado; es más, si aguanta, trate de no cenar.

Dicho esto, guardó sus instrumentos y se perdió por la puerta saludando con un imperceptible movimiento de cabeza. Ya de regreso, comentó al chofer de la ambulancia: "Vinimos por una gripe. Nada más que una gripe". En ese momento no sabía que el caso tratado se complicaría, efectivamente, con una descompostura, pero no de tipo estomacal.

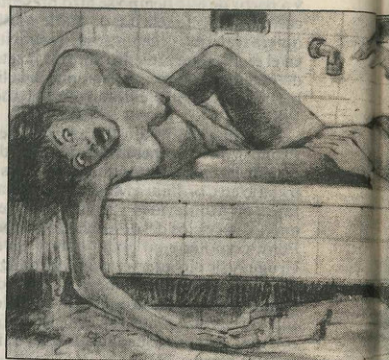
Tres días después, es decir el domingo 16 de abril, el departamento de la calle Melo 3300, de Florida, se convirtió en el centro de atención de las investigaciones judiciales, policiales, forenses e, incluso de técnicos de Obras Sanitarias. Sin embargo los primeros que tomaron intervención fueron simples integrantes de una cuadrilla de Gas del Estado.

El sábado 15 de abril, el propietario del departamento, que moraba en el segundo piso del edificio, percibió la fragancia —según él— inequívoca de un escape gaseoso. No sólo cerró la llave de paso sino que convocó al personal especializado pa-

El caso de las dos muchachas asesinadas en una bañera hizo restregar las manos de más de un lector de la sección policiales. Sin embargo, a esta altura los enigmas van en franco aumento, Sherlock Holmes no aparece y, en vez de tantos peritos y forenses, hay quien se inclina por convocar a un concilio de videntes.

ra que constatar la pérdida del fluido. Los de Gas del Estado no encontraron la pérdida. Recién al día siguiente saltó a la luz que el aroma correspondía, en realidad, a la descomposición de los cuerpos de Irma Gijón, de 21 años, y Gloria Fernández, de 15, que se estaban pudriendo en la bañera. En otras palabras, el locador tuvo la siniestra sorpresa de que el contrato de arriendo había tenido un final abrupto, sin siquiera el beneficio del mes de preaviso. Para ese entonces su propiedad se encontraba invadida de policías y peritos, personal judicial y médicos forenses.

En la bañera aún permanecían ambos cadáveres, flotando en un líquido que, de las propiedades incoloras del agua, había pasado a exhibir una tonalidad color ladrillo. El cadáver de la más joven apuntaba hacia el este. Frente a ella estaban los despojos de la que, en vida, había sido su prima. A primera vista pareció que la muerte llegó cuando justo se sacaba la bombacha, dado que esa prenda estaba muy merca de su mano, cuyo brazo quedó rígido fuera del receptáculo. Pero no se puede decir que esas muertes "súbitas y simultáneas", como fueron caratuladas



a falta de más datos, les hayan conferido a sus protagonistas el don de parecer dormidas. Por el contrario, además de la pestilencia propia de la corrupción de la carne, la piel de ambas primas mutó del color natural a un azulado cadmio, correspondiente a la descomposición del cadáver de alguien que dejó el mundo de los vivos hace más de 30 días. Pero el problema era que sólo llevaban en la bañera no más de 3.

A partir de entonces, casi una veintena de peritos, entre los que se encontraban efectivos del SEIT (Servicio Especial de Investigaciones Técnicas), junto a forenses, además de personal policial numeroso, pulularon semanas enteras, tanto por el departamento como sobre los cuerpos de las primas Gijón-Fernández, tratando de determinar la causa de tan extraño fin y la razón del desacostumbrado deterioro.

Lo cierto era que si los manuales de medicina legal establecen etapas y lapsos, según sea invierno o verano, así como en el caso de un ahogado deben transcurrir entre 3 y 5 días o 5 y 6 horas —depende de la estación— para que se consume la rigidez cadavérica, el enfriamiento

del cuerpo y blanqueo de la epidermis, en este caso, sobre la base de partes extremadamente oscuras e hinchadas, más el detalle de brazos y piernas blandas y arrugadas, se determinó que, en teoría tales cuerpos correspondían a 30 días de descomposición, si se trataba del invierno, o 2 semanas, en el caso de la temporada estival.

Pero había un hecho cierto, una vecina de las malogradas mujeres echó por tierra los conceptos de la medicina forense, afirmando: "Anteanoche (por el 13 de abril) Irma me pidió permiso para hablar por teléfono con el Hospital de Vicente López y llamó a una ambulancia porque su prima sufría una leve indisposición". Eso coincidió con la receta hallada en el living, donde se recomendaba la ingestión de Multín, un antiipéretico. De allí en más, sobre hipótesis tan poco felices como la



La increíble ilustración que la revista ¡Esto! dedicó al caso.

muerte por electrocución, ahogo, intoxicación e, incluso, la formación de un arco voltaico, pero ante la certeza de que sólo la muerte pudo haber sobrevenido a través del trámite propiciador de un homicidio, los encargados de esclarecer ambas muertes se dieron a la caza del facultativo que habría atendido a una de las mujeres poco antes de la muerte.

A decir verdad, la policía tropezó con grandes inconvenientes para dar con el médico. Claro que a esa declaración se le asignó una gran importancia y luego de una fatigosa búsqueda, el profesional fue hallado. Se trata del doctor Arnoldo Bresciani, médico cirujano, director de una clínica y auditor de un prepagado, que además pertenece al plantel del Hospital de Vicente López. Cuando estuvo frente a los policías que lo interrogaban por los contornos de aquella visita, Bresciani comprendió que, a fin de cuentas, el caso tratado tuvo que ver con una descomposición.

—No puede ser que el cuerpo de las chicas presente la descomposición de un mes —farfulló el médico ante un policía de civil que anotaba todo en una libretita.

El médico después declaró: "No fui

el último en verlas con vida". Pormenorizando tal afirmación, Bresciani exhibió los argumentos propios de un experto en novelas policiales inglesas: "El domingo por la mañana, cuando entró la policía, encontraron mi receta y un frasco de Multín nuevo, es decir, recién comprado. Estaba abierto y faltaban dos comprimidos, yo le había recetado tomar uno cada 6 horas. Si respetó tal indicación no habría muerto a la medianoche del jueves, sino a la mañana del viernes (...). Si una de ellas fue ese día a la farmacia yo no fui el último en verlas con vida y tampoco lo soy si ellas mandaron a alguien a comprar el remedio".

En síntesis, la investigación policial estaba nuevamente en cero, salvo, lógicamente, las disparatadas hipótesis irradiadas desde varios medios, que no excluyeron la presunta complicidad de las temibles *mambas*, una de las más peligrosas especies de serpiente, originaria de Nueva Guinea, cuyo veneno no suele ser proclive a aparecer en los resultados de una autopsia. Pero hasta ese punto, aunque sin visos de esclarecimiento, el caso de las muertas de la bañera fue una simple investigación policial. A partir de un nuevo episodio, el hecho pasó al rango de la novela gótica. Eso se encarga de detallar el juez Raúl Adolfo Casal, que entiende en la causa:

"Yo, personalmente, hice retirar aquel domingo los cuerpos de la bañera, llevarlos a la morgue y luego ordené higienizar aquella vivienda, donde los olores eran realmente pestilentes. También verifiqué personalmente la limpieza de aquella bañera, su vaciamiento y demás trabajos de higiene. Pues bien, dos semanas después decidí regresar al escenario del suceso. El departamento había quedado cerrado con llave y la llave se encontraba en la seccional de Vicente López. Pasé a buscarla y me fui para esa casa. Cuando entré, imaginen mi sorpresa al ver que la bañera estaba nuevamente llena de agua y, para mayor asombro, repleta de fauna cadavérica".

Sobre los contornos de un misterio insondable sólo quedan las huellas de los dedos forzados, protagonistas involuntarios de un deceso sin explicación aparente. El médico Bresciani sigue haciendo la vida de siempre. Pero su vecina, cuando lo saluda, ya no le mira los ojos y, quizá, piense que en ese hombre flaco y bigotudo está el eslabón perdido de aquel caso que persiste en salir tanto en los diarios. Al juez Casal, desde el día en que regresó al lugar del crimen, se le pone la piel de gallina cada vez que alguien menciona el expediente. El propietario de la vivienda, por último, convencido de que ningún necesitado de arrendar un domicilio accedería a asearse en el baño donde aparecieron las dos primas, no sabe si resignarse a no alquilar más su propiedad, clausurarla, o directamente llamar a un piquete de demolición. □

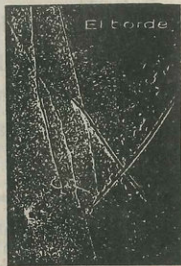
CIRCE CASETES PRESENTA LAS NOVEDADES JUNIO 1989

PROXIMAMENTE

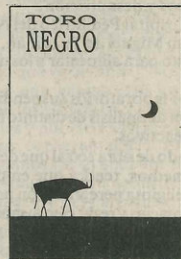
PABLO GALARZA  
«PENUMBRA»

IMAGINARIA  
G. MARGULIES  
& C. COSTA

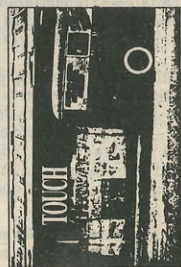
ASUNTOS DE BLUES  
DURAZNO DE GALA



EL BORDE



TORO NEGRO



TOUCH  
Ventanilla atleicéis

A José, de 40 años, lo operaron hace un mes, en el Hospital Pena, de los tendones de una mano. Como no había anestesia peridural, la intervención se hizo con xilocaína, lo cual le permitió sentir cada movimiento del bisturí por entre sus músculos y huesos.

En el Hospital Paroissien, de La Matanza, no hay mangueras para cambiar diariamente las de los respiradores de los bebés internados en neonatología, y existe peligro de una infección intrahospitalaria.

# SALUD: MA M

El desabastecimiento de hospitales y farmacias, la destrucción del sistema de salud pública, la hecatombe de las obras sociales y los aumentos siderales de los precios de los medicamentos tienden a agudizar el ingenio de la población. Ante la falta de anestesia, los médicos deberán apelar al *método Carly* —el inapelable martillazo en la cabeza—; los jubilados rastrearán yuyos milagrosos entre los pastitos de las plazas. Puede que este caos no sea, en realidad, más que un complot naturista para volver a las fuentes.

Los médicos de hospitales y salitas del Gran Buenos Aires esperan para este invierno un agudo aumento de la mortalidad infantil por enfermedades bronquiales, debido a la combinación de falta de antibióticos y desnutrición.

En el Hospital Pediátrico del Niño Jesús, en San Miguel de Tucumán, no hay presupuesto para alimentar a los niños internados.

Muchos laboratorios suspendieron la realización de análisis de distinto tipo por falta de reactivos.

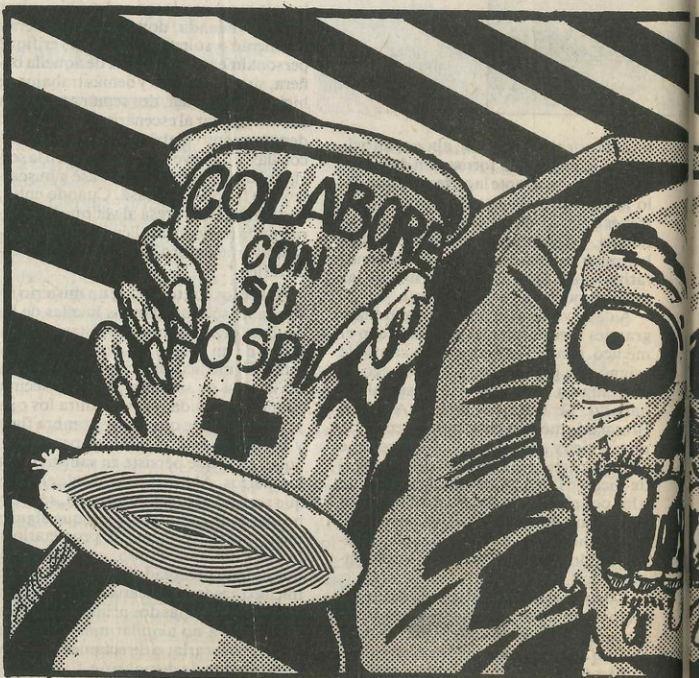
El afiliado de obra social que deba conseguir remedios, tendrá que emprender una casi religiosa peregrinación por decenas de farmacias y rezar cien avemarias de agradecimiento si encuentra una que, a la vez, tenga las medicinas buscadas y se las venda con el descuento.

En algunos hospitales públicos, las jeringas descartables se reesterilizan, método que no asegura la eliminación de ciertos virus, como los del SIDA y la hepatitis B.

Los inundados suelen decir que lo grave no es la lluvia, sino la miseria, que se inunda. La ofensiva terrorista de los laboratorios —enmarcada, justo es decirlo, en una avanzada del capital en general— no hizo más que “inundar” la miseria de un sistema de salud que ya hacía agua de babor a estribor.

La Argentina gasta por año en salud 5.500 millones de dólares, de los cuales un tercio se destina a medicamentos.

El médico sanitarista y sociólogo José Escudero señala que ese gasto “que va en aumento, en términos absolutos y relati-



# ORITE

Por Patricia Grinberg

empresas multinacionales a sus centrales, en toda la Argentina, que alcanzaría una suma del orden de los 200 millones de dólares por año”, añade el experto.

Escudero afirma que esa situación no responde a la lógica de la salud pública, sino a la “lógica capitalista de la acumulación, que obliga a ofrecer mercaderías con alto componente de capital. Es decir que es mucho más rentable la venta de mercancías —medicamentos— que la inversión en trabajo humano, como la medicina preventiva, atención psicológica, etcétera”.

Sin embargo “está empíricamente demostrado que la salud que sirve es una salud de mano de obra, de trabajo de gente; dicho en términos económicos, una salud con ‘bajo componente de capital’ y un enorme componente de mano de obra: médicos, dentistas, psicólogos, enfermeras y trabajadores de la salud en general”, explica el sanitaria.

Pero como la prioridad del sistema de salud es el gasto en medicamentos, la variable de ajuste en tiempos de crisis, como los actuales, pasa por los salarios de dichos trabajadores y por “el mantenimiento de los hospitales, medicina preventiva y el programa PAN, que se está restringiendo de manera importante en varias provincias”, subraya Escudero.

vos, es en gran parte innecesario, porque existe una abrumadora evidencia científica de que de los medicamentos en uso algunos no sirven y otros son directamente dañinos”. Para Escudero, “la decisión sanitaria más trascendente en la Argentina en los últimos años fue la silenciosa resolución de no hacer ningún tipo de control sobre los medicamentos, que están facturando en este momento casi un tercio del gasto nacional en salud”.

Dentro de ese gasto en medicamentos está incluido “el componente de sobre-facturación de drogas de las filiales de

plazado por la mano en la frente— menos pacientes, ya que la crisis de las obras sociales y el desempleo expulsaron a un sector de la clase media del paraíso de la medicina privada para devolverlo al nosocomio —y más nosocomio que nunca— público.

El médico Giglio Prado representa a la Asociación de Profesionales del Hospital de San Miguel ante la Interhospitalaria de la Provincia de Buenos Aires, una organización gremial que agrupa a más de 10.000 afiliados y que vino a llenar el vacío que en el campo de la lucha deja la FEMBA. Según este galeno: “Tenemos una emergencia crónica, que se ha agravado a partir de la última crisis económica. Muchas clínicas cerraron y otras exigen plus y pago anticipado a los internados de obras sociales, que vienen a parar al hospital, donde no sólo faltan insumos sino personal, ya que en la provincia estamos esperando que nombren a 700 profesionales, indispensables para cubrir guardias y otros puestos, como los de anestesiastas, que hoy están vacíos”.

Con ese y otros reclamos, los médicos del conurbano hicieron un paro el 9 de mayo y se movilizaron a La Plata. “La provincia declaró la emergencia sanitaria y el subsecretario de Salud bonaerense, Roberto Peluso, nos dijo que eso significaba que no podíamos hacer medidas de fuerza. Nosotros le contestamos que emergencia sanitaria no quiere decir estado de sitio sanitario”, añade Prado.

Los médicos bonaerenses denuncian que su salario cayó en más del 50 por ciento en lo que va del año. “Nosotros planteamos una alianza con los pacientes, porque insistimos en que los dos somos víctimas y por eso rechazamos los paros salvajes, con levantamiento de guardias. No estamos fabricando tornillos...”

La situación del hospital de San Miguel es similar a la del Parioisien: 200 camas, sobre una población del partido de General Sarmiento de 700.000 personas, y un alto porcentaje de pacientes desnutridos en cuyos organismos, enfermedades perfectamente curables en este fin de siglo, como una neumopatía, suelen causar estragos.

“Es hora de aplicar un vademecum muy estricto en los hospitales”, sostiene Prado.

En la gran ciudad, la situación no da como para incluirla en los folletos turísticos. Los médicos porteños, organizados en la FEMECA, también se movilizaron y fueron al paro en mayo por aumentos de sueldos y en protesta ante situaciones como la del Hospital Rivadavia, otrora famoso por su servicio de maternidad, que quedó paralizado durante meses porque los anestesiastas estuvieron 90 días sin cobrar.

El Hospital de Niños Pedro de Elizalde (la ex-Casa Cuna) está en la senda de

## MEDICOS EN TERAPIA INTENSIVA

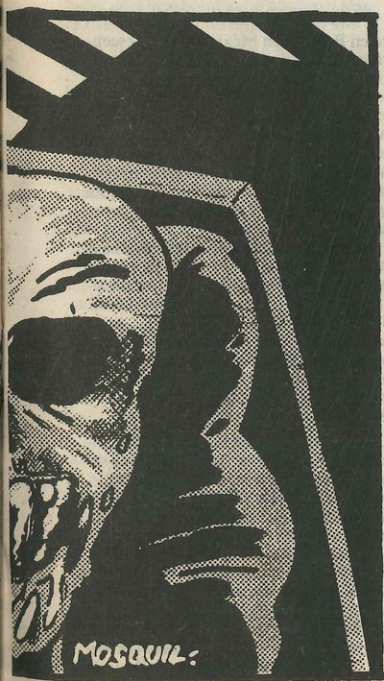
“Desde hace un año tenemos una reunión semanal con una psicoterapeuta, donde volcamos nuestras angustias, pero ahora sentimos que nos hace falta un psiquiatra”, declaró a El Porteño Federico Requena, médico neonatólogo del Hospital Parioisien y ex-presidente de la Asociación de Profesionales de ese establecimiento.

Los profesionales del Parioisien estuvieron, desde fines de abril, tres semanas en asamblea permanente, que desembocó en un paro de 72 horas, con el reclamo común a todos los hospitales: salarios y presupuesto.

El hospital es el único de alta complejidad de La Matanza, es decir que, con sus 220 camas, debe atender potencialmente a una población de 1.800.000 habitantes.

“La situación es dantesca. Los proveedores que, por licitación, debían entregar elementos descartables, drogas, radiografías y material para terapia intensiva, suspendieron todas las partidas. El otro día nos quedamos sin agua destilada para los calentadores de los respiradores, a los que hay que cambiarlas las mangueras —que se nos están agotando— cada 24 horas, a riesgo de que éstas se contaminen y pueda producirse una infección intrahospitalaria”.

En los hospitales falta de todo —en muchas guardias, el termómetro es reem-





la extinción, ya que la comuna decidió priorizar al flamante Garrahan, pese a la propuesta de los médicos del Elizalde de reorganizar el servicio, con la construcción de consultorios externos, centros de rehabilitación, de emergencias, de adolescencia y del niño maltratado.

### PEOR EL REMEDIO...

El testimonio de los farmacéuticos es unánime: así como en el almacén o en la verdulería, se han puesto curiosamente de moda las compras de a dos huevos o una papa, en lo del boticario es usual escuchar a un jubilado, o no tanto, decir "de todo lo que está en la receta, deme sólo uno, el más barato".

Ante el dolarazo y el consiguiente remediazco, los laboratorios presionaron a las droguerías (acortando los plazos de pago), éstas a las farmacias y las farmacias al usuario, claro, y al sistema de seguridad social. Una conocida calestita donde los asalariados y el Estado terminaron subsidiando la sortija que se llevaron los fabricantes de medicamentos y sus entenas.

En mayo, esos productos aumentaron entre el 85 y el 125 por ciento, según la información de la Secretaría de Comercio, aunque no es difícil comprobar que en

muchos casos el aumento fue superior al 200 por ciento.

José Amorín, asesor de la CGT en el PAMI y médico sanitarista, señala que si bien los laboratorios justificaron la estampida con el dolarazo, "las drogas, que es el insumo importado en la fabricación de los medicamentos, no son el ínfimo más importante de su costo. Además, es conocido el hecho de que las sobrefacturaron: la dipirona, por ejemplo, se factura aquí a 60 dólares el kilo, y en Estados Unidos a 5 dólares".

El PAMI, la obra social de mayores dimensiones de Sudamérica, es el principal comprador de medicamentos en la Argentina, adjudicándose el 40 por ciento del total. "Del presupuesto anual del PAMI, que es de 700 millones de dólares, casi el 30 por ciento va a medicamentos", indica Amorín. A pesar de eso, es recién en la cúspide de la crisis cuando las autoridades del PAMI parecen decididas a poner un mínimo de racionalidad en este gasto, aplicando un vademecum de 400 medicamentos. Aunque al cierre de esta edición esa medida aún no se había concretado.

Pese a que las obras sociales son los principales clientes —en la práctica, el sostenedor— del mercado de medicamentos, ello no les otorga capacidad de presión sobre los laboratorios, porque las compras —contrariamente a lo que ocu-

rra en Brasil y en México— son descentralizadas, es decir, por farmacia. En las compras realizadas por el Estado para sus hospitales regía el mismo mecanismo perverso, hasta que se aplicó, en 1984, el Formulario Terapéutico Nacional, que dispuso contratar a los laboratorios por licitación y hacer las compras en conjunto para todo el país, sobre la base de una lista de medicamentos esenciales (vademecum).

La Argentina gasta por año aproximadamente un 30 por ciento de su presupuesto de salud en medicamentos, mientras que en los países nórdicos —Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia— ese porcentaje oscila entre el 7 y el 9. (datos de la revista *Salud y Sociedad*, editada por el Movimiento por un Sistema Integral de Salud —MOSIS—, números 17 y 18).

En cuanto a los medicamentos faltantes, es difícil precisar cuáles son. Una semana le tocó a la heparina, droga indispensable para las diálisis renales. Una mujer acudió desesperada, a mediados de mayo, a la Secretaría de Comercio para que le consigan factor 8, ya que su hijo, hemofílico, corría peligro de muerte. También desaparecieron de los lugares que solían frecuentar medicamentos como Ebrantil y Atenolol (hipertensión), Ventolin (asma), Acido Filófago (gastritis), Anticatarata (cataratas), Danclin

(diabetes), Epamin (epilepsia) y Nadopar (parkinson), entre otros que hicieron su reparación estelar luego de los aumentos, aunque su venta sólo se efectúa al contado rabioso.

También quedaron suspendidos hasta nuevo aviso los planes materno-infantiles de las obras sociales: si los bebés quieren leche en polvo y medicamentos, ¡que los compren!

## EL INVIERNO TAN TEMIDO

En las salitas de los barrios obreros del Gran Buenos Aires — muchas de ellas revitalizadas por el ahora languideciente programa ATANDOS — los temores de los médicos parecen centrarse en el invierno que se viene. “El año pasado teníamos mucha medicación para las enfermedades del frío, como broncoespasmos y neumonía, pero este año el único recurso que tenemos es recetar inhalaciones de vapor, aunque hay gente que ni siquiera tiene plata para la garrafa”, comentó a El Porteño una profesional de Florencio Varela que evitó dar su nombre.

“No hay antibióticos y las enfermedades pulmonares pueden causar estragos entre la población desnutrida. Tampoco tenemos remedios para las parasitosis intestinales, tan comunes, y en los hospitales faltan respiradores: el otro día, a un bebé, debieron bombarlo a mano durante 16 horas hasta que consiguieron uno”.

En las guardias hospitalarias, según testimonios de médicos, faltan: vacuna antitetánica, antisépticos, guantes, tensiómetros, termómetros, jeringas, analgésicos, tranquilizantes, hilos y agujas de sutura, sondas, etcétera, etcétera.

Para Escudero, éste es el “peor momento objetivo de la salud pública en la Argentina, desde que existe”, ya que se combinan “la descubertura de la población con el deterioro del nivel de vida”. Sin embargo, “la Argentina gasta en salud el doble que Cuba, país que ha alcanzado el mismo nivel de salud que Estados Unidos, priorizando la medicina preventiva y el trabajo humano en general y eliminando el gasto irracional en medicamentos”.

“Yo pienso que la crisis sanitaria no se soluciona achicando los salarios ni a la gente y dentro de eso la restricción de la entrada de nuevos médicos al mercado es una falsa solución, de tipo más bien canibalístico, que evita plantear la verdadera contradicción”, añade el sanitarista, y sostiene finalmente que “si nosotros invertimos en medicamentos lo que aconseja la Organización Mundial de la Salud, gastaríamos quizás la quinta parte de lo actual. Entonces, si reencauzamos ese gasto, hay plata para hacer muchísimas cosas. Hospitales de mármol, si queremos”. □



## MUSICOTERAPIA PARA MUSICOS

Una tecnología terapéutica creada para solucionar la problemática específica del músico y / o estudiante de música. Tratamientos grupales (grupos reducidos) e individuales.

Musicoterapeutas:

LILIANA ARDISSONE • DIEGO SCHAPIRA

Solicitar entrevistas al 83-8625

(dejar mensaje) y 826-3512

## RODOLFO LIVINGSTON

Consultorio de arquitectura

362-0586

# “PERIODISMO SIN VUELTAS”



ERNESTO LUCERO

JORGE FERNANDEZ COSTA

- ✓ FRONTAL
- ✓ ABIERTO
- ✓ SIN CENSURA
- ✓ CON PARTICIPACION

Lunes a viernes  
19 a 21  
Radio Splendid

## LIBROS VISTO Y OIDO

• PSICOLOGIA • SOCIOLOGIA  
AMORRORTU - PAIDOS - MANANTIAL - NUEVA VISION:  
20% DE DESCUENTO PERMANENTE

Cuenta corriente - Tarjetas de crédito  
Pedidos telefónicos - Entrega a domicilio

ECUADOR 1386 - BUENOS AIRES - Tel.: 84-1167

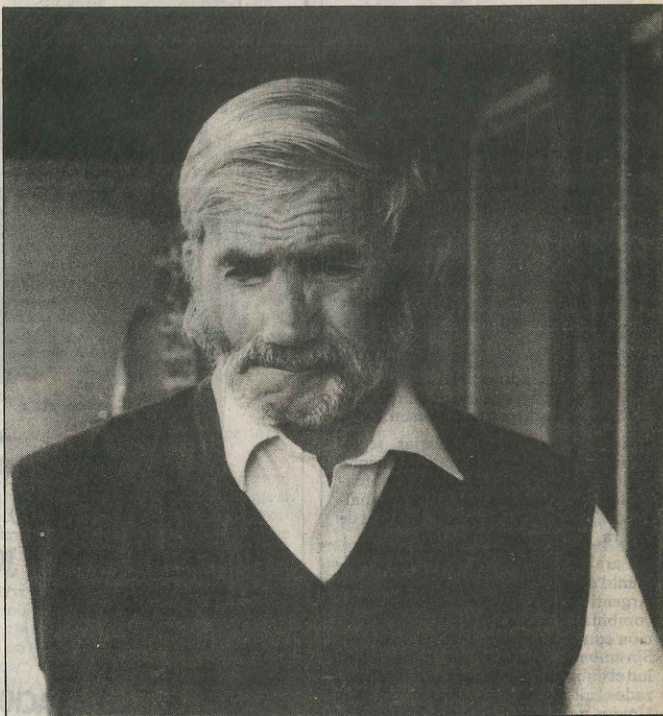
Mutual AporteBA 25% Desc.

Cuando el líder tupamaro fue detenido por peronista

## SENDIC EN MONTE CASEROS

POR JUAN JOSE SALINAS

Canario, de tierra adentro, Raúl Sendic fue un digno descendiente de los gauchos que nutrieron las montoneras de Artigas. Ante su muerte, *El Porteño* rehúsa caer en la necrológica y prefiere brindar de él un trozo vivo: sus peripecias en las mismas tierras en las que, 24 años después, Aldo Rico y sus carapintadas ofrecerían una *avant-premièr* del carnaval correntino. Esta deliciosa anécdota es desconocida para la inmensa mayoría de argentinos y uruguayos y así la narró, ceceando con su media lengua seccionada por un balazo de 45, el mismo Sendic tomando mate en el living de su casa montevideana en febrero de 1988.



Sendic cayó preso en Corrientes a sus 38 años y, aunque ya disfrutaba de una sólida reputación dentro del Partido Socialista, su nombre recién había trascendido a la opinión pública en mayo de 1962, cuando fue detenido en Paysandú bajo la acusación de haber organizado la marcha de los cañeros de Artigas sobre Montevideo. Al salir poco después en libertad, Sendic escribió un editorial en el vocero socialista *Epoca* titulado "Esperando al guerrillero" y de inmediato se puso a organizar dentro y fuera de la Juventud Socialista lo que en poco tiempo se convertiría en el MLN-Tupamaros.

En setiembre de 1963, tres días después de haber librado su orden de captura y allanado las sedes de la Unión Popular y del Frente de Izquierda de Liberación (FIDEL) de Paysandú, la policía uruguaya lo acusó de ser el cerebro del robo de fusiles del Tiro Suizo y de planear armar a los cañeros para ocupar una refinería de azúcar.

Prófugo, es brevemente detenido el 30 de marzo de 1964 en el aeropuerto de Melliña junto al piloto de la avioneta con la que había aterrizado. Aprovechando una distracción de los policías, el entonces líder indiscutido de los cañeros huyó a la carrera por la pista. Pero el 16 de diciem-

bre volvería a ser detenido cerca de Monte Caseros por la Marina argentina. Era el mismo mes en que nacía el nombre "Tupamaros".

La caída de Sendic precipitó la ruptura con el Partido Socialista. Así lo narra otro dirigente histórico de la organización, el *Nato* Eleuterio Fernández Huidobro:

"En medio de este naciente caos, nos llegó la noticia de que el *Bebe* había caído preso junto a dos cañeros del otro lado del río Uruguay, en Argentina, mientras relevaba los montes de la zona. El gobierno argentino apremiaba al uruguayo por su extradición y comenzamos

una carrera contra el reloj para pagar su fianza, ya que Sendic no tenía pedido de captura en Argentina y sólo estaba preso por indocumentado y sospechoso de contrabando. Teníamos que conseguir el dinero antes de que caminase la extradición, y para ello se reunió el (comité) coordinador (del Partido Socialista) en el que los grupos (protupas) planteamos una expropiación urgente para la cual teníamos datos bien estudiados. Nos ofrecimos a pagarla y pedimos permiso. ¡Para qué!: fue como meter el dedo en el ventilador luego de tantos y tan recientes fracasos...

“Fue una discusión muy dura en la cual los grupos quedamos en minoría. La dirección política resolvió hacer una campaña de bonos.”

“No había tiempo que perder. Al salir de la reunión, los compañeros del grupo MAC y los del grupo del PS de Montevideo decidimos hacer la expropiación pasara lo que pasara y doliese a quien le doliese. El rompimiento era un hecho. Y también el surgimiento de una unidad diferente.”

Pero ahora dejemos hablar a Sendic:

### “Los suboficiales nos hacían toda clase de homenajes”

En determinado momento cayó en nuestras manos un mapa de Salto Grande. Entonces —corría 1964— estábamos en los primeros tiempos de nuestra organización. Decidimos ir a inspeccionar la zona para ver qué posibilidades de ocultamiento ofrecía. Por entonces se esperaba que Perón volviese en cualquier momento de su exilio madrileño. Estaba el avispero alborotado: todo el mundo hablaba del avión negro y los militares estaban convencidos de que la vuelta de Perón iba a estar precedida por una invasión de guerrilleros peronistas. Pero yo no lo sabía. Fue después cuando me enteré de que había informes de los servicios de inteligencia que aseguraban que antes de volver Perón iba a producirse una invasión. No había guerrilleros en Argentina después del desbaratamiento de los Uturuncos y del EGP de Jorge Massetti, *el comandante Segundo*, por lo que, según la lógica militar, necesariamente los guerrilleros tenían que venir de afuera.

Cruzamos con una chalana el río y caminamos con el agua hasta las rodillas varios kilómetros. Recuerdo que no había ni un árbol en esa zona de bañados y que, desesperanzados, a eso de las doce de la noche decidimos regresar. Al llegar a la costa, muy cansados, nos encontramos con que la chalana no estaba. ¿Qué hacer? Supusimos que alguien se la había robado y decidimos pasar allí mismo la noche y buscar a la mañana como fuese otra para regresar. Dormimos un rato pero nos despertamos rodeados por un semicírculo de ametralladoras.

Nuestros captores nos llevaron encadenados varios kilómetros por una vereda hasta un sitio donde ya había tierra firme y en donde estaban estacionados los jeeps y camionetas de la Marina, la fuerza que nos había capturado. Ahí quedamos muy sorprendidos porque la tropa nos trató muy bien: nos convidó con vino y coca-cola y hasta nos palmeaba la espalda. Realmente estábamos perplejos: no entendíamos qué estaba sucediendo.

Fue al llegar a Monte Caseros cuando nos enteramos de que, para ellos, nosotros éramos una avanzadilla peronista. Y que la tropa simpatizaba unánimemente con el peronismo y por eso nos hacía toda clase de homenajes, a pesar de la mala cara de sus jefes. Estos estaban muy sorprendidos. Vaya uno a saber qué clase de cosas habían esperado encontrar en nuestro equipaje: no esperaban que consistiese, además de una muda de ropa, en plumas de avestruz. Es que después de inspeccionar la zona de Salto Grande pensábamos ir al Brasil, en donde las plumas son muy apreciadas. Con ellas pensábamos pagarnos la estadía.

El equívoco se deshizo al día siguiente, cuando los oficiales se enteraron de nuestros antecedentes con los cañeros de Bella Unión, así como de que yo había organizado su marcha sobre Montevideo. Es decir de que no éramos peronistas, sino que estábamos requeridos por la justicia uruguaya.

Creíamos que ello nos iba a hacer perder las simpatías de la tropa, pero nos equivocamos. En parte porque ésta destestaba a la policía uruguaya por cuestiones de rivalidad y, sobre todo, porque les parecía genial que conociésemos bien el monte y muchas maneras de pasar al Brasil. En resumen: no dejaban de proponernos que nos asociásemos con ellos para hacer algo de contrabando.

A los pocos días, el 31 de diciembre, cuando ya había pagado la fianza un abogado amigo, me llevaron con él hasta la costa. Pero para entonces yo ya estaba requerido por la Interpol y no podía entrar a Brasil normalmente, así que fuimos hasta Paso de los Libres, y ahí, con gente amiga de él, cortamos un tronco de árbol sobre el que, montado a horcajadas, crucé el Uruguay y logré hacer pie en tierra brasileña unos veinte kilómetros río abajo. Por suerte era una zona que conocía bien y no tuve mayor problema en ir a Uruguayana y tampoco en pasar de allí a Uruguay.

Pero a todo esto habían quedado dos compañeros presos en Paso de los Libres por los que restaba pagar fianza. Como habíamos quedado en excelentes relaciones con los milicos, pude entrar nuevamente a la Argentina sin problemas, obtuve una sustancial rebaja en la fianza y luego los milicos nos llevaron en un camión de la Marina hasta el puente y nos hicieron cruzar a pesar de que, legalmente, los tres estábamos imposibilitados de

abandonar la Argentina.

En resumen: que pese al susto no nos fue tan mal. En el único lugar donde nos amenazaron, y mucho, fue en el regimiento de Monte Caseros. Había un oficial que estaba como loco y que no podía creer que no fuésemos argentinos y peronistas. El nos tuvo toda una noche amenazándonos con torturarnos para que hablásemos.

Es que el ejército argentino, como el uruguayo, está formado en sus escalones más bajos por gente del pueblo, de la campaña, la más explotada. Por supuesto que siempre los oficiales han procurado que esta gente se sienta poseedora de un status diferente al del medio del cual proviene, y suelen tener éxito en cambiarles la mentalidad. Pero aun así, la tropa y los suboficiales siguen siendo gente del pueblo. La oficialidad, en cambio, suele ser altamente peligrosa porque cree pertenecer a una elite y por eso puede ser embarcada en cualquier aventura.

Esto queda fehacientemente probado con el general Noriega: tuvimos un Noriega proimperialista y traficante de drogas por cuenta de la CIA, que iba dejando de lado las conquistas establecidas por Omar Torrijos y tenemos hoy a un Noriega que, por imperio de las circunstancias, no tiene más remedio que enfrentarse al imperialismo.

Quiero decir que aunque en ninguna parte esté escrito que las FF.AA. latinoamericanas tengan que ser proimperialistas, hay un vasto aparato de dominación que hace que ello suceda con harta frecuencia. Tal como están conformadas, las FF.AA. son siempre un peligro para sus pueblos, evidente o latente. Hubo militares nacionalistas que colaboraron con situaciones revolucionarias y no los olvido. Pero si no cambian drásticamente su organización, las FF.AA. seguirán siendo en cualquier caso un arma de doble filo: han demostrado que pueden arrancar tanto para el lado del nacionalismo —como lo hicieron en los '40 con el Perón primitivo— o regodearse con su función de policía por cuenta de los poderosos, tal como sucedió a lo largo y ancho de Latinoamérica durante la década pasada. □

**JUAN C. COLELA  
MANUELA NEGREIRA**

**ABOGADOS**

**Problemas de seguros**

**Tucumán 1455, 15 'A'  
46-7986**

## EL BEST SELLER DEL SIDA

# “¿QUE PASA SI UN EYACULA EN MI EN

### Por Randy Shilts

Estaba hablando con mi amigo Kit Herman cuando advertí una perceptible mancha en el lado izquierdo de su rostro. Lentamente se extendió hasta su mandíbula, cubrió su mentón y rodeó su boca. El seguía hablando amablemente, como si nada pasara, y me asombró que yo mismo siguiera haciéndolo, como si eso no estuviera allí. Sus ojos comenzaron a supurar; su pelo se puso gris; su oreja se volvió púrpura, parecía una carnosidad coliflor, y seguimos conversando. Estaba muriendo frente a mí. Pronto estará muerto si nada se hace.

“Perdón, señor Shilts, me gustaría saber si ud. está absolutamente seguro, si puede establecer categóricamente que un mosquito no puede contagiar el SIDA”.

Aquella pregunta me daba vueltas en la cabeza por las mañanas, después de la acostumbrada pesadilla en la que veía a mi amigo Kit deshacerse frente a mis ojos. Para todo ya tengo respuestas enlatadas. Me he convertido en un *jukebox* especializado en SIDA; la gente pone la ficha respectiva, aprieta el botón con la pregunta solicitada y obtiene su respuesta enlatada, siempre lista. ¿Aquello había sido en Chicago o en Detroit?

“Por supuesto que te podés contagiar el SIDA de un mosquito”, dije.

Se hizo una pausa, se produjo un efecto dramático. En ese preciso momento, el preguntón murmuró: “Lo sabía”.

“Si te cogés por el culo, sin forro, a un mosquito infectado, seguramente te pasará el SIDA”, continué impasible. “Es imposible de cualquier otro modo.”

El organizador de la charla sonrió. Le gustaba que mis respuestas fueran cortas, punzantes, irónicas, que fueran directamente a la cuestión. No como las de esos aburridos doctores que se la pasan citando extensos y puntillosos estudios y que, con sus ambigüedades, son quienes más directamente alientan la histeria del pú-

Randy Shilts es un periodista yanqui que rompió records de venta con su primer libro. *Y la banda siguió tocando*, tal su nombre, lo convirtió en una celebridad internacional y en una de las voces más autorizadas para opinar sobre el tema del SIDA. En el siguiente artículo se despacha con una dura crítica a la política oficial en los EE.UU. para enfrentar esta epidemia, a la vez que ofrece una ácida visión del tratamiento que los medios dan a una enfermedad que amenaza a cientos de miles.

blico alrededor de este tema. Al final el organizador se acercó y me felicitó. Es increíble, dijo, que siempre estás tan calmado, que encuentrés respuestas llenas de humor y ternura.

“Señor Shilts, ¿se ha registrado algún caso de contagio de SIDA de un mozo gay?”

“En San Francisco no creo que los heterosexuales gusten rebajarse a trabajar de mozos. Y esto prueba incontestablemente que si uno pudiera pegarse el SIDA de un mozo gay, todo el norte de California ya estaría muerto.”

Un tiempo antes me habían hecho una pregunta similar, esa vez con la voz de una miedosa viejita: “¿Qué pasa si un mozo gay eyacula en mi enlatada antes de servirmela?”

Hay preguntas que a uno le dejan sin respuesta; básicamente porque se apoyan en una visión paranoica del mundo, a partir de la cual la naturaleza humana se

reduce, simplemente, a enfermos resentidos que tienen como única misión dañar a los cuerpos sanos. ¿Qué piensa la gente que ocurre en las cocinas de los restaurantes donde suele comer? Pero ahora el teléfono suena —una vez más— e interrumpe mis recuerdos y divagaciones.

### EL SHOW AMBULANTE DEL SIDA

Escribí un libro para cambiar el mundo, y me convertí en esto, una especie de show ambulante que atraviesa los EE.UU. despejando interrogantes sobre mosquitos y mozos gay.

No era precisamente lo que ambicionaba cuando escribí *Y la banda siguió tocando*. Quería impulsar a través del libro algunos cambios fundamentales. Realmente creía que iba a conmover el manejo que las beneméritas instituciones estadounidenses dan al problema del SIDA.

El SIDA se expande, afirmaba en mi libro, porque los políticos, en especial aquellos que ocupan cargos en lo que hace a la salud pública, son incapaces de pelear por los recursos que una verdadera campaña nacional contra el SIDA requeriría. El SIDA se expande porque los funcionarios oficiales mienten conscientemente a la población sobre los fondos que se necesitan para combatir la enfermedad, ya que prefieren contentar a sus patrones políticos y resguardar sus puestos antes que decir la verdad y proteger la salud pública. Y el SIDA se expande porque no existen las suficientes voces alternativas para enfrentar la Verdad Oficial que la prensa sumisa al gobierno acepta y echa a rodar. La respuesta así implementada frente al SIDA está a años luz de la dimensión real del problema.

Creo que el gobierno federal, resumiendo, prefiere olvidar a los enfermos reales para derivar todos los recursos hacia supuestos programas de prevención. Nadie dice, ni la prensa ni los políticos, que hay cientos de miles de vidas que que-

# MOZO GAY ANSALADA?"

darán en el camino.

Me asombró el "éxito" de mi libro. Rápidamente pude gozar todas las exquisiteces de ser un best seller: una larga entrevista en el programa de TV *60 minutos*, un contrato con el Club del Libro del Mes, los derechos para una miniserie adquiridos por la cadena NBC, la traducción a seis lenguas, presentaciones del libro en tres continentes, invitaciones para fiestas de la farándula y cientos de charlas públicas en las universidades. El personaje central de mi libro fue nominado como una de las "25 figuras más célebres de 1987", según la revista *People* que seleccionaba entre los muertos más famosos de los últimos cuatro años; y el *Los Angeles Herald Examiner* me proclamó como uno de los autores *in* de 1988. El gobierno local de San Francisco declaró mi último cumpleaños como el "Día de Randy Shilts".

Ese mismo verano caluroso, yo estaba tostándome en una pileta del norte de San Francisco cuando un joven hermoso, educado y audaz me brindó el testimonio más fuerte de mis quince minutos de gloria. Pude ver sus ojos centellar sobre los míos, y después escuché: "Cuando te vi en *Good morning America* hace unas semanas, me pregunté cómo sería acostarme con vos".

"Sos la mayor celebridad del SIDA en el mundo", me dijo un amigo que trabaja para la Organización Mundial de la Salud, y me contó que una doctora que se desempeña con él, al enterarse de que me conocía, le había pasado su ejemplar de mi libro para que yo se lo autografiara. "Debe ser fabuloso estar en tu lugar", dijo mi amigo.

La amarga ironía es que, a partir de haber alcanzado tamaña notoriedad, estoy como subido a un podio desde el que puedo ver errores en el tratamiento de la epidemia del SIDA que antes ni sabía que existían. Después de mi fluorescente paso por los medios, regresé a mi casa, en la comunidad gay de San Francisco, y vi que mis amigos estaban muriendo. Las lesio-

nes aparecían en sus mejillas, les cubrían toda la cara, el pelo se les caía, morían lenta, horriblemente; muchas veces caían sin siquiera haberse enterado de que estaban enfermos. Morían en mis brazos y en mi sueños; esa realidad no había cambiado.

Nunca antes me había sentido tan halagado por la fama; nunca antes me había sentido tan miserable.

Di mi primera charla en la Universidad de California, en enero de 1988. Le dije a la audiencia que había 50.000 casos diagnosticados de SIDA en los EE.UU., y que en poco tiempo esta enfermedad había causado más muertos yanquis que la guerra de Vietnam. Escuché los carraspeos. Durante el debate, algunos estudiantes se sorprendieron de que los enfermos de SIDA fueran *realmente* tantos.

Al siguiente encuentro, en la Universidad de Tennessee, debí corregir la cifra anterior, de acuerdo con las proyecciones oficiales en 1991, 270.000 personas morirán o estarán muriendo, mucho más que por cualquier forma del cáncer o por los accidentes de tránsito. Tres meses después, en Minnesota, las estadísticas del SIDA habían superado los records de Vietnam. La reacción fue más un murmullo preocupado que un carraspeo.

Cuando llegué a Nueva York, en junio, los casos nacionales sumaban 65.000; los números variaban tan rápidamente que las tachaduras en mis notas hacían imposible la lectura de ciertos párrafos. Por ese entonces más de 1.000 estadounidenses por semana se enteraban de que, ellos también, tenían SIDA; uno cada catorce minutos. Había también nuevas cifras oficiales: en 1993 se les habría diagnosticado el SIDA a 450.000 ciudadanos; ese año se le diagnosticaría la enfermedad a un estadounidense cada 36 segundos. Nuevamente escuché los carraspeos.

En agosto llegué a Washington. Había optado por poner las cifras en los márgenes con marcador amarillo para facilitar mi trabajo. Había entonces 72.000 casos. Pensé que en un par de meses la cifra ro-



zaría los 100.000 y los carraspeos elevarían su volumen.

Cuando a Kit Herman se le diagnosticó SIDA, el 13 de mayo de 1986, su doctor se sentó junto a su cama en el hospital, le tomó una manó y le aseguró: "No te preocupes, todavía estás a tiempo para la AZT". La droga trabajó tan bien en su cuerpo que todos los amigos de Kit creyeron que se había salvado; así de bien lo veían. Y todos nos enteramos por los diarios de que los institutos nacionales de salud afirmaban que la AZT era parte de una primera generación de drogas para tratar el SIDA, y que los millones de dólares derivados a la investigación permitirían en un mediano plazo destilar drogas de segunda y tercera generación, las que multiplicarían la efectividad de la AZT.

Seguramente no hay nada más prioritario, sobre todo si se tiene en cuenta que entre 1 y 1,5 millones de personas están infectadas por el virus de inmunodeficiencia adquirida, y que morirán en la próxima década si no se hace nada. Las nuevas drogas, la NIH según los expertos, todavía están "en las probetas", y los científicos del gobierno están trabajando lo más rápido posible.

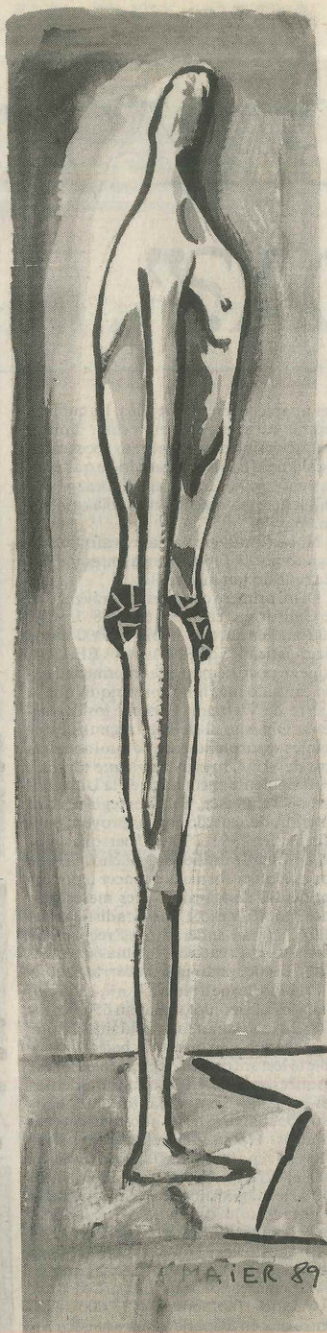
Sin embargo, ninguno de los organizadores de las charlas que me tocó dar se mostró entusiasmado cada vez que hice referencia a dichas drogas. Todas las investigaciones, como la concerniente a la de la NIH, están empantanadas en los escritorios y laboratorios de la burocracia gubernamental. Y en cuanto a las charlas, ése no es un tema sexy. Los laboratorios y los remedios son un tema aburrido.

### LAS PROBETAS ESTAN BIEN GUARDADAS

Hice mi tercera aparición en *Nightline*, en enero de 1988, debido a una estadística reciente que afirmaba que uno de cada sesenta bebés nacidos en la ciudad de Nueva York era portador. Y la causa parece ser que sus padres se inyectan droga. Los adictos se han convertido en el sector que más fácilmente adquiere y multiplica la enfermedad dentro de la comunidad heterosexual.

"Jeringas gratis para los junkies", éste es uno de los slogans que ha empezado a aparecer en los medios. Le dije a los productores que el tema me interesaba, pero que más me interesaba hablar sobre los tratamientos para el SIDA; lo que se demostró acertado cuando las primeras palabras brotaron de los labios del otro invitado, el Dr. Anthony Fauci, uno de los directores del programa NIH para el SIDA y uno de los más notorios voceros de la administración republicana en el campo de la sanidad.

Después de quince minutos de perorar sobre los pro y contras de las agujas gratis para los drogones, pasé a la cuestión de



los tratamientos. El conductor le preguntó a Fauci qué pasaba en ese terreno y él contestó que las drogas estaban "en las probetas" y que ellos trabajaban lo más rápido que les era posible.

Hace tres años que escucho las mismas palabras: las drogas están en las probetas. Puede que sea así, pero, entonces ¿cuánto mierda saldrán de las malditas probetas? Antes de que pudiera lanzar esta pregunta a la cara de Fauci, el programa terminaba; el conductor nos agradecía y la luz roja ya se había apagado. Todos podían quedarse tranquilos, el gobierno se encargaba de velar por la salud de la comunidad.

Tres meses más tarde estaba en la habitación de Kit, en el Hospital General de San Francisco, y me puse a leer el *New York Times*. Fue en abril, casi dos años después de que a mi amigo se le diagnosticara el SIDA. La AZT le había dado dos años de perfecta salud, pero ahora sus efectos estaban desapareciendo, y Kit sufría su mayor infección después de la primera complicación de neumonía y meningitis. La meningitis se puede tratar, claro, pero es inicio de una infección cerebral que nadie sabe bien en qué puede derivar. Y las largamente prometidas drogas de segunda y tercera generación todavía no aparecen en el horizonte.

Bueno, en esa edición del *Times* me topé con una noticia que daba cuenta de una interpelación que un grupo de parlamentarios había hecho al Dr. Fauci. Un legislador de Nueva York le preguntó cómo podía ser que todavía no hubiera resultados del programa NIH para el cual el Congreso había acordado muchos millones. Fauci contestó con lo de siempre, eso de que los científicos están trabajando lo más rápidamente posible.

Cuando se lo presionó, debió admitir que las cosas no eran tan transparentes: el Parlamento había acordado una cantidad de dinero muy importante, era cierto, pero la administración Reagan, en el momento de la implementación, había reducido ese total casi al 10 por ciento. El había solicitado 127 designaciones para que se abocaran al proyecto, y el gobierno le había concedido sólo 11. Y por un año no se lo había dicho a nadie. Por un año este sujeto había estado dando reportajes y asegurando a los medios que las drogas "están en las probetas" y que los científicos tenían todo el dinero que necesitaban para trabajar dura y eficientemente. Parece que únicamente el temor a ser acusado de perjurio pudo obligar a una de las más irrelevantes figuras en el tema a decir la verdad. Esta era la verdad, pensé, y quizás por eso nadie estaba dispuesto a publicitarla demasiado.

Dos meses después asistí a una conferencia internacional sobre el SIDA realizada en Estocolmo. Todos los asistentes me felicitaron por mi libro y me preguntaron en qué estaba trabajando ahora. Debí admitir que la promoción de mi li-

bro en Inglaterra y Alemania me había llevado mucho tiempo, así como una pequeña gira por Australia. Y les comenté lo de aquella noticia del *Time*, les comenté el escándalo de la NIH. Nadie sabía nada. Cuando iba a la escuela de periodismo me hubieran dicho que ésa era, sin duda, una noticia para trabajar, detrás de ella había una historia fascinante. Y, sin embargo, a nadie parecía importarle. En lugar de eso, un periodista me preguntó: "¿Quién te va a personificar a vos en la miniserie?". Después entró el Dr. Fauci en la sala de prensa. Nadie le preguntó si se podía creer en sus palabras, si *ahora* estaba diciendo la verdad; así que él se limitó a explicar, una vez más, que los científicos del gobierno estaban haciendo todo cuanto era posible.

### LAS BOTAS DE KIRK DOUGLAS

El productor me aseguró que Morton Downey Jr. daría un tratamiento "serio" al tema del SIDA. "A él no le gusta jugar con esta cuestión, ¿sabés?, me dijo, "Su hermano tiene SIDA, así que él entiende bien la necesidad de compasión". La compasión del señor Downey estaba perfectamente resumida en la pregunta que titulaba el programa de esa noche, y de la que me enteré recién al llegar al set de televisión: "¿Deben los enfermos de SIDA ser puestos en cuarentena?".

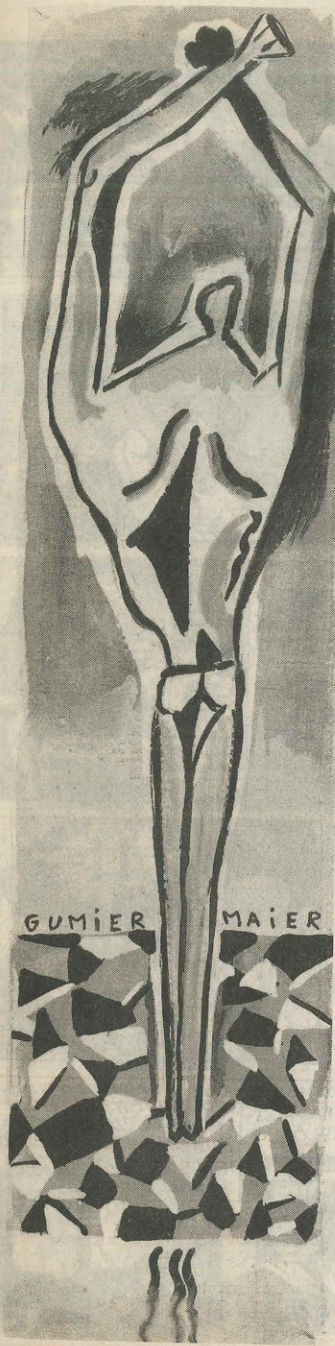
La primera pregunta que Downey me hizo fue: "Ud. es homosexual, ¿no?". No estaba preparado para mi respuesta. ¿Por qué me preguntás? ¿Querés que quedemos en alguna cita?". El show se convirtió en una sangrienta batalla acerca del tema de la cuarentena. En las tribunas se apelotonaba un montón de estudiantes secundarios que portaban una bandera del "Morton Downey Fan Club", y que con sus intervenciones se mostraron dispuestos a colaborar en el levantamiento de un Auschwitz para los síditicos.

Tres días más tarde asistí a una cena para recaudar fondos para la lucha contra el SIDA. El cubierto costaba 1.500 dólares, y había personalidades como Sonny Bono y Kirk Douglas. Había 130 personas; era una noche espléndida. Hubo diferentes discursos. Finalmente me tocó hacer mi rutina.

Les conté cómo se puede contraer SIDA de un mosquito. Kirk Douglas se rió a las carcajadas, todos se rieron.

Les conté sobre el peligro de los mozos gay. Kirk Douglas se rió; todos se rieron.

Mencioné a aquella mujer que pensaba que los mozos gay eyacularían en su ensalada para pasarle el SIDA. Hice una pausa para esperar las risas, pero no llegaron. En ese hermoso patio de Arizona lo único que podía escucharse eran las puntas de metal de las botas de Kirk Douglas frotando el piso de piedra.



Después, el propietario del restaurante y organizador del evento me diría que, bueno, éso eran sus clientes. Y que había corrido el rumor de que el dueño de uno de los restaurantes más populares de la zona era homosexual, y todos sus mozos gay. Eso había aterrado a la elite de la comunidad. "Vos contás ese chiste acá, y andá a saber si alguna vez vuelven a sentarse en estas sillas."

Aquella noche, de regreso en San Francisco, vi sobre la mesa unas notas que había tomado durante una conversación con Kit, cuando él debió internarse por primera vez. Yo le mencionaba todo lo frustrado que me sentía por tener que volver a mi trabajo de periodista. Si mi best seller internacionalmente aclamado no había servido para cambiar una mierda, ¿de qué servirían algunas diminutas crónicas en los diarios?

"Los límites de la información", dijo Kit. "Se ha escrito muchísimo sobre eso."

"Oh", dije.

Kit cerró sus ojos, respiró profundamente y comenzó a dormirse mientras tubos de plástico lo alimentaban con una cornucopia de antibióticos. Después de unos minutos, abrió sus ojos, tragó saliva, y agregó, como si nunca se hubiera detenido: "Pero en realidad no tenés elección. Tenés que seguir en eso. ¿Qué otra cosa podrías hacer?". □

¿Se imagina  
su cara  
y sus actividades  
en video?

### VIDEO-REPORTAJES

- Profesionales
- Sindicatos
- Partidos políticos
- Instituciones educativas

Registren sus actividades  
en video

a cargo de  
Hugo Rey  
y Gerardo Yomal

tel. 963-2277



X MOSQUIL-

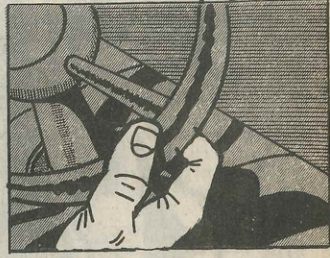
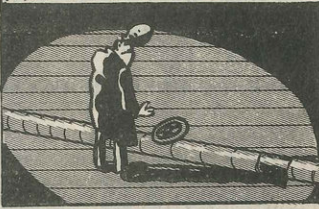


LA CIUDAD ENTERA ARDIA SILENCIOSA. ESTA SERÍA, SEGURAMENTE, UNA MALA NOCHE.

SI PUEDEN IMAGINAR ALGO MÁS DURO QUE EL GRANITO, ESTÁN PENSANDO EN MI CUERPO. ESTABA PARALIZADO, IMPOTENTE FRENTE AL HURRUR.



HASTA QUE VI LA LLAVE DE PASO A MIS PIES.



CUANDO LA AGARRÉ, SE DERRITIÓ ENTRE MIS DEDOS COMO UN HELADO DE LIMÓN EN ENERO



¿QUÉ MÁS PODÍA PASAR?



AH, CLARO; LA MUERTE. INFALTABLE.

ENTONCES, DESPERTÉ. VIENDO A UN GORILA QUE TRATABA DE ASESINARME CON LA ALMOHADA. ALGO PEOR QUE LA PESADILLA RECIENTE.



EL GRITO DE LA ENFERMERA NOCTURNA ME DIÓ UNA CHANSE PERO...



ENFRENTAR ESA BESTIA CON LOS PUÑOS ERA EL CAMINO MÁS CORTO A LA TUMBA.



DE HABER APARECIDO UN VENDEDOR DE BIBLIAS, LE COMPRABA LA EDICIÓN ENTERA: MILAGROSAMENTE, UN BARROTE DE MI CAMA ESTABA SUELTO...





...Y NO SE DERRITIO.



SIGUIÓ ATACÁNDOME HASTA QUE CONVERTÍ SU CARA EN ALIMENTO PARA GATOS



NO TENGO TIEMPO PARA AGRADECERLE. LLEVEME A UNA SALIDA POCO CONOCIDA RAPIDAMENTE

¡¡ESTÁ BIEN!! NO TENES PORQUE HACERTE EL DURO.



MATARON A MENDEZ, NO SOY INSPECTOR. QUIEREN ASFIXIARME ¿NO ES NORMAL QUE OLVIDE LOS MODALES?

HABLANDO DE OTRA COSA, LAS HERIDAS PUEDEN VOLVER A ABRIRSE ¿PORQUE NO TE GUARDAS UNOS DIAS?



¿ADÓNDE, EN MI CASA? ADEMAS QUIERO VER AL JEFE PARKER, EL ME VA A ACLARAR TODO, SIN TRAICIONES

¡IGUAL, MIENTRAS LO BUSCAS...



...TOMA, LAS LLAVES DE MI DEPARTAMENTO. YO VOY AL MEDIODIA.



SI APENAS ME CONOCIO ESTA SEMANA... ¿PORQUE ME AYUDA?

DEBE SER POR TU PEINADO LA SALIDA.



BESARLA FUE COMO CHOCAR CON UN CAMIÓN CARGADO DE NITROGLICERINA...

LO BUENO SIEMPRE DURA POCO...



REPENTINAMENTE, REAPARECIÓ EL GORILA DEL CRÁNEO ACERADO, TRAS MI BONITO CUELLO....

¡PASCO!



PERO YO SOY DE ESOS QUE TERMINAN TODO LO QUE EMPIEZAN. PEOR PARA ÉL.



¡¡TAXI!!



AHORA DEBIA ESCONDERME COMO UNA BESTIA ASESINA, ANSIOSO POR VENGAR A MENDEZ; PARA ESOTENIA



QUE VER A SOLAS AL JEFE PARKER. EL ME DEVOLVERIA LA PLACA YACIARARIA TODO. PERO DE NUEVO...



MURIO PARKER LA POLICIA Y EL PERRO DE LUTO

...EL DESTINO ME MOSTRABA SU CARA MAS OSCURA.



NO HACIA FALTA QUE ARDIERA LA CIUDAD PARA VER QUE ESTABA MAS SOLO DE LO QUE CREIA. MENDEZ Y PARKER MUERTOS MISTERIOSAMENTE.

YO VIVIA, Y ESA ERA MI CATASTROFE PERSONAL.

¿Quién no se acuerda de *Brazil* o de *La vida de Brian*? Sin embargo de los que, parcial o totalmente, estuvieron por detrás de esas películas, es decir, los Monty Python, poco se sabe. Aquí va su historia entonces, ahora que están separados pero cuando se anuncian en Buenos Aires películas de dos de ellos: *Los enredos de Wanda*, de John Cleese y *Las aventuras del barón Munchhausen*, de Terry Gilliam.

# MONTY

**A**nónimos no. Sí, difíciles de nombrar. Desde luego, para hablar de ellos uno siempre podrá decir “Monty Python”, o “los Monty Python”, o incluso “los Python”. Pero todos esos apelativos no serán más que aproximaciones. Por empezar porque hace más de cinco años que los seis no trabajan juntos. Y segundo porque si bien la expresión “Monty Python” fue fruto de una elección, originariamente no quería decir nada. El asunto se remonta a 1969. Habiendo convencido a la BBC de que podían aportar algo nuevo al universo de la comicidad televisiva —“Y ahora, para algo completamente diferente...” fue la frase-jingle de todas sus emisiones— y a punto de montar su primer show, a Graham Chapman, John Cleese, Terry Gilliam, Eric Idle, Terry Jones y Michael Palin no les faltaba más que una cosa: el título.

Se pensó de entrada en “It’s...”; después en su negación “It’s not...”. Pero estas proposiciones, como algunas otras, eran demasiado aristotélicas y se optó finalmente por “Monty Python Flying Circus” (“El circo volante de Monty Python”), sin que nadie pudiera decir donde estaba el circo, el Python o el Monty. La aventura comienza entonces con una mentira o, si se prefiere, con un disfraz. E iba a ser el disfraz lo que, bajo todas sus formas, iba a caracterizar las actividades del grupo. Situación que ha resumido muy bien Graham Chapman al publicar, hace seis años, sus memorias bajo el título de *Autobiografía de un mentiroso* - Volumen IV (los volúmenes I a III por supuesto no aparecieron nunca).

“Larvatus procedo”. “Yo avanzo enmascarado”, decía Descartes. Los Python también, y don Renato es uno de sus ídolos. En uno de sus primeros programas, en un intermedio de dibujos animados, Descartes aparecía, meditaban-

do. Una sonrisa iluminaba su rostro. Para explicarla, un “globo” de historieta arriba de su cabeza, con la inscripción “Pienso, luego existo”. Pero de pronto una mano gigantesca entraba en el campo y con una aguja pinchaba el globo. El globo se desinflaba miserablemente hasta desaparecer, y con él el propio Descartes... En la secuencia siguiente, interpretada por dos actores, dos mucamos —en realidad dos *Pythons* disfrazados de mujeres— hablaban de filosofía mientras hacían las compras en un supermercado. Conclusión de la conversación: “¿Vos cambiarías Descartes por Hegel y Heidegger? —No, me quedo con Descartes—. Sin duda”.

Pero hay que desconfiar de las asimilaciones apresuradas: pese a todas las muestras de aparente mal gusto que ellos hayan podido dar durante los programas, los Python creen y creen en la cultura. Es que estos bufones no son muchachos cualquiera. Son, para usar la fórmula de un crítico británico, “the most overeducated group of performance in history” (“la gente más sobreinstruida de la historia del espectáculo”). Terry Gilliam, el único norteamericano del grupo, pasó por la Sun Valley University de Utah. Michael Palin y Terry Jones estudiaron historia de la literatura inglesa en Oxford (el primero es, incluso, autor de una obra sobre Chaucer). John Cleese, Graham Chapman y Eric Idle son directamente egresados de Cambridge. Chapman es doctor en medicina; a veces le ocurría tener que curar a sus compañeros, o a los guionistas o técnicos cuando el grupo se encontraba trabajando en algún lugar alejado de la civilización. Cleese, tan convincente como abogado en *Los enredos de Wanda*, estudió derecho.

Pero ¿qué hicieron con sus diplomas universitarios? Nada. “Antes morir que hacerme profesor”, explica Idle. En cuanto a Chapman, asegura haber apro-

Por Frederick Levy

# PYTHON

*Como Les Lutiers, pero en el cine*



bado sus exámenes de medicina por darle el gusto a la familia. "Mi hermano era médico. Faltaba que yo también lo fuera. Después de pasar bien los primeros grados de la carrera me dije que sería una tontería no hacer los demás". A partir de ahí, la biografía colectiva de los que iban a ser luego los Monty Python está todavía por nacer. Para empezar porque es prácticamente imposible establecer con precisión una biografía común de seis personajes cuyas carreras, al principio, no se entrecruzaban más que episódicamente: la génesis del grupo se extiende a lo largo de cinco años, entre 1965 y 1969. Y segundo porque uno se topa, en los Python, con una dificultad específica: no faltan textos y entrevistas, pero tres veces de cada cuatro los periodistas se afanan en demostrar que ellos son tan cómicos como los entrevistados y la conversación

se desbarraña.

En Cannes, por ejemplo, en 1983, en ocasión de la presentación de *El Sentido la vida*, Terry Jones (el Python que dirigió la película) no vaciló en, durante ciertas entrevistas, sacarse los zapatos y las medias y rascarse concienzudamente los pies. Lo cual en apariencia podía parecer gracioso pero quizás no era más que el signo de un gran hastío. Desde 1965, entonces, después de haberse entrenado cada uno de ellos (más o menos) participando en espectáculos de estudiantes, los cinco Python británicos ponen sus talentos literarios al servicio de la BBC, y en particular de un joven productor-genio de la época, David Frost. Lo primero es el encuentro de Cleese con Chapman. La BBC está tan satisfecha de su trabajo de guionistas que rápidamente les propone realizar su propio programa. Cleese pide co-

mo refuerzos a cuatro jodones que tenía fichados del programa de la Independent Television llamado *Do Not Adjust Your Set*, (título que podría traducirse como "No, su televisor no está mal!"): Idle, Jones, Palin y Gilliam. Gilliam era un dibujante notable —contribuyó, entre otras, con las aventuras de *Fritz el Gato*— y *Do Not Adjust Your Set*, programa infantil (en realidad, vagamente infantil), necesitaba a alguien capaz de realizar las secuencias de animación... Y así fue como alrededor de un plato de curry, en un restaurante indio de Hampstead, se "forjó" la expresión *Monty Python Flying Circus*.

El primer programa, difundido el 5 de octubre de 1969 en un horario nocturno bien tardío, no desató lo que se dice una revolución en el país. "Solo algunos insomnes, algunos intelectuales y algunos ladrones lo veían", explica Michael Palin. Pero cinco años más tarde, el culto ya estaba sólidamente afianzado. Los Python tenían sus fanáticos, y algunos incluso empezaban a reclamar que se pasara de nuevo la serie de programas viejos. El adjetivo *pythonesco* hizo su entrada en la lengua inglesa. Y si los Beatles o los Rolling Stones se ocuparon de exportar Inglaterra, los Python se hicieron célebres en la demolición de su interior. Los jueces, los aristócratas, los ex combatientes, todos desfilaban. Y también la propia BBC, su madre nutricia. Las razones del éxito de los Python no pueden buscarse sólo en su agresividad. Los exégetas y los propios Python coinciden en decir que la novedad de su comicidad residía en la supresión del *punchline*, es decir, del "remate" de una historia graciosa. Los Python no se atienen a eso de que las historias tengan un principio, un medio y un fin. Y a fin de evitar que ellas terminen en "cola de pescado" Terry Gilliam desarrolló unos intermedios animados, poco costosos (trabaja esencialmente a partir de cartones cortados, siguiendo una técnica utilizada por Topor y Laloux para *El Planeta Salvaje*). Y, lejos de concluir la historia (la no historia), ellos la prolongan. La supresión del remate es capital. Asegura que la historia no sea montada al revés artificialmente; que no se sostenga entera en un juego de palabras, final que la volvería difícilmente exportable. Más en general, Cleese explica que si los Python nunca improvisaron ni la mínima parte de sus *sketches* en la televisión o en los escenarios —todo estaba previamente escrito, hasta las comas—, siempre se permitieron la mayor espontaneidad en el momento de concebir sus guiones. "Nos poníamos un principio simple, tomar concretamente dos tipos discutiendo

## TERRY GILLIAM y un barón que fue nazi

—¿Cómo les vino la idea de rodar *Las Aventuras del Barón de Munchhausen*?  
—No tenía nada que hacer... (revienta de risa). No, en serio, la primera vez que soñé con esto fue al ver la versión checoslovaca de 1962. Una mezcla de animación y escenas de acción. Volví a pensar en eso en los años '71-'72, sin continuidad. Y después, mientras filmaba *Brazil*, el productor me preguntó "¿Qué hacemos después?" y yo le respondí al toque: "Munchhausen, seguro". George Harrison, que es un fanático absoluto de Munchhausen me habló de la versión alemana de 1943. El quería producir el filme. A mí no me gustó esa versión: era muy obvia. Lo que me interesó más fueron los grabados de Gustave Doré...

—¿Y no le parece extraño que se pueda tener hoy la misma idea de filme que en la Segunda Guerra Mundial?

—Sin duda es el momento de que vuelva el nazismo! (ríe a carcajadas). No. Bromear. Pienso que era un film de propaganda. Pero igual es extraño que mientras se batían en todos los frentes los alemanes estuvieran buscando producir la película más cara de la época... La conclusión es que se debe poder conquistar el mundo y hacer películas (risa). Creo que lo que les interesó a los nazis fue afirmar que el espíritu alemán estaba bien vivo, que tenía sed de aventuras y que el Super Hombre estaba de regreso. Una suerte de detención de la historia.

—El tema de *Munchhausen* es la lucha contra el racionalismo ¿no sería por eso que les gustaba a los nazis?

—Para mí *Munchhausen* representa el combate contra lo razonable, contra la idea de que todo puese ser controlado.

—¿Se inspira usted mucho en el dibujo animado?

—Seguro. *Munchhausen* se inscribe para mí en la gran tradición de Walt Disney. Yo intenté hacer con los actores lo que se hace con el dibujo animado. Me inspiré en una escena de cenicienta, en otra de Pinocho... De la época en que yo era pichón, las películas de Disney son mis mejores recuerdos. Traté de hacer la misma cosa para mis chicos.

—Hoy todos los Monty Python hacen películas. ¿Siempre conserva usted relación con los demás?

—Por supuesto, hablamos de nuestros proyectos, nos leemos nuestros guiones unos a otros buscando opinión. Hemos pasado veinte años juntos. ¡Eso ayuda! Nuestro sentido de la comedia debe ser similar. Pero cuando un grupo se disuelve y se dispersa es normal que se hagan cosas muy diferentes. *Los enredos de Wanda* no tiene nada que ver con lo que yo hago. John Cleese es claramente más agudo que todos nosotros. Tiene muchas más ideas. Michael Palin es amable y cómico. Terry Jones, no sé, pero su *Erik el Vikingo* está a medio camino entre *Wanda* y yo.

—¿Será más fácil trabajar en grupo que solos?

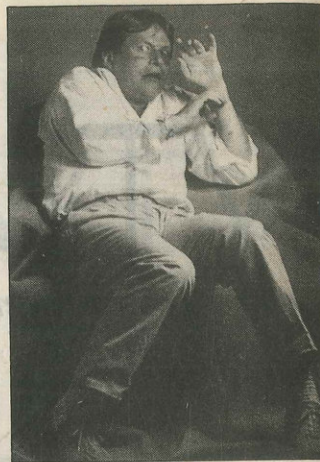
—T.G.: Pueden ser. Estábamos cerca y nos protegíamos unos a otros de los ejecutivos de los grandes estudios. Eso nos ha hecho más fuertes para esta etapa. Pero creo que hoy sería imposible volver a hacer una película de los *Monty Python*. Hemos evolucionado mucho.

## Seis por seis

Seis películas llevan el sello de los Monty Python y, de un modo, los seis del grupo fueron directores. Sin embargo, los tres cerebros del grupo son Terry Jones, Terry Gilliam y John Cleese.

Jones fue el director oficial de todos los films que contaron con el elenco Python completo y, con algunos de ellos, acaba de terminar de rodar *La saga de Erik el Vikingo*. Gilliam, que casi codirigió las películas de los Python, en las que tenía además la responsabilidad de las secuencias de dibujos animados, se volvió autónomo pronto con *Jabberwocky* (nombre de un personaje de Lewis Carroll). Luego triunfó con *Bandits*, *Bandits* y con la famosa *Brazil*, que por razones de censura nunca fue correctamente distribuida en los Estados Unidos a pesar de su éxito en el resto del mundo. En estos meses —váyase a saber cuándo— en la Argentina se estrenará *Las aventuras del barón Munchhausen*. Gilliam prepara además otra de aventuras y mitología y risas basada en las aventuras de Teseo.

Cleese, por su parte, figura oficialmente como coguionista e intérprete de *Los enredos de Wanda* pero todo el mundo sabe que fue el hombre clave para que la película se pudiera llevar a cabo al interesar en ella por igual a los productores de la Metro Goldwyn Mayer y al venerable Charles Crichton, de 77 años, autor de viejas comedias de humor inglés y hasta hace poco olvidado en el circuito de cine publicitario. □



Terry Gilliam, el de *Brazil*

do, ponerlos delante de un vaso de cerveza y ver lo que podía salir de esa situación", prosigue Cleese. "La única vez que decidimos por adelantado de qué trataría nuestro sketch fue cuando nos propusimos condenar a la justicia sudafricana. Pero fue la única".

Primer ensayo general para el cine: en 1971 con una película intitulada "Y ahora, para algo completamente diferente...". No tan diferente, a decir verdad, porque la obra, destinada a hacer conocer a los Python al público americano, aprovechaba en su mayor parte guiones ya utilizados en la televisión. Fue un fracaso completo. "Pero", precisa Cleese, "Curiosamente el filme tuvo un gran éxito en Gran Bretaña". Lo realizó Ian MacNaughton, el realizador de los programas de TV. Tres años más tarde, los Python se hicieron cargo de su propio destino con la película "Monty Python and the Holy Grail" (Monty Python y el Santo Graal). Esta vez el que logra la dirección es Terry Jones, asistido por Terry Gilliam. Como el título lo indica, el filme es una *remake* de la Busca del Graal.

Gracias a Terry Gilliam, los Python comienzan a hacer suyo el universo de Jerónimo el Bosco. En la televisión y con su primer filme habían probado su talento cómico. Con el *Santo Graal* se afirmaron como los maestros contemporáneos del grotesco.

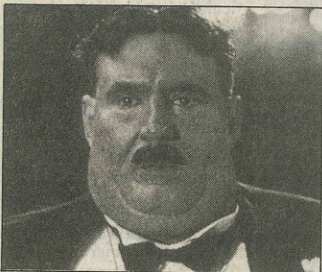
Nueva etapa, cinco años más tarde, con *La Vida de Brian*. Como la amnesia es una de las características del público y de la crítica, es que ambas han podido asombrarse, el año pasado de las remezones suscitadas por *La última tentación de Jesucristo*, de Scorsese. Los Python desataron convulsiones tan fuertes como éstas al contar la vida de un individuo tomado equivocadamente como el Mesías. Lo abandonan cuando, ya colgado en la cruz, sus amigos revolucionarios le expli-



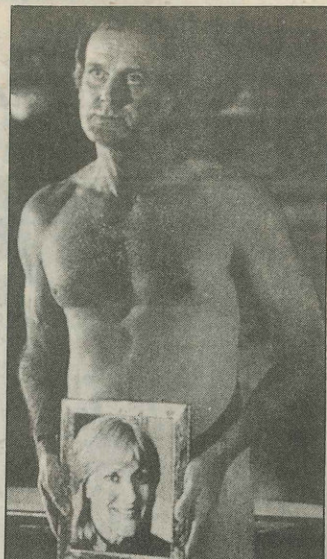
Michael Palin, ahora con Cleese



Terry Jones, sin John Cleese



Terry Jones, el que los dirigía cuando estaban juntos



John Cleese, el de Los enredos de Wanda

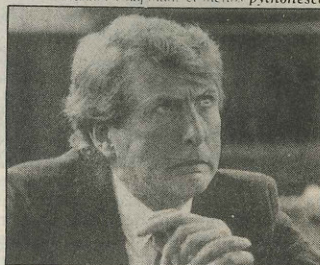
can fríamente que tenían necesidad de un mártir para su causa. Sería demasiado largo y bastante aburrido contar el menú de todos los enojos suscitados por la película a través del mundo. Recordamos solamente que fue prohibida en nueve de los Estados Unidos y en diversos países (entre ellos, Noruega, lo que permitió a los distribuidores suecos usar el slogan de "tan graciosa que fue prohibida en Noruega"). Para "justificar" la otra, Eric Idle debió declarar a *Playboy*: "Para esta película nosotros habíamos hecho nuestras investigaciones a cada uno por su cuenta. Lo que es gracioso es que cada uno de nosotros trajo elementos que no se referían a Cristo mismo. No hay nada de particularmente cómico o ridículo en lo que Cristo ha dicho. Ha enunciado verdades simples y fundamentales, y preceptos morales. Pero todo lo que fue el entorno de la vida de Cristo, podía servir de base a una comedia: las autoridades, el pueblo, las iglesias... El error era tan humano en esa época como lo es ahora".

1983: apoteosis y muerte de los *Python*. *El sentido de la vida* es presentada en Cannes. Terry Jones se excusa ante los periodistas: sí, es cierto, él ha debido hacer una cosa que jamás hubiera creído que iba a hacer un día: se ha comprado un *smoking*. Durante la entrevista el otro Terry, Terry Gilliam, se queda un poco replegado. El es quien ha realizado las secuencias de animación, por otra parte deslumbrantes, del film. Pero nada más. Detrás de su sonrisa tímida comprende sin duda que la sociedad *Python* está terminada.

"Creo que ahora ha llegado la hora de

realizar un filme de vikingos", declara Terry Jones. "Si" confirma Gilliam, "el mundo tiene necesidad de que se le cuente una de vikingos". Jones realizaría su película de vikingos cinco años más tarde, en tanto que Gilliam se embarcaría en su gigantesca *Munchhausen*. Cada uno ha explicado que sus aventuras extra *pythonianas* eran el cemento necesario para su cohesión. "Si se admite de una vez y para siempre que estamos condenados a trabajar juntos, no tendremos más la chispa que hace falta", había dicho Cleese. Gilliam ya había rodado una fantasía mezclando la Edad Media y el universo de Lewis Carroll, *Jabberwocky*, y después su famoso *Bandits, Bandits...* Cleese no se había privado de trabajar como actor autónomo en filmes como *The Secret Policemen's Ball*. Pero todos volvían regularmente al redil. Hoy todos están de acuerdo en decir que no habrá reunión "completa" de los *Python*. ¿Quién dirigiría la película, si la hubiera? Terry Gilliam ha mostrado con *Brazil* y *Munchhausen* que podía dirigir grandes máquinas. Es sabido que Cleese ha prácticamente codirigido *Los enredos de Wanda...* Habría, forzosamente, una lucha por el poder, y los *Python* se transformarían en la imagen de los políticos a los que tanto han tomado en ridículo.

Y además ¿por qué tendrían necesidad de reancontrarse ahora, estos *Python*, ahora que está claro que ya han impuesto de una vez por todas el espíritu *Python*? Que nadie se engañe. Los *Python* son gente que fueron el show business poniendo cara de ir a llenarse los bolsillos, y metieron allí la cultura... Contentémo-



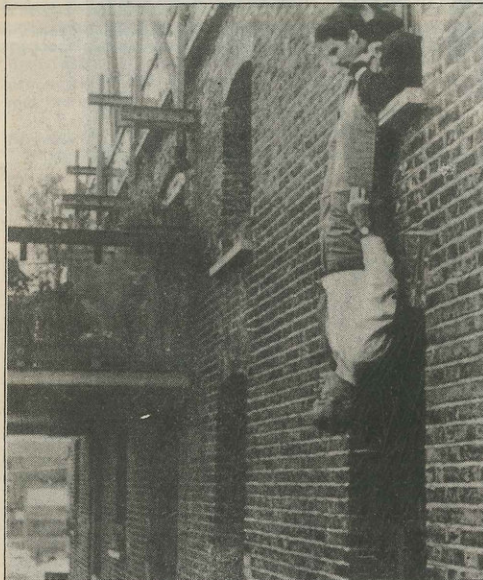
Graham Chapman, el menos pythonesco

nos con un ejemplo, tomado de su canto de cisne *El sentido de la Vida*. La escena transcurre en un aula. John Cleese, el profesor, tiene que comenzar su clase de latín, pero cambia de parecer y prefiere continuar su curso de educación sexual. "¿Hablabamos de las secreciones vaginales la semana pasada? —Sí, señor", responde a coro la clase. "Watson, déme dos métodos para desencadenar esas secreciones. —Se puede acariciar el clítoris", responde, juiciosamente el alumno Watson. "¿Y qué tiene usted contra el beso, muchacho? ¿Por qué no comenzar con un beso? Antes de arrojarse sobre el clítoris como un toro furioso, por qué no abrazar a la mujer?" Para demostrar la veracidad de sus dichos, Cleese llama a su mujer, se desviste con ella delante de sus alumnos y pone manos a la obra. Muy pronto los alumnos se aburren, y empiezan a pasarse citas en latín extraídas de Cicerón. □

Traducción: Isabel Strata

JOHN CLEESE

## El humor contra la paranoia



Si hay una fórmula eficaz para el renacimiento profesional, una porción mágica de resultado garantido, ésa es la alianza de un pequeño grupo de superdotados más o menos jóvenes con un ancestro camino a la amortización. ¿Acaso los Beatles, en su temprana cima de popularidad, no se refortalecieron con el Maharishi? ¿Acaso George Lucas, Steven Spielberg y Francis Coppola no cortejan desde 1979 a Akira Kurosawa? Tal vez por eso dos de los Monty Python, Michael Palin y, sobre todo, John Cleese, se asociaron con un director de 77 años, Charles Crichton, viejo factotum de las comedias de los estudios Ealing.

Crichton, perdido desde hacía décadas en la dirección de series de televisión inconfesables, tuvo durante largos años la sensación de ser un viejo acabado, hasta que lo encontró John Cleese, que estaba escribiendo el que sería el guión de *Los enredos de Wanda*. Como tardó cinco años en terminarlo, ambos vivieron en el interín haciendo cine publicitario. Hasta que llegó el gran día: la Metro Goldwin Mayer había aceptado producir la película y el presupuesto era nada menos que de siete millones de dólares.

Cleese aprovechó que había que cambiarle algunas cosas al guión original por demasiado *british* para el público yanqui y avanzó en el choque de ambos dos tipos de humor. Uno inglés y negro, que le viene de los Python, con escenas donde un personaje se come los peces de su amiga o mata a una vieja y sus perros; y otro más espectacular, a la norteamericana. Por lo demás Cleese, cincuentón, abogado, para mayores datos, no es ningún pavo sino más bien todo un teórico del humor.

—En castellano y en francés 'humor' y 'amor' son dos palabras fonéticamente similares. Hasta se podría hacer un juego

de palabras y decir que uno está de humor cuando está de amor. ¿Qué hay de esto en *Los enredos de Wanda*?

—Hace algún tiempo escribí un libro con un psiquiatra, Robin Skynner, que se llamó *La familia y cómo sobrevivir a ella*. Hoy estamos escribiendo un segundo libro en el que analizamos algunas investigaciones llevadas a cabo en familias particularmente sanas en términos mentales. Se vio allí que estas familias funcionaban de un modo totalmente antiparanoico. Según Freud, si uno reprime ciertas emociones, las acaba proyectando en otra gente. Veremos luego qué tiene que ver esto con el humor. cuanto más sana es una sociedad, más tolerante es respecto de los otros. El ejemplo es nuestro país con Margaret Thatcher, que opera enormemente sobre los sentimientos de paranoia de la gente, sobre todo con el IRA. Todo el tiempo intenta negar su existencia. No quiere escuchar sus reclamos y, sobre todo, que nadie les preste atención. Cuando Skynner hizo hace poco un programa de televisión dedicado al incesto, formuló la hipótesis de que el adulto que comete incesto lo hace tal vez como un pedido de amor. Todos los televidentes que llamaron, sin embargo, condenaron a los incestuosos sin reconocer siquiera por un momento que pudiera existir algo de un pedido de amor. Eso los hubiera forzado a experimentar cierta compasión que querían bloquear. Si uno no es un paranoico, quiere comprender para ayudar e incluso puede experimentar alguna simpatía luego. Pero la gente tiene necesidad de saber que existe algo por lo menos que es en un 100% horrible.

—La paranoia hace sentir segura a la gente porque simplifica las cosas...

—Permite que uno se sienta bien porque niega sus propios malos aspectos. Su estructura. Pero volviendo al humor hay un tipo muy básico y estereotipado, el humor xenófobo, que en Inglaterra se hace, por ejemplo, contra los irlandeses. Luego, en la cima, está el humor que dice algo sobre la naturaleza humana, produce alguna empatía y construye algo en la medida en que encara la naturaleza humana como perfectible. La mejor definición del humor que encontré está en *La risa*, de Henri Bergson donde se dice que el humor es "una sanción social contra un comportamiento inflexible". En otras palabras, cuando los seres humanos se vuelven inflexibles se ponen paranoicos. Se comportan mecánicamente y es allí que se vuelven cómicos. Yo busco que el humor sea justamente eso, la denuncia de un comportamiento mecánico. Pero hecho con cierta bonhomía, un poco como en el vaudeville, con algo de los roles típicos de esposa y mucama y marido y con enredos y puertas que se abren de improviso.

—En relación con el resto del cine inglés actual, por el de Stephen Frears, dónde se coloca usted?

—Hago películas raras porque me gusta hacer reír. Todo el mundo puede ser inteligente. Eso es fácil. Pero hacer reír no es algo tan obvio. En los últimos tiempos, el cine inglés sólo produjo películas politizadas y realistas que muestran el lado triste y sórdido de las cosas. *Los enredos de Wanda* no tiene por fin cambiar la sociedad. Quería hacer reír a la gente y que se sintiera bien a la salida del cine. Quería una película como *Manhattan*: 1/3 de Woody Allen, 1/3 de Gershwin y 1/3 de buenas imágenes de Nueva York. Por eso le dije a Crichton que quería que el film presentara otra visión de Londres, más fotogénica si se quiere, más estética por reacción a todas las escenas grises de Liverpool que se vienen viendo en el cine inglés últimamente. □

Isabelle Ruchti

## HILANDO FINO

Para volver a ser  
nosotros mismos

Porque desde ahora todos tenemos la palabra

### POR EXCELSIOR.

en el 910 del dial

La radio que eligió la gente

LUNES A VIERNES 19 Hs.

"El otro mensaje  
que esperaba la radio"

**Conducir:**  
MARIO CASALLA  
**Música:**  
LITTO NEBBIA  
**Producción:**  
ELBA CASTELLANI  
**Locución:**  
MONICA CONDE

**Colaboran:**  
RAUL BLANCO  
CARLOS PAZ  
EDUARDO PEDUTO  
RICARDO BERMUDEZ  
JULIO FERNANDEZ  
BARAIBAR  
JUAN CARLOS CORICA

JULIO MACCHI  
MARIA FIORENTINO  
SANTIAGO CAMARDA  
**Producción comercial:**  
JUAN C. MANOUKIAN  
ENRIQUE GIL  
HORACIO MONSALVO

# NO TODO LO QUE ANTICIPA ESTE PROGRAMA ESTARA EN LOS DIARIOS DEL DIA SIGUIENTE

ARIEL DELGADO

EDUARDO ALIVERTI

RICARDO HORVATH

Y el equipo periodístico de

## protagonistas

"La otra forma de escuchar noticias"



LUNES A VIERNES  
DE 22 A 24  
POR SPLENDID

Begé Producciones SRL Tel.953-4739  
Corrientes 1922 - 6° P. - Of.64 - (1040) Capital Federal

# EL MUNDO VISTO DESDE EL SUR

## GUIA DEL TERCER MUNDO Edición 1989



Primer libro de consulta sobre el Mundo hecho  
en el Tercer Mundo y destinado a:

- Estudiantes • Docentes • Periodistas
- Diplomáticos • Dirigentes políticos y gremiales • Investigadores sociales
- Empresarios interesados en lograr nuevos mercados y para aquel que quiera estar al día con lo que pasa en el mundo

- **Qué es el Tercer Mundo**
- Cartografía: El Mundo visto desde el Sur
- Demografía
- Producto Bruto e Ingreso per Cápita
- Distribución del Ingreso
- Clasificación de los Países
- Los Límites del Tercer Mundo
- Geografía: Paisaje natural y paisaje cultural
- Regiones del Tercer Mundo
- África • América Latina • Asia
- Oceanía • Majrek (Medio Oriente)

- **Países del Mundo**
- Países y Territorios del Tercer Mundo
- Países de la OCDE
- Países del CAME
- Albania • China • Israel
- Cómo leer las estadísticas
- **Temas y Problemas del Tercer Mundo**
- Movimiento de Países No Alineados
- Nuevo Orden Informático
- Ciencia y Tecnología
- Organizaciones Internacionales

- Votaciones en las Naciones Unidas
- Antártida • Derecho del Mar
- Nuevo Orden Económico Internacional
- Deuda Externa
- Biografías: Líderes del siglo XX
- Materias Primas
- Hambre
- Migraciones
- Transnacionales
- Bibliografía
- Índice alfabético

## EDICIONES COLIHUE EDITORIA TERCER MUNDO

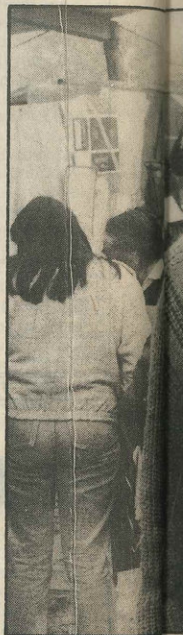
Av. Díaz Vélez 5125 (1405) Buenos Aires - Argentina  
Tel: 983-4181/4191 y 981-3674

## EL ARBOL SAGRADO DEL DESIERTO

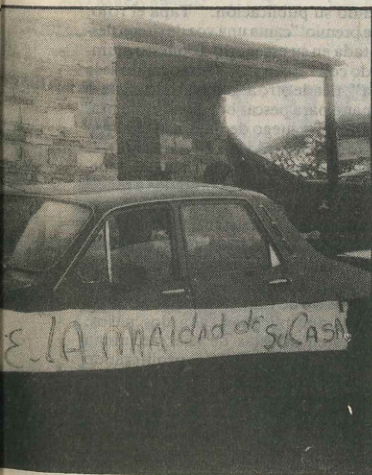
# ANDA A LLORAR

Por Sonia Catela

Y sucedió que Jesús se apareció en los desiertos de Santiago del Estero —floklorica versión del Sinaí—, en el mismo momento en que un rayo perforaba un grueso algarrobo. Desde entonces —según dicen— Mailín se convirtió en tierra de milagros. Allí convergen todos los años, a comienzos de mayo, miles de peregrinos que gustan mitigar las penas de sus almas con ginebra, juegos de kermesse y el ritmo de los Ivotí.



# R A MAILIN



La fiesta popular en toda su dimensión contaminada de *barbarie*, en su máximo esplendor kitsch, haciendo brotar en un fin de semana 35.000, 50.000 o 70.000 tipos en pleno descampado santiaguense, 70.000 cabecitas negras donde las pelambres vikingas centellean como flashes contados con los dedos de la mano, 70.000 argentinos que oyen invisibles tam tam convocantes los primeros días de mayo y se juntan dispuestos a bailar, comprar, comer, orar, pedir milagros, sentirse bien, coger, mamarse; llegados de cualquier lado en camiones, pick ups atadas con alambres, a pie, en raids ciclistas ("Vinimos desde Quimili, son 170 kilómetros en bicicleta, para cumplir la promesa", jadea exhausto Toto) o colectivos. Viajando desde Salta (aun Bolivia: "Esta crema que vendo hecha con aceite de vibora y de lagarto, cura el reuma, la

atrosia, los huesos"), la capital portuaria o Santa Fe, o Córdoba. En fin, de todas partes, aguantándose miles de kilómetros para arribar a la tierra prometida de su farrá: Mailin, Santiago del Estero, 800 habitantes estables.

Una fiesta popular todavía no detectada por los antropólogos ni descubierta por los expedicionarios de emociones fuertes, recorredores de reservas faunísticas aborígenes. Una fiesta popular, ca-  
rajo.

## TERRITORIOS

Ya se sabe la diligencia que despliega la Iglesia para hacerse presente donde Dios, el paraíso y su misión la reclaman para salvar almas y recolectar los fondos requeridos por la empresa. "Tacko vaca apu Mailin Manta" se lee en un cartel, quichua puro, que significa "algarrobo sagrado del señor de Mailin". Porque la historia arranca ahí, de un árbol al que adherirle sin empacho el carácter de sagrado no desveló a ningún teólogo, parece. "Aquí el Vaticano no tiene nada que ver; éste es el patrono de la diócesis" afirma fray Contardo Miglioranza al confirmarnos que cumplió su sueño dorado de editar cuarenta y tres tomos de hagiografía, o sea vida de los santos, con los "pequeños aportes" de esta gente.

Pero los caminos del señor son lo suficientemente amplios como para compartir las monedas que suele señar la fe popular. Cada auto, si quiere entrar al case-rio, debe oblar sus buenos australes (peculiar aduana interna denominada *de-recho de estacionamiento*) destinado a la Comisión de Fomento. "Llegaron entre 7.000 y 8.000 vehículos" informa el comisario jefe de servicio Andrés Cejas, a cargo del operativo que despliega 220 agentes santiagueños para la seguridad. Cómputo de unidades ingresadas a las 18 horas del sábado, número que se acrecentará a la mañana siguiente por la procesión. Diez, quince mil dólares en un solo fin de semana permiten pagar pasaje a umbrales celestiales a unos cuantos espíritus pecadores, aparte del caudal de tributos que se depositan en alcancías y canastillas. Pero las divisas de la comunidad vuelven, ¿por qué no?, al pueblo que las suda. En un arranque de generosidad un par de letrinas proclaman "Baños construidos por el OBISPADO (las mayúsculas destacan la jerarquía de la investidura). Cuidelos". Altoparlantes atronadores tiro-nean desde su algarabía irreverente "Aquí, Pista Mailin, Capital nacional de la resistencia del baile" tentando a las almas piadosas, y, por lo tanto, con no menos decibeles, se escucha el llamado de la fe a un pueblo que renueva esperanzas.

Pero habrá coexistencia pacífica y tiempo para todo. La bailanta forma parte del ritual: carpas infladas de la noche a la mañana concentran la música de piel

oscura (Ivotí, Cuarteto Imperial) para que miles de descamisados dancen hasta el amanecer, según el programa del tour previsto que cada uno lleva en su mente prescribiendo noche sin dormir y diversión —sexo incluido entre los claros del monte aledaño—. “Ya no se ven tantos mamados como antes” contabiliza alguien. El costo de la botella de vino más el del boleto a la pista, logran que hasta emborracharse se vuelva difícil. “Tampoco se pisan soretes como me habían prevenido” constata con escaso asombro

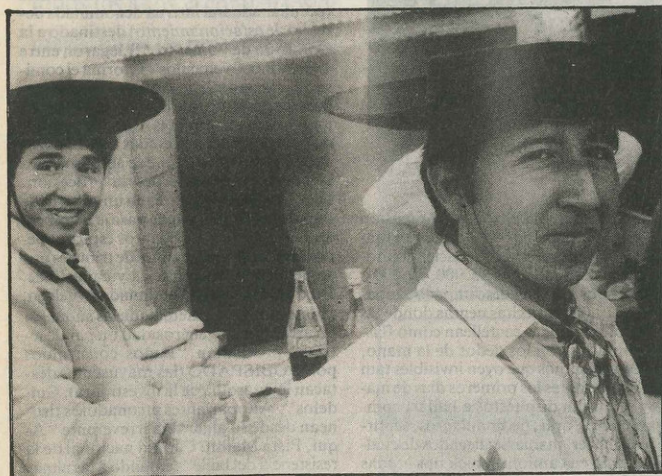
## MITOS

No se saben bien, pero desde que “Jesús se apareció aquí”, en esta versión folklórica del Sinaí, con sus caxos y chañares, alrededor del 1765 y privilegiando a un núcleo nativo de lengua quichua, han ocurrido —según dicen— milagros. El algarrobo (perforado por un rayo cuando apareció el aparecido, de acuerdo con una de las cientos de versiones que circulan) centra las atenciones. Integran-

tes de la Hermandad del Señor de Mailín, provistos de entusiasmo, micrófonos y tarjetas de identificación rezan, cantan y pasan por el hueco objetos diversos para su bendición cósmica. La mayor demanda, en cuanto a las exposiciones de tales ondas, la constituyen los niños de pocos años, relojes —en manojos— y pañuelos —parvas—. La cronista decidió contranatemizar sus herejes gafas y en tanto, en menor escala, observó celestiales advocaciones por bastones de rengos, pimpollos de seda adquiridos en las cercanías, figuras, diversas ropas y souvenirs del lugar, ejemplo: clásicos azulejitos “Recuerdo de Mailín”.

“¿Milagros?” —se enfervoriza Elda de Castillo, una de las militantes de la causa que ronda entre ríos de cirios encendidos— “pues claro, mi propio marido deshauciado por los médicos, que no iba a caminar más después de un accidente, ahí está en el árbol, sirviendo al Señor”. Seis meses de cama lo llevaron a Castillo a engancharse en la cruzada y su complemento de jolgorio. “No hay milagros reconocidos oficialmente” —explica el fray Miglioranza, quien por interpretar perentorio el llamado de la prensa produjo la confesión y perdón de las transgresiones más veloz que se registre—, “sólo un fenómeno de religiosidad popular”. Y grafica: “Cuenta de un padre e hijo que están ahora aquí; cabalgaron 300 kilómetros clavados, desde Tostado. Con las nalgas al rojo vivo, tuvieron que ponerse crema Ponds a litros” concluye sin desdeñar referencias marquistas. Sin embargo, y pese a la carencia de certificaciones de garantía, muchos feligreses compiten por brindar su protagonismo en módicos sucesos sobrenaturales, en su mayor parte minúsculas curaciones, como si la suerte grela hasta en la distribución de milagros los conformara con bagatelas.

Sin embargo, circula por el barrio una exégeta que recopila tales milagros planificando su publicación. “Tapa el rojo, elige premio” canta una voz de sirena desdentada en su escenario de puesto alumbrado con farol a gas; “embocando se la lleva”, tiende otro argollas al hormiguero humano para pescar botellas de ginebra. “Gánese un juego de ollas a la chinquina” (bingo, en traducción civilizada), se despliegan sobre mesas enclenques, tapetes de tela con números pintados a pincel y esmalte sintético. Corren dados y apuestas; aquí se arriesga un cien a la magia del siete, número cabalístico. Algunos pibes se cotizan con un austral, lo máximo cinco. No hay posibilidad de perderse la chance de timbear o dejar atrás las ruletas multiplicadas cada dos pasos. Ofertas entusiastas de azar reclaman nuestro desafío al destino, proliferando entre policías de casco y bastón indiferentes a lejanísimas leyes de juego. Relatos de pichinchas consumadas y riesgos de compra se descuelgan de cientos de miles de precarias tiendas armadas anteayer pa-



uno de los miembros del grupo, evaluando prejuicios y la funcionalidad de la construcción del obispado. Aunque no cabe menospreciar la flagrante utilización y comodidades del “entre los yuyos”.



Dicen que falta vinilo las compañías grabadoras. El vinilo es la sustancia con la que se fabrican los discos. Otros dicen que el vinilo no falta, sino que se importa y es carísimo. Otros, que en realidad las grandes compañías quieren aprovechar el do-

larazo para dejar de hacer discos y publicar sólo cassetes, que les dan un margen de ganancia mayor. Lo cierto es que con el dólar tan alto, EMI, BMG, CBS, WEA y Polygram no se atreven a lanzar nuevos álbumes a precios superiores a 800 australes

porque intuyen que sería un suicidio comercial. Así las cosas, muchos grupos locales que terminaron de grabar sus últimos trabajos ven demorada la salida de los discos y se amontonan en las gateras. Por ejemplo, los Redonditos de Ricota, Beso Negro y Los Violadores, quienes deberían salir a la calle en mayo, o también Los Guarros, un cuarteto que lidera Javier Calamaro —hermano menor de Andrés— y que seguramente dará que hablar por ser una de las propuestas más provocativas de este año. Los Guarros alcanzaron a editar algunos discos que distribuyeron entre la prensa pero una foto del sobre interno —tremendo cunnilingus— despertó dudas en el sello Del Cielito Records. Los periodistas y amigos del grupo se quedaron con la edición limitada y el público deberá esperar para tener el disco sin cunnilingus en sus manos. "Vamos a rezar" será, sin dudas, el hit de estos guarros que se atreven a cantar: "Fui a la Iglesia y el Cardenal dijo: Bajate el pantalón que yo te voy a dar un poco de ayuda espiritual". La formación se completa con El Gitano (guitarra y coros), Karina Brosio (teclados), Andrea Alvarez (percusión) y dos músicos invitados: Daniel Castro (bajo), Daniel Avila (batería). Título del disco: **Prostitución y vagancia**. Amén.

**¡LAS MUJERES  
PRIMERO!**



El éxito de Madonna, Suzanne Vega y Tracy Chapman, el retorno de Patti Smith, Joan Baez y Joni Mitchell, y la aparición de una nueva camada donde a los nombres de Sinead O'Connor o Michelle Shocked hay que agregar ahora los de Edie Brickell y Tanita Tikaram, norteamericana e inglesa respectivamente. Las mujeres avanzan. Por ahora centradas sobre todo en el rol de cantautoras-guitarra-en-mano que ha permitido la industria del disco, pero son cada vez más los grupos femeninos al estilo Bangles y las mujeres instrumentistas al estilo Tina Weymouth, bajista de los Talking Heads. En el caso de Brickell y Tikaram, dos debutantes editadas aquí por WEA pese a la gran crisis, estamos ante buenas cantantes pero mejores compositoras. **Corazón antiguo** se llama el disco de Tikaram, que ahora tiene 20 añitos y grabó a los 19, bajo la sabia producción de Rod Argent. Hay hits potenciales como "Buena tradición", algún que otro saxo a la Marsalis con Sting ("Sacudón en mi cordura") pero especialmente muchos ritmos folk como "Pobre vaca", con influencias de James Taylor. La voz de esta Tanita inglesa es grave y casi tan enigmática como la de Grace Jones, a diferencia de los agudos gatunos de Edie Brickell. **Tirando bandas elásticas a las estrellas**, editado en los Estados Unidos en octubre del año pasado, es la ópera prima del grupo New Bohemians que encabeza esta cantante tejana de 22 años. El tema "What I Am" obtuvo gran repercusión en estos días por las FM rockeras, pero en el elepé hay cosas mucho más interesantes aún. Escúchese "Las ruedas", "Beat the time" y el lento "Aire de diciembre". Dos golazos de WEA que, para colmo, anuncia dólar mediante la edición de Spike, último álbum del genial Elvis Costello que según la revista *Musican* es "su mejor trabajo" e incluso supera al hasta ahora imbatible *Imperial bedrooms*.

El sello norteamericano **Folkways** fue fundado en los años '40 por Moses Asch y editó unos dos mil doscientos álbumes de algunos de los pioneros del folk, el country, el gospel y el rhythm & blues. En 1987 el Instituto Smithsonian adquirió los archivos completos de esta compañía, donde se destaca la obra de dos próceres de la música popular norteamericana: Woody Guthrie (1912-1967) y Leadbelly (1885-1949), cuyo verdadero nombre era Huddie Ledbetter. Estos dos autores son homenajeados ahora en un disco editado por la CBS (**Visión compartida**) cuyas ganancias serán destinadas a los fondos de la Fundación Smithsonian para la preservación de viejas obras. Editado en Argentina, en el álbum participan figuras como Bob Dylan, Bruce Springsteen, el grupo U2, Willie Nelson, Little Richard, Pete Seeger, Emmylou Harris y hasta el hijo de Woody Guthrie, el no menos famoso Arlo Guthrie.

**RELIQUIAS**

**E. Berti**

**MUSICA**

**El Atril**

**DISCOS Y CASSETTES  
TODO EN JAZZ Y ROCK**

Laurie Anderson - John Scofield - David Byrne  
Adrian Belew - Tom Waits - Brian Eno

**COMPRA  
VENTA  
CANJE**

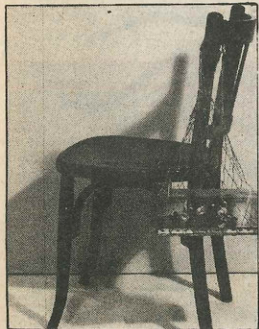
CORRIENTES 1372  
L. 26 - GAL. LORANGE  
49-741C

## CARTELERA ARBITRARIA

• **DELEITE ESPORADICO.** Para quienes no suelen curiosear qué ocurre habitualmente en el Instituto Goethe y se lo perdieron, para los reticentes que esperaron la salida de las críticas y, cuando las hubo y muy buenas, el espectáculo ya no estaba, **EL DELEITE FATAL**, una versión libre y magnífica de Viviana Tellas sobre una obra increíblemente mala, ha vuelto a escena. Los rezagados pueden desquitarse los viernes y sábados a las 0.45, en El Vitral, Rodríguez Peña 344. Se recomienda premura. Nunca se sabe cuánto va a durar lo bueno.

• **POE Y LOS MUÑONES.** El Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453, sigue ofreciendo dos de las cosas más interesantes que puedan ocurrirle a un espectador en estos tiempos de estampidas dolarizadas y escenarios enclenques. Los viernes a las 23, Los Mellis continúan incólumes e impertérritos con su feroz biografía mutilada, **AQUI ESTAN MIS MUÑONES**. Los sábados a las 22.45, Jorge Prado se pone en la piel de un paranoico para recrear sutilmente "El corazón delator", el formidable relato de Edgar A. Poe, bajo la dirección de Guillermo Ghio. Los precios de las localidades ayudan a animarse.

• **LOS LUNES, BANQUETE.** En Mediomundo Varieté, Corrientes 1872, en un horario que parece reservado a esa raza casi extinta de la gente de teatro —lunes a las 23—, una copiosa proliferación de nombres del under se da cita para regurgitar junto al público una sarta de delirios e improvisaciones de diversa laya. Batato, Cutuli, Klaudia con K, Di Biondo y otras luminarias preparan un "Banquete teatral" que ayuda a soportar con cierta hidalguía la malaria que nos rodea.



# UNA PEQUEÑA MAQUINA DE REGOCIJAR

TEATRO

Además de inaugurar la "Sala argentina" del Teatro Nacional Cervantes, el último espectáculo de El Clú del Claun ha tenido por lo menos dos efectos evidentes. Por un lado, la intermitente felicidad de los espectadores; por el otro, haber permitido a los integrantes de la banda profundizar un lenguaje y una modalidad de trabajo que se recortan con solitaria



eficacia en un paisaje abundoso en improvisaciones y ocurrencias menudas.

**Historia del teatro** es una elaborada parodia, lo suficientemente condimentada y adobada como para que aquel gesto, que suele manifestarse como quintaesencia de la viveza criolla, sea aquí una torsión tan violenta como minuciosa. Desde la aparente ingenuidad de su claunería, el grupo se apropia de un asunto desmesurado; porque esa *naïveté* esconde la astucia de intuir la impropiedad de un recorrido serio por los distintos momentos del teatro universal. Sustentado en atinadas arbitrariedades (la selección de esos momentos y, dentro de éstos, la enfática caricaturización de algunos de sus rasgos) el espectáculo va enhebrando exposiciones individuales o colectivas bajo la conducción del indolente Loreto (Daniel Miranda).

Habría que decir que no todos los momentos se resuelven con la misma delicada imaginación o que la economía para producir el gag a veces se dilata algo más de lo necesario. Pero sólo habría. En rigor, lo que hay, al cabo de esta jugosa historia desflecada, es la sensación compactada de haberse divertido. Y que la diversión es producida por una sofisticada máquina capaz de provocar risas, carcajadas o un placer a flor de labios.

Detrás de esa máquina —que, por un lado, hace entrar la historia del teatro y, por el otro, exhibe un repertorio notable de gestos, enredos y acrobacias— es posible sospechar una empecinada confabulación. La infrecuente sociedad de seis sujetos (Guillermo Angelelli, Batato Barea, Gabriel Chamé Buen-



día, Hernán Gené, Cristina Martí y el mentado Miranda) para ir disculmando, de a poco y sin delirios de grandeza, la punta de un estilo. En esta **Historia del teatro**, es evidente que los claunes han comenzado a lograrlo. Y ello se debe, paradójicamente, a que cada uno ha trabajado una línea diferente, buscando, dentro de una estrategia general, aquello que los vincule con su expresión más personal, con esa colección de imágenes y gestos que cada mortal lleva inevitablemente en su mochila.

Podría decirse, tras un breve repaso a su trayectoria, que el Clú ha logrado demostrar que el clown no es tanto un género circense de cachetadas, torpezas y trastazos como un punto de vista, una zona expresiva con gran autonomía de desplazamientos laterales. Un modo de hincar el diente o de meter las rojas narices en cualquier asunto. El único riesgo residiría en la homogeneización, en un tratamiento indiscriminado de los materiales. Allí, más que en cualquier otro aspecto, se volvería necesaria la inteligente mirada de Juan Carlos Gené para que esta pequeña máquina de regocijar siga funcionando.

Guillermo Saavedra

El director Francis Ford Coppola y el industrial Preston Tucker tienen, más allá de tiempo y lugar, varias cosas en común. Mientras Coppola desafió al establishment hollywoodense en los años '70 —cuando fundó los Estudios Zoetrope, los mismos que después de *Apocalypse Now*, *Corazonada* y *Cotton Club* jamás se recuperaron—, el emprendedor Tucker, a finales de los '40, enfrentó a los tres grandes fabricantes de automóviles (Ford, Chrysler y General Motors) y, como era de suponer, terminó en la ruina.

Preston Tucker podría pasar desapercibido para la historia de no ser porque el creador de *La conversación*, *El padrino* y *La ley de la calle* lo convierte Tucker, el hombre y su sueño (con Jeff Bridges, Mickey Rourke y Martin Landau) en un símbolo de la eterna lucha contra la mediocridad. "Estados Unidos necesita gente como Tucker —afirma Coppola— si quiere recuperar el brillo del pasado. Bajo el control de tecnócratas, abogados y hombres de negocios, este país se va al demonio. Si no, miren lo que ocurrió con la industria automotriz local frente a la competencia japonesa. Nuestros héroes eran personas que

tenían grandes ideas y la capacidad para transformarlas en industrias de futuro. Después de la guerra vino la era del marketing, de la administración de empresas según los adocotrinos de Harvard, la filosofía de las grandes corporaciones, que anuló la creatividad individual, peligrosa para el sistema. Tucker fue la primera víctima o quizás el último de los elegidos..."

A poco de terminada la guerra y después de un lustro sin novedades de parte de la industria, Tucker creyó acertado lanzar un modelo de automóvil que, por su diseño aerodinámico y sofisticada tecnología, le permitiría ganar fortunas y terminar con el imperio de unos pocos megalómanos instalados en Detroit. Con anticipos por compras de entrega, diferida y venta de acciones, Tucker fabricó las primeras —y únicas— cincuenta unidades. Sus enemigos comerciales lo acusaron de especulador y estafador y, aunque se comprobó su inocencia, su buen nombre fue oscurecido por las nubes. Culminaba así un sueño que aun recuerdan sus vecinos de Ypsilant, en Michigan.

El mismo Carmine Coppola, padre de Francia, siempre recordó a Tucker. Cuando el futuro cineasta tenía 7 años, Carmine señoó con cinco mil dólares un Tucker Torpedo que nunca le sería entregado. Cuatro décadas después, el hermano mayor de Francia, Gio, se dio el gusto de comprar uno de los 22 modelos originales que se rescataron para la producción.

Como Tucker, Coppola es un boicoteado por el sistema. Hace algunos meses trasladó todo el equipamiento de los Estudios Zoetrope a Cinecittá, en Italia, donde piensa rodar *El diario secreto*, sobre la antigua Roma y en la que incorporará los avances de la HDTV (alta definición): "Disponemos de técnicas electrónicas avanzadas con las que se puede hacer cualquier cosa, pero no sabemos usarlas. Seguimos aferrados al pasado, al servicio de un cine viejo y convencional. Con la tecnología de última generación podemos concretar todo aquello que la literatura, alguna vez, experimentó y reinventó", declaró quien también acredita obras por encargo bastante maltratadas como *Peggy Sue, su pasado la espera* y *Jardines de piedra*.

Coppola también ha dirigido uno de los episodios de *Historias de Nueva York* (los otros llevan la firma de Woody Allen y Martin Scorsese), cuyo estreno también se avecina.



• **Fantastic Planet** (1973), de Rene Laloux. Un largometraje de dibujos animados insólito. Sorprendente sci-fi sobre la base de diseños originales de Roland Topor y el relato de Steven Wul. La cosa es en el planeta Ygam, donde viven los Draags, androides gigantes que someten a los Orms, humanoides que provienen de un astro que acaba de ser destruido... Inédita, hasta ahora, en estos pagos. (Video-claueu).



• **Vote Pinti** (1989), de Alejandro Fernández. Pese a que la perorata de Pinti ha sido ampliamente difundida y reiterada (por él mismo, incluso en un disco), esta recopilación de monólogos incluidos en shows que parten de 1972 a la fecha, conservan la acidez en forma espléndida. Poco más de una hora de discurso variopinto, con putas y carajos por el mismo precio. (VER).



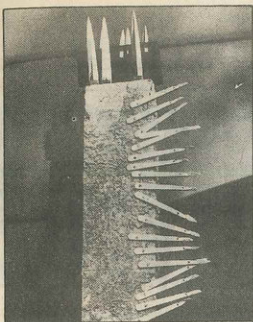
• **Los caballeros de la mesa cuadrada** (1974), de Terry Gilliam y Terry Jones. La primalocura del grupo británico Monty Python. Un cóctel delirante que acompaña a los caballeros medievales en la búsqueda del Santo Grial. (Constelación).



• **La última victoria** (1973), de John Hancock. Robert De Niro en el principio, como un jugador de béisbol, un catcher que antes de morir víctima de cáncer quiere tener una oportunidad más de lucirse con sus Hodgkin's. Además de De Niro, sobresale Michael Moriarty. Sólo en video. (Manhattan).

Claudio D. Minghetti

## CON LOS DEDOS EN "VE"



Acaba de aparecer el mensuario *Venceremos*, publicado en nombre de uno de los dos grandes grupos institucionales en los que todavía se divide la JP. *Venceremos* está dirigida por Fernando García y puede ser leída sin arriesgarse a la muerte por aburrimento, aun cuando el curioso descrea cortésmente de los principios y la mística de la Gloriosa. Sus redactores y colaboradores se permiten, sin abjurar ni esconder el encuadre, miradas originales sobre casi todo: de la investigación social hasta la literatura.

Para revista joven y semisubte, la gráfica es excelente. Y, aunque no se pueda creer, en los tres primeros números, no figura ni una vez la frase "la única verdad es la realidad". Está en algunos quioscos y el número de abril salía quince australes (lo que, naturalmente, no significaba nada). L.S.

## LINGÜÍSTICA

Insistimos: para todos aquellos interesados en semántica, pragmática y análisis del discurso, es un placer (y un deber) informarles que la licenciada Eva Tabakián abre la inscripción para cursos, grupos y supervisión de lecturas. Para los informes pertinentes llamar al 72-6333.



## TODO EL SWING

"Alrededor del jazz" se denomina el ciclo que sonará todos los viernes de junio a las 21 hs., y con entrada libre, en la sala Juan Bautista Alberdi (Sarmiento 1551, 6to. piso).

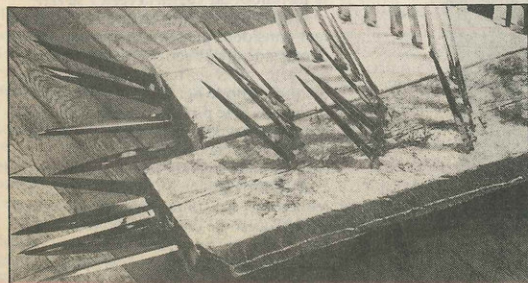
En todas las ocasiones se presentará como grupo de base el cuarteto Establo de Pedro; al que se sumarán diversos invitados: Daniel Curto (2 de junio), Alfombra Mágica (9), Luis Borda Trio (16), Baraj-Barrueco (23) y en la quinta presentación, Confusión Jazz, liderado por Alejandro Tiscornia.

## APRENDIENDO A LEER

El lunes 22 de mayo quedó abierta la inscripción para el curso "Cómo leer la pintura desnuda", en el horario de 11 a 19, en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

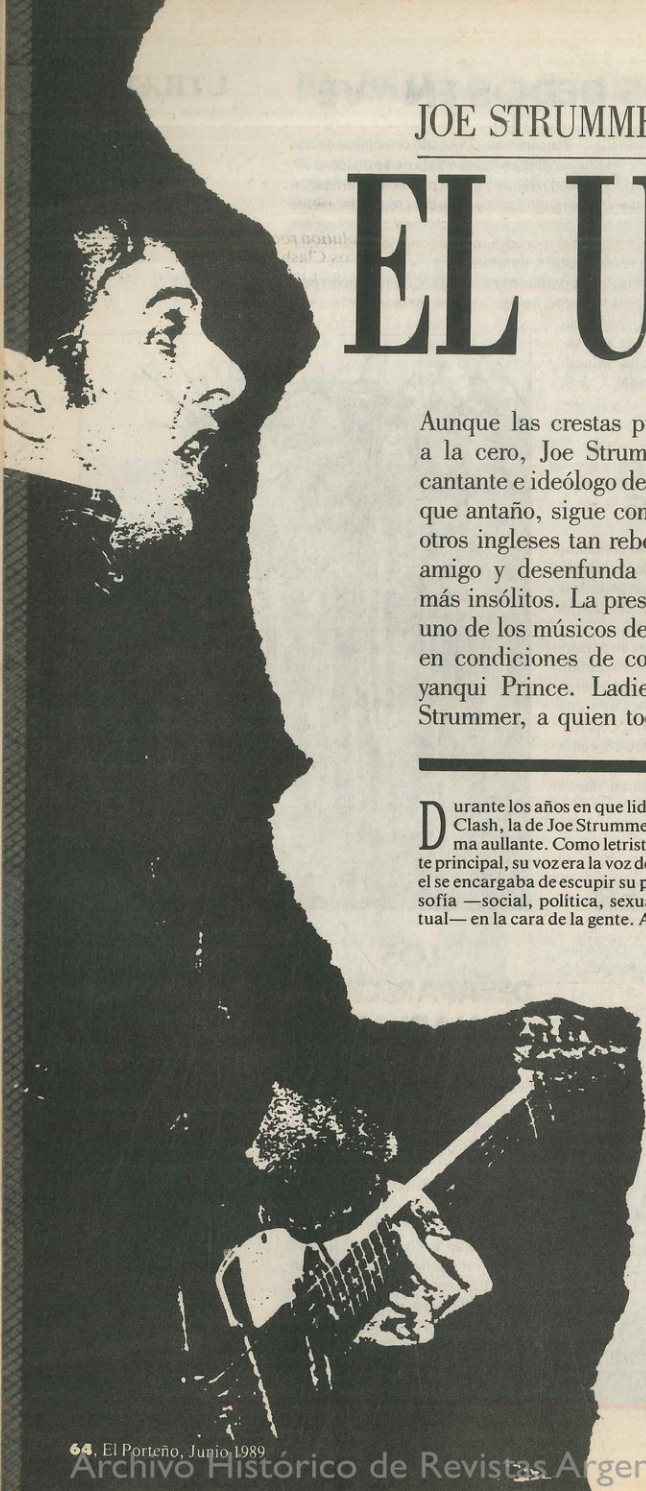
El curso está a cargo del pintor Luis Felipe Noé y se distribuye en cuatro clases que serán dictadas todos los lunes de junio a las 20,30 hs.

El evento forma parte del ciclo 1989 de "Cómo leer". Para los meses futuros están anunciados: "Cómo leer las utopías del lenguaje", por Héctor Libertella (agosto); "Cómo leer el paisaje", por Carlos Pellegrino (setiembre); y "Cómo leer a Lacan desde la filosofía", por Tomás Abraham (octubre-noviembre).



## LOS DESAPARECIDOS HABLAN

Tal el título de una muestra colectiva de plásticos argentinos e italianos que se extenderá hasta el 8 de junio inclusive. La muestra se realiza en ocasión de la Semana Internacional del Detenido-Desaparecido y se desarrollará en el hall de la planta baja del Centro Cultural General San Martín. Las gacetillas de difusión citan palabras de Enrico Buda a modo de epígrafe general para dicho encuentro: "...recordar la batalla por la vida y la dignidad. Intentamos restituir la voz de los 'desaparecidos', intentar —al menos— completar el grito por la libertad. Se trata de una incitación al recuerdo en el homenaje al sacrificio".



JOE STRUMMER, EL DE LOS CLASH

# EL ULTIMO

Aunque las crestas punks ya hace tiempo han sido pasadas a la cero, Joe Strummer no baja el copete. El guitarrista, cantante e ideólogo de los míticos Clash, aunque más tranquilo que antaño, sigue componiendo música para las películas de otros ingleses tan rebeldes como él, acompaña a algún grupo amigo y desenfunda de improviso su acústica en los bares más insólitos. La prestigiosa revista *The Face* lo sindicó como uno de los músicos de los '80; tal vez por ser el único europeo en condiciones de competir en creatividad y talento con el yanqui Prince. Ladies and gentlemen, con ustedes... Joe Strummer, a quien todavía le queda mucho por decir.

**D**urante los años en que lideraba a los Clash, la de Joe Strummer era un alma aullante. Como letrista y cantante principal, su voz era la voz de los Clash; el se encargaba de escupir su propia filosofía —social, política, sexual y espiritual— en la cara de la gente. Algo que se

perdió cuando Clash explotó en 1984; desde entonces, Strummer sólo ha encarnado las voces de otros. A través de las bandas de sonido para *Sid & Nancy*, *Straight to hell* y *Walker* de Alex Cox, o a través de las canciones que ayudó a pergeñar a Mick Jones para el álbum *Nº 10 Upping Street* de Big Audio Dynamite, Joe Strummer ha escrito desde la perspectiva de mercenarios sudamericanos que morían desesperados, o de Sid Viciuos, o de Mick Jones. Sobre la única persona que ya no canta es sobre Joe Strummer.

“Es verdad”, dice Strummer, mientras revuelve un cigarrillo en su boca en un hotel de Nueva York. “Es una especie de huida”. Pero si uno le pregunta de qué está huyendo, da vuelta la cara y se ríe.

Llegó un momento en que Joe Strummer consideró que ya se había expuesto demasiado al público, y el asunto dejó de gustarle. “Tal vez tenga que ver con eso de que a uno le agrada ‘juzgar y no ser juzgado’. Si te ponés a pensar en la diferencia entre adolescencia y adultez, creo que me vas a encontrar en la zona fronteira. Cuando se es adolescente siempre se está en movimiento. Cuando crecés, la realidad se ve distinta. En verdad me gusta el proceso de crecimiento. No quiero ser Peter Pan. Admiro a Paul Simon por hacer música para los de su propia edad; seguro que de vez en cuando debe decir-

Por Bill Flanagan

# MOHICANO

le a su hijo 'Cuando vos todavía no habías nacido, pibe, cuando las cosas eran grandes...'. No pretendo seguir siendo un rockerito de 15. Eso me gusta", dice mientras se acomoda en un sofá de la recepción de un hotel en Manhattan.

A las cinco se subirá a un avión para viajar toda la noche hasta Escocia, donde se presentará mañana tocando la rítmica para los Pogues —es muy amigo del grupo y suele ayudarlos cuando alguno de sus miembros se enferma—. En algunos shows de los Pogues estuvo tocando viejos éxitos de los Clash como "London calling" o "I fought the law". Pero prefiere estar atrás, acompañando al resto.

Hablamos de su música para *Walker*, de esa sorprendente mezcla de jazz, folk o instrumentación latina, además de tres baladas. Hace música para películas le permite escribir canciones que por momentos parecen de McCoy Tyner ("Viperland") o de James Taylor ("Latin romance") —gustos que no hubiera podido darse con los Clash—. "Es por cosas así que una nota que se volvió más sabio", comenta. "Porque cuando te metés en el mundo de un film, se suspenden las leyes del rock & roll. Eso realmente me gusta. Podés decir: 'Hey, un número jazero le cae perfecto a esta escena', y por eso debe existir. Antes me hubieran dicho: 'Es demasiado blando'. Y eso es una carga".

Miles de grupos querían estar donde los Clash estuvieron entre 1980 y 1982, en el centro de la conciencia de la comunidad rockera. Cuando *Combat rock* vendió dos millones de copias, Clash llenaba estadios y arrasaba con sus *singles*; era el período de transición en que iban a ser favoritos para los críticos y héroes *cult*, a convertirse en grandes estrellas populares. Y entonces Strummer rompió el cheque. Lo tenía en sus manos, en blanco, podía haber puesto el precio que deseaba; pero dijo: "No, gracias".

"Hay quienes dicen que fue un gesto noble", ironiza, "pero sucede que me gusta romper las cosas contra el suelo". Y vociferó: "The Clash hacía todo de co-

razón. Bien o mal, pero de corazón".

Y después, por tres años, Joe se sumergió en el *underground*.

## La epopeya de los Clash

En una conferencia le preguntaron a Bono, de los U2, por qué ellos habían logrado algo que nunca pudieron hacer los Sex Pistols, The Clash y The Jam, triunfar en los EE.UU. Bono dijo que amaba a Clash, que no sabía por qué. Claro, esta anécdota no habla mal de Bono, que no es estadounidense y no podía saber que la premisa era falsa. Para los periodistas una banda sin éxito comercial es un fracaso, no importa su influencia real. Como dice un personaje de *Walker*, los norteamericanos no recuerdan a nadie que no haya ganado.

"Mirá", dice Strummer, "son dos visiones opuestas. La definición muy de los '80 de que hay que llenar estadios con 100.000 espectadores. Como U2 lo hace cinco veces por semana. Pero están quienes prefieren mantener algún vestigio de la emoción *underground*. Los Clash eran maestros en eso. Llegamos a tocar en estadios, pero lo nuestro era 3.000 tipos apretujados en un viejo teatro. Cuando metíamos más de 10.000 me entristecía; amaba a esos 3.000 escupiendo y *rockeando* en el teatro más viejo y sucio de la parte más pobre de la ciudad. Eso era el éxito. ¿Entendés? ¿Quién es capaz de hacerlo hoy? Madonna, Michael Jackson, Prince, U2: ahí hablamos de superestadios. Las pocas veces que tocamos en lugares como éstos fue como soporte de los Who. Ningún disco nuestro vendió hasta *Combat rock* y 'Rock the casbah'. Es decir, muy poco si comparás con lo que hoy vende U2".

No tan poco, de todos modos. *London calling* vendió 1.200.000 copias, la mitad en los EE.UU. Incluso un fracaso como *Sandinista* llegó a los 800.000. El álbum peor vendido de los Clash, *Give'em enough rope*, alcanzó medio millón.

Así, los Clash se sumaron a esa vecin-

dad que ocupan Dylan, los Stones y los Who. "Lo hicimos", continúa Joe, "pero de otro modo. Un modo cultural. Ahí si nos ganamos un lugarcito, no te preocupés. Nadie puede borrar a los Doors o a Creedence Clearwater Revival de la cultura. No importa si llenaron estadios o no".

*Revolution rock*, el elepé con "Lo mejor de los Clash", es una muestra de la evolución de la banda desde 1977 hasta el '83. En esos seis años Mick Jones, Paul Simonon y Joe Strummer realizaron seis álbumes (nueve elepés), muchos simples, y escribieron y produjeron discos para otros artistas. La colección abre con los explosivos "White man at Hammersmith Palais", "London's burning", "Janie Jones" y "White riot". Hay una gran escena en *Rude boy*, la película que el grupo hizo entre su primer y segundo disco, en la que se ve al público salvaje destruyendo una sala. Los dueños están nerviosos; así que Strummer le pide a los chicos que se calmen y en seguida arranca con "White riot". La gente salta hasta el techo.

"En la época del 'White riot'", se regocija Strummer, "un calificado periodista político me preguntó: '¿Qué vas a hacer con toda la energía de tu audiencia?'. 'No hay nada que hacer', le contesté, 'simplemente hay que dejar que fluya por debajo de las puertas, hacia las calles'."

Tanta energía solía convertirse en violencia. "Realmente perturbamos a aquellos nobles ciudadanos de Hamburgo. En

**"Nos metieron en cana, salimos, nos sentamos a tomar un café y vimos la portada de un diario. Tenía una inmensa foto de la pelea, y el título decía 'Anoche tocaron los Clash'."**

**"Ahí sí los Clash nos ganamos un lugarcito, no te preocupés. Nadie puede borrar a los Doors o a Creedence Clearwater Revival de la cultura."**

esa ciudad se desataba un match anual cada vez que nos presentábamos. Para nosotros, la prensa de ahí nos comparaba peyorativamente con los Eagles. Pero la comparación cesaba cuando llegaban los conciertos. Los punks empezaban a bailar y empujarse con nuestra música, y

después todo se enmarañaba en una batalla campal. Una vez el quilombo fue tal, que yo me quedé parado en medio de la calle, mirando a los tipos que rompían todo, y pensé: 'Es ridículo'. Ese día, mientras tocábamos, un pibe se subió al escenario como cinco veces para empujarme; así que le dije: 'Déjame tocar o la próxima yo te voy a empujar a vos'. Volvió a subir y le parti la guitarra en la cabeza. Cuando el show terminó me lo encontré en el baño, tratando de lavarse la sangre de la cara. 'Lo siento', le dije. 'No es nada', contestó sin mirarme. Era un pendejito. Un par de años más tarde se armó un quilombo increíble. Yo estaba ahí, mirando, cuando alguien se me acerca y dice: 'Vos empezaste todo esto. Yo te vi. Voy a buscar a la policía para que te meta en una cárcel de mierda'. Era el mismo chico. 'Esto se parece a un cuento ridículo', pensé. Nos metieron en cana, salimos, nos sentamos a tomar un café y vimos la portada de un diario. Tenía una inmensa foto de la pelea, y el título decía: 'Anoche tocaron los Clash'."

Toda esa violencia plasmó su siguiente álbum, la obra maestra *London calling*. Un disco lleno de energía e ideas, uno de esos que se adelanta a su tiempo. "Nos llevó cinco meses prepararlo, después fuimos y grabamos en cuatro semanas. Recuerdo una anécdota. Cuando salió este álbum estábamos en Berlín, allí me paró un skinhead y me gritó: '¿Qué hicieron, viejo? El disco le gusta a mi abuela'. Para él, el sonido más elaborado del disco era una traición."

Por otro lado, *London calling* fue un álbum limpio en el sentido de que arengaba contra las drogas. "Hay muchísimos versos anti-droga en esas canciones. Digo, por ejemplo, que estoy cansado de los de 'amarillentos ojos', y no me refería a los enfermos de hepatitis, por cierto. Esos 'zombies de la muerte'. Era una época en que muchísima gente iba por ahí destruida por la heroína." Hubo quien creyó ver en "Koka Kola" un ejemplo de rock político, un alegato contra las empresas multinacionales. "¿Qué boludos! Se trataba de la cocaína. El otro día vi *Wall Street* y me acordaba de esa canción. Es sobre los yuppies y su necesidad de cocaína."

Después vino el triple *¡Sandinista!*, donde una canción, "The sound of sinners", permitió hablar a algunos críticos de que Strummer intentaba "acercarse a Dios". "Más bien surgió a partir de ciertas visiones de Los Angeles, todos esos jóvenes que hablaban de Cristo. Estaba meditando sobre eso y viene Topper y me dice: '¿Y qué hay con las drogas?'. 'Eso, ¿qué?', le digo. '¿Cómo qué?', me explica, "después de todas esas drogas creía que yo era Cristo". ¡Increíble! Todos los que abusaron del LSD terminaron hospitalizados o arrastrándose por los baños públicos mientras aseguraban que eran Cristo. La letra salió en un segundo. Es la

canción de los Clash preferida de Elvis Costello."

Ciertos temas de *¡Sandinista!* convencieron a muchos de que Clash se había enrolado en las "actividades anti-USA". Aunque vistas desde hoy, esas letras no son más revolucionarias que Walter Mondale. Se le refriega a los rusos en su cara lo de Afganistán, a los chinos lo del Tibet, y se le ruega a Jimmy Carter que deje de apoyar a quienes conspiran contra la revolución sandinista. Un cuento de hadas pop. "Al final de un tema yo entonaba: 'Derechos humanos... ¿para América?'. Lo decía con cierto irónico descrei-

que acaba de lanzar contra Bruce Springsteen, quien —segura— le ha robado algunos versos y melodías. "No importa. Es un pobre gato. ¿Y qué me decís de *¿Todos quieren gobernar el mundo?* Es un frase robada de *¡Sandinista!*. Hace un tiempo estaba comiendo en un restaurante y de repente lo veo. Me levanto, me acerco y le digo: 'Hey, ¿vos sos Roland Orzabal de Tears for Fears?' 'Sí', me contesta. 'Bueno, me debés cinco dólares', continuó. '¿Por qué?', pregunta. Entonces le recito: 'Todos quieren gobernar el mundo, de 'Charlie don't surf' —a mediados de los '80— primer verso'. Se pa-



## “Amaba a esos 3.000 escuchando y rockeando en el teatro más viejo y sucio de la parte más pobre de la ciudad. Eso era el éxito.”

miento. Seguramente, Jimmy Carter debe acordarse con más cariño de canciones como aquella, que de todos los ladrones y criminales que lo rodeaban”.

### El llanero solitario

El nuevo Joe Strummer es un muchacho calmado. En seguida pone la otra mejilla cuando alguien le reprocha algo. Se la pasa horas ensayando con su acústica y de pronto dice que le gustaría instalarse en alguna región esquimal para encarrar su maduro álbum solista.

“Me voy a comprar un par de botas de cuero y me meteré en un iglú con un grabador y una guitarra acústica. El disco se llamará... *Alaska*.” Se ríe del sarcasmo

ró, metió la mano en su bolsillo y me dio los cinco. ¡Y es verdad!”

Es bueno saber que el viejo Joe no ha desaparecido totalmente.

La compilación *Revolution rock* cierra con tres temas de *Combat rock*. No hay ningún tema del último y pésimo *Cut the crap*, el álbum con que Joe intentó fundar un “segundo Clash” cuando Mick Jones (pero también los dioses) lo abandonaron. Esa experiencia de algún modo lo precipitó en el exilio.

### De cómo Trotsky se convirtió en Stalin

En 1983 el ego de Joe alcanzó dimensiones napoleónicas, fue cuando echó del grupo a Topper Headon y a Mick Jones. De Trotsky pasó a ser Stalin. Formó un nuevo Clash y se presentaba en los conciertos con la irónica canción introductoria “We are the Clash” y otras nuevas canciones punks. A Topper lo echaron por un problema de drogas; ahora está cumpliendo una condena en prisión por que le vendió heroína a un tipo que murió de sobredosis. Joe decía que Mick Jones había succumbido ante los encantos burgueses del glamour y el estrellato.

Mick, por su parte, dice que Joe se dejó engatuzar por los tejes del manager Bernie Rhodes. La Revolución Cultural de Strummer condujo a *Cut the crap*, producido y (de acuerdo a los créditos) coescrito por Rhodes. El álbum era muy malo. Los fans se enojaron con Joe por haber destruido la banda y, para cuando Joe admitió que Mick tenía razón con respecto a Rhodes, los Clash ya eran historia.

"Pero igual, el segundo Clash tuvo sus buenos momentos yirando por el norte de Inglaterra y Escocia. Era sensacional eso de tocar para los camioneros en los bares de la ruta, en las plazas, en los cruces de caminos. Parábamos en una ciudad, decíamos: 'Bueno, a tocar', empezábamos y toda la gente de la cuadra se acercaba. Diez canciones. '¿A dónde vamos ahora?', y seguíamos. Pete Howard golpeaba los palillos de la batería contra una silla, la pared o unalata grande, ¡y qué ritmos sacaba! Incluso logramos montar algunos buenos disturbios en los pueblitos más pequeños." Se rie.

Pero después de la gira, Joe hizo lo que nunca antes cuando el stress lo acosaba, se perdió entre las colinas. Según él, Rhodes se ocupó de mezclar *Cut the crap* sin consultarlo; así también se acreditó como productor y co-autor de los temas. "Me fui a las montañas para tratar de sacar ese asunto de mi cabeza." ¿Y Rhodes co-autor? "Bueno, tal vez me ayudó con algunas ideas o versos, pero no hizo la mitad del trabajo. Estaba cansado, así que me rendí, no quería seguir peleando por los derechos y todo eso."

"Todo cambio es un refresco", dice, "mejor que unas vacaciones. Además, se afirma que los judíos del este fueron quienes escribieron las mejores canciones de cowboys. Se trata de la imaginación, ¿te das cuenta? Un muchacho judío de Nueva York que sueña con ser un cowboy, y por la fuerza de ese deseo puede llegar a concebir esas canciones mejor de lo que los propios cowboys lo harían. El mundo funciona así. Uno se coloca en una determinada situación y usa desde allí el poder de su imaginación."

### Con una pequeña ayuda de mis amigos

"Love kills", el tema central de *Sid & Nancy*, colocó a Joe en la situación de ser alguien diferente: Sid Vicious. "Es un diálogo entre Sid Vicious y un policía", explica, "Al comienzo del film hay un cana que observa a Sid y entre ellos no hay ninguna comunicación. Esa completa indiferencia entre ambos fue lo que me atrajo. Sólo en el estribillo aparece la voz de Sidney, para decir que no sabe qué es el amor. El resto son las palabras del policía. En cierto modo me daba miedo meterme en ese mundo. Hubiera querido escribir la canción sobre '¿Por qué existió

"Admiro a Paul Simon por hacer música para los de su propia edad; seguro que de vez en cuando debe decirle a su hijo: 'Cuando vos todavía no habías nacido, pibe, cuando las cosas eran grandes...'"



"En cierto modo me daba miedo meterme en ese mundo. Hubiera querido escribir la canción sobre '¿Por qué existió alguien como Sid Vicious?'. Pero no pude."

alguien como Sid Vicious?', pero no pude."

Más tarde, Strummer ayudó a Mick Jones a escribir los versos autobiográficos de "Beyond the pale", para Big Audio Dynamite. Cuando tuvo que dar vida a las voces de los mercenarios de *Walker*, fue más fácil, ya que Joe se encontraba en Nicaragua, actuando como uno de los soldados. "¿Qué más podía pedir?", dice sonriendo, "tenía el fusil en mis manos mientras escribía las letras. Si uno nació en los Apalaches y de pronto se encuentra en la isla de Granada siguiendo a un líder que se volvió loco, ¿qué canción podés escribir? Por un lado, el deseo de volver a casa; por el otro, comprender qué está sucediendo. Tomé esto y aquello y las letras fueron surgiendo solas."

*Walker* cuenta la vida de un demente y carismático conquistador que tenía una idea tan fija, estaba tan seguro de su pureza, que no dudó en marchar con la cabeza erguida hacia el desastre y la destrucción. Cuando sus hombres querían irse, desertar de la empresa por las condiciones de vida que la misma les imponía, él los hacía ejecutar. Algo similar a lo que pasó con los Joe y los Clash: Contra la pared, Topper. Andate a la mierda, Mick.

"¡Esa comparación no sirve!" Joe se rie. Pero para continuar con esta irresisible analogía: llegó el día en que Strummer se despertó y se dio cuenta de que su ego y sus ambiciones habían asesinado su sueño originario, así que decidió exiliarse. Ahora le cuesta volver a hablar con su propia voz, aceptar la seducción de los spots, ubicarse en el centro del escenario. Ha elegido servir a otros: Alex Cox, Mick Jones, los Pogues. Está cumpliendo la condena que él mismo se impuso.

Joe murmura: "Tal vez se trata simplemente de que necesito un poco de ayuda. Tal vez uno no puede hacer siempre las cosas a su modo, y solo".

O.K., Joe, ¡pero es una ayudita que ya lleva cuatro años! "Bueno, en los tres casos —Cox, Big Audio Dynamite, Pogues— hubo alguien que me indicó qué había que hacer. Mientras elegía a los actores, Alex me dijo: 'Escribí una canción', y me largué a hacerlo para *Straight to hell*. Otra vez me encuentro con Mick en la calle, y él me dijo: '¿Por qué en vez de tomar frío en esta esquina no nos metemos en el estudio?'. Es como si, de algún modo, ya no fuera responsable de mis propios movimientos."

"Después de *Walker* lo único que quería era regresar a Londres y pensar. Cuando estaba a punto de hacerlo, sonó el teléfono. Un minuto antes había leído mi horóscopo del día; decía: 'Recibirás una importante llamada'. Eran los Pogues: 'Venite a Nueva York por tres días. ¡El Ritz! ¡USA! ¡Canadá! ¡San Francisco! ¡Los Angeles!, así que acá estoy', concluye Strummer. "Trato de atrapar las cosas, pero parece que ellas están empujadas por seguir su propio camino." □

Nicolás Casullo

# “NUESTRA CULTURA ES HIJA DE MENEN Y TARKOVSKI”

POR JORGE WARLEY FOTOS: EDUARDO REY

—**M**i perfil es estudiar los fenómenos de la cultura, reconociendo la importancia de lo económico social pero haciendo hincapié en que hoy se vive un momento cultural muy especial, donde los esquematismos ya no sirven, donde las miradas precisas y claras de los '70 se han opacado. 2 más 2 dejó de ser 4, aunque ya no sepamos qué es. En este marco me dediqué a la problemática de la posmodernidad que en nuestro país está muy bastardeada. Aunque a mí me interesa más el problema de la modernidad; en ese sentido lo posmoderno ha servido para jaquear a lo moderno, para obligarlo a dar nuevas respuestas. Hace un tiempo organizamos un seminario de dos años y medio sobre posmodernidad/modernidad, donde participaron Oscar Landi, José Aricó, Héctor Smuchler, Mario Dos Santos. Digo que está bastardeado porque aquí posmoderno es casi un insulto, hasta se confunde al tipo que estudia la posmodernidad con un posmoderno. “Si se dedica a esas cosas, por algo será...” Reconozco que en la Argentina de hoy esto puede parecer un lujo, hablar de modernidad y posmodernidad mientras todos se cagan de hambre. Pero aun así, creo que vale la pena, que hay un espacio cultural que debe ser trabajado.

**— Los conceptos que vos mencionás en la entrevista son muchos, proliferan en los medios, sirven para designar los fenómenos más variados, son excesivamente vagos y ambiguos, lo dicen todo y no dicen nada. ¿De qué se habla cuando se habla de modernidad y posmodernidad?**

—Lo posmoderno aparece en la esfera estética, y se amplía luego como problemática al campo de la cultura, la política y la ideología. Hay cuatro o cinco elementos, resumiendo, que los posmodernos le plantean a la modernidad como crítica y posible idea de superación. Yo

Nicolás Casullo se desempeña como docente en las carreras de Diseño Gráfico y Ciencias de la Comunicación de la U.B.A. y ostenta el título de comunicólogo, aunque se siente básicamente un escritor (tiene dos novelas editadas). Recientemente ha publicado como compilador *El debate modernidad/posmodernidad*, en virtud del cual *El Porteño* se decidió a entrevistarlo en busca de las claves perdidas, tentando en la neblina de términos tan vastos y ambiguos.

creo que todavía estamos en la modernidad, que no hemos pasado a la posmodernidad, pero que hay elementos en los que vale la pena detenerse. Habría que entender primero qué es la modernidad, ese amplísimo mundo que tiene 200 ó 250 años de vida. El momento en que la burguesía constituye su universo, sus concepciones básicas, sus grandes discursos: la historia tiene una meta que hay que alcanzar, algo que tanto puede sostener el liberalismo como el marxismo; crece el discurso de la libertad, del progreso, de la humanización, de lo industrial como redentor; el discurso de que el sujeto moderno es una fuente de claridad y transparencia, que alberga el significado de las cosas, un sujeto —individual o colecti-

vo— transformador... La posmodernidad dice que han estallado los sentidos, la historia moderna se ha cumplido; la cultura —el modernismo— que amparaba el despliegue de lo moderno ha caducado.

Los grandes discursos, las totalizaciones, están en retirada, en declinación. Según esta concepción, hoy viviríamos en un entre presente donde la posibilidad de algún futuro diferente es casi nula. Tampoco existe el sujeto: la conciencia es un mito de la modernidad; la fábula más grande es la de creernos sujetos. Esto viene de una línea teórica, del estructuralismo, donde se habla de sujetos tachados, inexistentes; somos un punto en una serie de cruces y por lo tanto no hablamos sino somos hablados por dichas estructuras: la publicidad, etc., etc. El progreso se ha convertido en pesimismo sobre la suerte del mundo, el progreso no existe; el desarrollo tecnoindustrial termina en una catástrofe; la emancipación real del hombre no se produjo, la repartición equitativa de los bienes tampoco. La modernidad no pudo cumplir los grandes discursos que la cimentaron y constituyeron desde sus inicios. Desde esta perspectiva, la historia ya no produce acontecimientos sino pseudoacontecimientos, donde declinan la política y los enfrentamientos ideológicos, entonces todo se transforma en espectáculo, show, simulacro. Allí la realidad desapareció: somos tan hijos de la mediación que ya no pensamos dónde está la realidad. La realidad se ha empequeñecido, sólo nos quedan sus residuos, y no nos importa porque tenemos las relaciones que la sustituyen, nos dicen qué es lo real. Hoy podemos meter la mano en el desván y agarrar a Marx, un brujo de la Edad Media, un cantante de rock... Todo vale.

Es entretenidísimo, claro. El futuro al no existir se proyecta en el hoy, y entonces te quedaría un presente que satura,

agobia... O que te divierte. El hombre habría dejado de estar en la historia para cumplir un sentido determinado.

—Los pensadores que reaccionan contra el posmodernismo desde una óptica moderna —como el caso de Marshall Berman— no ayudan mucho, en definitiva, a clarificar las cosas. Cuando Berman dice que la modernidad es una "experiencia común", pronuncia una linda y atractiva frase, pero que tal vez no vaya más allá de la metáfora...

—Berman es un optimista de la modernidad. Yo coincido con uno de sus pensamientos centrales: la modernidad es, por excelencia, crisis. Ni bien Voltaire saluda a la razón moderna, nace el Romanticismo alemán diciendo que la razón es angustia y enfermedad, y que no va a dar cuenta de las verdaderas necesidades del espíritu humano. La modernidad no surge sólo en un sentido positivo, esconde en su seno la negatividad, la crítica. Lo mo-

derno es la historia de la razón y la técnica, pero también la de los poetas que dijeron que este mundo es invisible, que el progreso traerá la muerte para el alma. Esta es la grandiosidad de lo moderno. Berman rescata a Marx como un tipo que critica pero modernamente, no porque se contente con la modernidad, claro, sino porque ve que las revoluciones burguesas paren al proletariado, es decir, un futuro posible y deseable, una superación. Entonces, se podría ver a los posmodernos como un nuevo eslabón en la historia de aquéllos que anunciaron que la modernidad había muerto. La modernidad siempre contuvo esa palabra crítica y acusatoria...

—Sería como el reino superior de la dialéctica.

—Claro. Ahí está el poder de lo moderno. Por eso yo insisto en que seguimos en ese reino, y acuerdo con las consideraciones de Berman. Si bien hay elementos de

la realidad que pueden hacernos dudar —uno no sabe si las utopías no se cumplieron o se cumplieron en forma catastrófica—, sin embargo, la modernidad siempre contuvo esa voz secreta y permanente que le dice: "Esto no va más". La posmodernidad trabajaría como una vanguardia, que escandalosamente está planteando: "Se acabó". Algo que también dijeron los vieneses de principios de siglo, o muchos intelectuales ante las guerras mundiales.

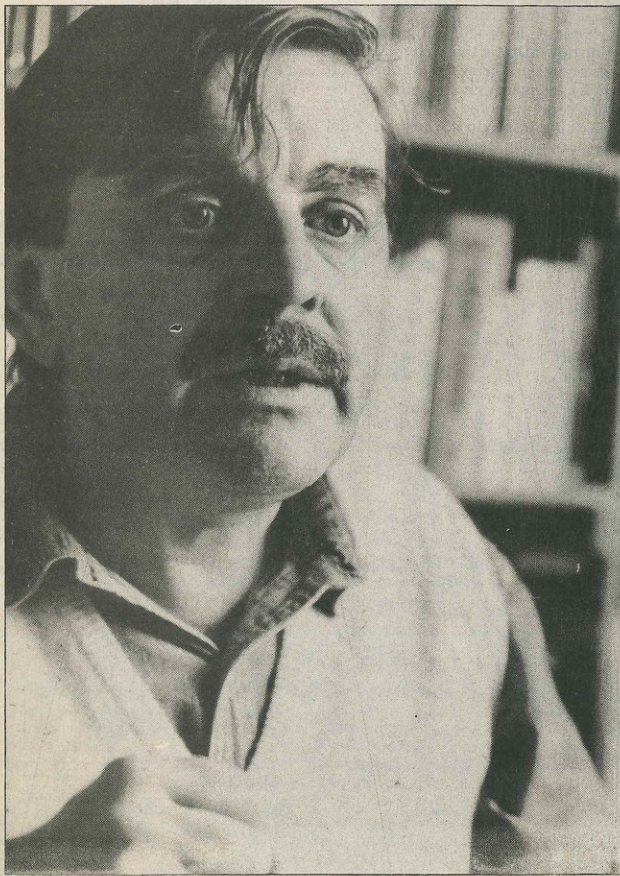
—¿Qué pasa en la Argentina? Porque acá —salvo que pensemos que la posmodernidad es Marta Minujín— se habla mucho de posmodernidad, en general para atacarla, sin embargo nadie se reconoce como posmoderno.

—Mirá, la posmodernidad adopta diversas formas y perspectivas. Para el pensamiento de Habermas lo posmoderno es una variante del neoconservadurismo, que entra en auge en el momento de Reagan. Es un sector que repele la idea del modernismo cultural, sobre todo después del '68, etc. Es la figura de Daniel Bell que dice: "Acá hay algo que no encaja. La sociedad posindustrial no es compatible con una cultura del hedonismo. Se necesita fe en la historia, cultura del trabajo. Sin embargo reina una cultura de hippies, negros, homosexuales, marxistas". Bell dice que ésta es la cultura posmoderna, ya que son los modernismos de vanguardia que, desde los cenáculos, se esparcieron por toda la sociedad; y, según él, se necesita una cultura que responda al puritanismo protestante...

—Una cultura WASP.

—Exacto, cualquiera. Para el neoconservador el posmodernismo es la cultura de los '60. Para el español Eduardo Zuvirat el pensamiento de izquierda gestado en los últimos 150 años no puede dar cuenta de la realidad técnico-industrial-cultural del presente, y se entra en la posmodernidad. El socialismo iba a ser la coronación de la modernidad, el mundo futuro; cuando tal idea entra en crisis, adviene lo posmoderno. Para algunos, lo posmoderno pasa por una serie de nuevos datos que se dan en la relación estética-cultural-nuevas generaciones. El posmoderno reivindica la industria cultural, para él es lo único que vale y no la imagen del artista genial y solitario —ahí podrías meter a Marta Minujín—. "Los integrados", para Umberto Eco. El arte ya no es una conciencia aislada pero atenta al devenir, sino algo que se sumerge en la actualidad y la industria. Crea desde la cultura de masas; sólo ahí encuentra placer, gozo, posibilidad de cierto avance. Para otros, la posmodernidad es cuando la historia se queda sin proyecto.

Este es el marco global, que permite entrever que hay muchas concepciones acerca de qué es la posmodernidad. Hay una posmodernidad crítica y otra conservadora; una que rechaza la tradición y otra que incorpora esa tradición recedida. El pro-



blema —como diría Perry Anderson— es que ya no tendríamos contra quién pelear. La libertad sexual ya aconteció, ahora las parejas jóvenes podrían elegir libremente el curso que le quieren dar a su sexualidad pero ya no necesitarían pelear. Para Perry Anderson, este “no tener que pelear” también dice que la modernidad concluye; para él la modernidad es una tensión contra lo tradicional, lo atávico, lo clásico, si esa tensión ya no existe, la modernidad pierde su sustento. Perry Anderson no es un posmoderno, claro, pero anuncia también la aparición de ese otro espacio.

—En nuestro país, ¿no hay cierta inflación de estos temas? Quiero decir, ¿no se intenta proyectar sobre el conjunto de la intelectualidad una problemática que sólo interesa a un sector acotado? Hablar y hablar sobre lo posindustrial cuando en la Argentina amanece todos los días en la caverna preindustrial...

— Ahí aparece el problema de una situación como la mía. Hay que aclarar los tantos, me parece. En la década del '80 aparecieron atisbos de posmodernidad, pero, como te decía, porque acá se llama posmodernidad a cualquier cosa que no se entiende. Se confunde cierto mecanismo de modernización del intelectual con posmodernismo. Por modernización quiero decir ese proceso por el cual los intelectuales abandonan puestos de

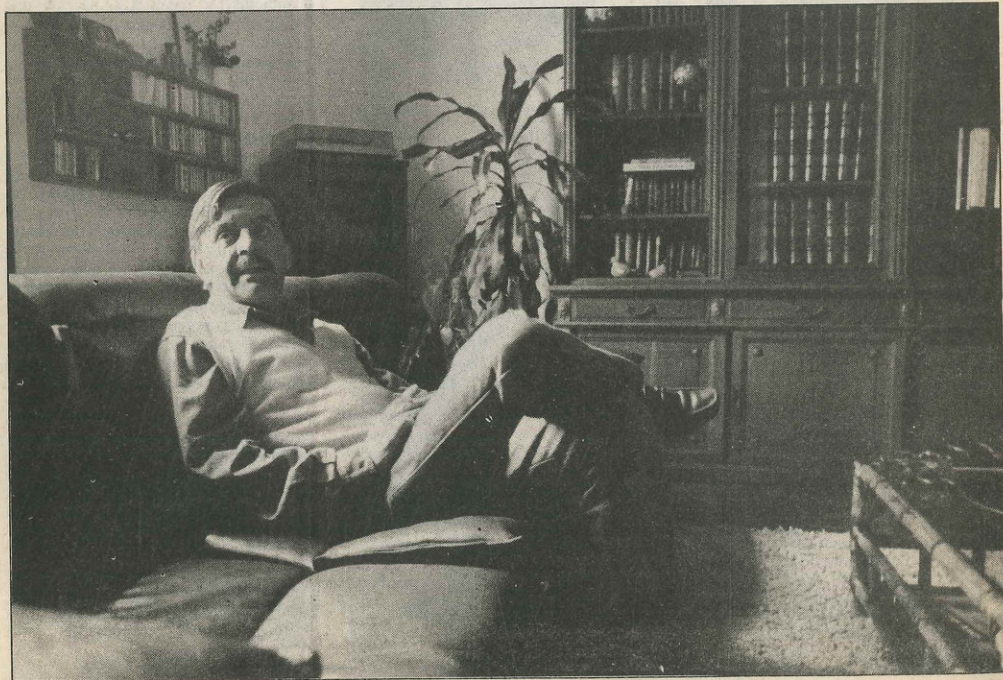
lucha antisistema para tomar cargos oficiales, becas, recluirse en gabinetes académicos, convertirse en tecnócratas. Es la variable que afirma que se necesita modernizar ideológicamente, políticamente, democráticamente. Lo posmoderno aparece más bien ligado a ciertos movimientos estéticos, juveniles. Estudiar los nuevos sujetos sociales no tiene nada que ver con la posmodernidad —como a veces se plantea— sino con una modernización...

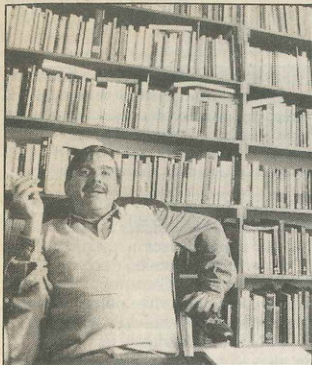
—Cierto. Hay una acusación pendiente, que dos por tres salta, y que dice que este debate sólo sirve para algunos afortunados que sintonizan las últimas ondas europeas y yanquis puedan comer caliente gracias a alguna bequita.

—Claro. Se habla de aquellos contestatarios del '68 que hoy forman parte de las élites del establishment europeo o estadounidense. Esa es una forma de la modernización que acá también ha operado. Más que posmodernos, son ultramodernos. Están en la producción total, en el sentido de la historia total. Han sido chupados por los problemas de la gobernabilidad del sistema. Algunos confunden esto con posmodernidad debido a la insistencia de los posmodernos en la crisis del marxismo, el socialismo. Yo he escrito varios artículos sobre este tema que aparecieron en la revista *Unidos*.

Volviendo a lo anterior, América Latina siempre ha sido moderna desfasada. En Argentina, con la revolución de mayo brotan todos los grandes discursos de la modernidad. Es decir que somos modernos. Pero modernos descentrados, periféricos, complementarios. Para nosotros, la modernidad siempre apareció como un discurso que debíamos cumplir pero que estaba en contradicción con la realidad, o como una realidad que avanzaba y para la cual no teníamos discurso. Es la figura de Sarmiento, poco después de haber escrito el *Facundo*, que en París se pregunta por la relación entre aquello y esto. Discurso sin realidad o realidad sin discurso. Por eso algunos analistas dicen que nosotros somos posmodernos, que siempre lo fuimos, por nuestra condición de descentramiento frente a la modernidad. Los argentinos venimos de una revolución jacobina, vanguardia armada, en un país de llanuras deshabitadas, donde faltan los habitantes. ¡Date cuenta el descentramiento! Vienen 3 ó 4 millones de blancos europeos —la modernidad en carne y hueso— pero acá se los lleva a la marginalidad y la pobreza; el blanco europeo 10 años después es denunciado en las cámaras legislativas como anarquista revolucionario que había que expulsar.

Al propio Perú —y yo vengo del peronismo— cuesta verlo pensando desde





Latinoamérica; él está pensando más bien desde una Argentina blanca europea. El concepto de "comunidad organizada" lo toma como desarrollo de la filosofía europea. Siempre tratamos de vernos en un espejo, que nos refleja mal o no nos refleja. Hoy estamos lejos de una Argentina posindustrial, pero el imaginario posible es el del posindustrialismo. Ya no se piensa en abrir una pequeña fábrica, sino en un capitalismo salvaje que venga y nos salve pero en términos posindustriales. Esto es lo que piensa Terragno, por ejemplo. Somos modernos: un país con 100 años de historia, con clases sociales, con instituciones, etc.; pero al mismo tiempo somos una modernidad frustrada y una posmodernidad anticipada.

—Ya que mencionaste a Rodolfo Terragno. En estos últimos cinco años, para el común de la gente, los adalides de la modernidad criolla adquirieron los nombres de Alfonsín, Sourrouille, Caputo, Terragno. Para el común de la gente también, la modernización terminó siendo una excusa, la pátina ideológica que ocultaba el saqueo salvaje, la expropiación de los sectores populares. Es lógico que se concluya que, de algún modo, muchos de los intelectuales que agitaron el debate modernidad/posmodernidad formaron parte importante de este dispositivo ideológico.

—El mundo en su conjunto, no sólo la Argentina, está viviendo un proceso de modernización en todos los aspectos: crisis de sujetos sociales, crisis de ideologías, crisis del liberalismo y la democracia, crisis de la izquierda, en fin, una profunda crisis cultural. De allí surge el mandato para modernizar la política. Como dice Baudrillard, lo que está en crisis no es una política sino la política. La gente vive esta manera actual de hacer política, esta forma de construir consenso, de modo muy diferente a cómo lo hacía 40 años atrás. El gobierno de Alfonsín fue un ejemplo muy fuerte de esta modernización, como parte de un espíritu de época. Ahora, después de estos 6 años, se desnuda la escasa adecuación que tenía a lo

real. Pero, ojo, que éste también es un proceso que ha penetrado en el peronismo, en la derecha y en la izquierda.

Sería interesante, por otra parte, que todos nos detuviéramos a pensar qué pasa por la cabeza de los jóvenes. Ellos forman parte de una cultura que no sé si será Sting# un revival de Los Beatles, o qué, pero es algo que corre más allá de la propia situación económica. Si vos estás viendo la TV y te enteras de cómo pelean los estudiantes japoneses, cómo se dinamita un hotel en el Líbano, cómo una diputada italiana muestra las tetas, ya formás parte de una cultura de la que vas a salir moderno o posmoderno más allá de que tengas diez mangos en el bolsillo. Un joven obrero, que pasa 8 horas en su lugar de trabajo, forma parte de un sindicato y hace huelgas, a lo mejor encuentra su identidad en Charly García. La cultura es hoy algo muy complejo... Tipos sin un mango que corren dos horas todos los días por Palermo, que no tienen qué comer pero se consiguieron una computadora. Hay momentos culturales en los que solamente sos hincha de Boca... Somos una muchedumbre cultural, con las variables de una cultura transnacionalizada que te absorbe y modela tu vida cotidiana, te da una identidad. Ya no es, como dicen los marxistas, que cada uno tiene su lugar en la producción: tenés el lugar que vos elegís, y desde ahí hablás y sacás tus valores. Tipos sin un mango en el bolsillo pero que no votan a la izquierda, eso fue siempre la Argentina. En esos cruces culturales puede haber modernidad y posmodernidad de todo tipo. Será por nuestra ascendencia europea, será tal vez porque vivimos en una metrópolis, destruida pero metrópolis al fin, será porque discutimos Tarkovski ocho meses como lo harán los franceses. En un mundo cultural ampliado como hijos del pastor Giménez, de Tarkovski y de Menem. Lo que todavía, pese a todo, nos hace modernos, es que no hemos perdido el deseo. Lo conservamos. La privación, la injusticia social, nos llevan a un convencimiento fuerte: "Esto tiene que cambiar". Aunque no sepamos cómo, tiene que cambiar para mejor. La idea de cambio, la idea de que esta realidad no se soporta más, la idea de que acá hay unos cuantos que están jodidos y no —como dicen los formalismos— "todos somos hermosamente iguales", todas estas ideas, mal que le pese al posmodernismo, siguen vivas en nosotros. Yo no sé porque no le gustará la vida a un muchacho escéptico de París o a uno de Nueva York; pero nosotros sabemos bien por qué no nos gusta. Hay una injusticia terrible, un desamparo absoluto, por lo tanto hay necesidad y ganas de cambiar la realidad... En ese sentido somos modernos por excelencia.

Mirá, para terminar, son los españoles quienes más tergiversaron el término posmoderno: hablaron de moda posmoderna, comida posmoderna, etc. En otros

países se conservó como discusión teórica, interesante para aquéllos a los que les interesa... Como puede ser interesante discutir a Sartre o a Marx. Pero, claro, eso no define ni redefine nada. Modernidad/posmodernidad es una discusión más, que se inventa, como todas las discusiones. Discutir algo es inventarlo; y yo reivindicó la invención de problemáticas, en el mejor sentido. Lo único que existe es este agobio; ahora, cuando vos agarrás el agobio, te preguntás qué pasa y lo transformás en modernidad/posmodernidad yo me saco el sombrero: se convirtió en un problema, en un debate, en un apasionamiento. Mañana habrá otra temática y pasado mañana otra más. La discusión moderno/posmoderno es una problemática inventada para ver cómo se sigue adelante, y para ver si la cultura es una promesa, o no. Es una feliz invención para discutir qué nos está pasando a nosotros. Porque, ¿cuál es nuestra modernización? Acá modernizó la generación del '80, modernizaron Yrigoyen, y Perón, y Frondizi, y Onganía... Tantos golpes de modernización para que nosotros no sepamos dónde estamos parados. Y asoma una nueva modernización que es casi la figura del espanto, que condensa al 40% de la población a la marginalidad y a la muerte. Lo cual significa que es un debate que, por lo menos, nos deberíamos tomar en serio. □

"Andar es caminar por la esperanza"

JORGE BOCANERA

1980 1989

HORIZONTE  
CERO

RADIO NACIONAL  
870 KHZ.

Lun. a Vier. 22 a 23 horas

Conducción: MARCELO PEREZ COTTEN

Producción Ejecutiva: EMILIO CARTOY DIAZ

Asistente Producción: PATRICIA BRANEIRO

“Si hablamos del talento de un escritor o un pintor lo hacemos con referencia a la parábola de los Evangelios en que un señor confía algunos talentos (cantidades de dinero) a tres de sus sirvientes, se marcha y, al volver, les pide cuentas del uso que hicieron de ellos.”

Michel Tournier, *El vuelo del vampiro*



Ed McBain, *Veneno*, novela, Barcelona, Ediciones B, Colección “Cosecha Roja”, 1988, 270 páginas, presentación de Andreu Martín.

Marilyn tiene “algo más de veinticinco años, metro sesenta de altura, larga melena rubia, ojos de un azul intenso y una piel tan inmaculadamente blanca como la leche”. Quien así la describe es el detective Hal Wallis, del distrito 87. Claro, el problema es que la espléndida rubita aparece ligada a la muerte de Jerome Mc Kennon, en apariencia un suicidio pero... Cuando los cadáveres se multiplican y suman cuatro, todo producto de un veneno de rápida acción y difícil detección, ya no quedan dudas de que hay alguien por ahí disponiendo salvajemente de la vida de sus semejantes.

Sucede que —como en todo policial que se precie— falta el móvil, la causa eficiente que permita desmenujar tamaño embrollo. La única pieza que encaja es la propia Marilyn, muchacha de cascos ágiles que ha desfilado por las camas de los cuatro muertos, amén de varios cientos más. La vida, por cierto, no ha sido fácil para esta chica que debió pasar una larga temporada en la cárcel, y de la cual zafó al aceptar prostituirse para beneficio de un señor que la trajo —por fin, dioses del Olimpo!— a Buenos Aires para que pudiera perfeccionar su meter. Como los lectores sospecharán, Marilyn y Hal se enamoran; ella tacha los nombres de todos sus anteriores amantes de la nutrida agenda al tiempo que el policía se juramenta para que el trabajo y el placer no se mezclen. Mientras tanto, los cadáveres siguen

emergiendo en las calles de ciudad tan despiadada.

Salvatore Lombino nació en Manhattan en 1926, y desde comienzos de los cincuenta se aventuró en las espesuras del policial negro con seudónimos varios, del tipo de Evan Hunter, Richard Marsten, Hunt Collins, Curt Cannon, Ezra Hannon y, sobre todo, **Ed. McBain**. Con este último alias, creó la serie del distrito 87, que se inició en 1956 con *Cop Hater* (algo así como *El odiacanas*). Desde entonces viene publicando, por lo menos, una rigurosa novela anual. Muchísimas de sus narraciones han sido traducidas al celuloide; así, por ejemplo, Burt Reynolds prestó su caripela al oficial Stephen Louis Carella para *Fuzz* (Richard Colla, 1968).

En fin, que el muchacho sabe bastante del oficio. Y en *Veneno* se nota. En sus páginas se despliega puntualmente el arsenal básico que un policial requiere para que sus adictos no se sientan defraudados. Y lo logra, aunque a fuerza de reiteraciones e invocando los debidos lugares comunes. Los escenarios urbanos que van cobrando vida entre tanto muerto, los jeroglíficos esculpidos en paredes y callejones, las claves posibles para ese otro desciframiento, esos son los ámbitos que Ed McBain modeló con mejor fuerza, los que permiten quizás una recomendación adicional a la de la clásica ración mensual de aventuras.

Jorge Warley



Elsie Vivanco, *Baile. Muelle. Barco. Iglesia. Calle. Mañana. Mar. Bosque. Casa. Muerte. Orden. Antemuerte*, poesía,

Buenos Aires, Ultimo Reino, 1988, 38 páginas.

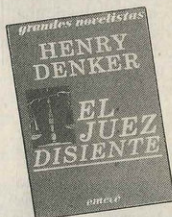
Este es el primer libro de la Vivanco que, a juzgar por el título elegido, no parece demasiado preocupada por las reglas comerciales o simplemente mnemotécnicas para que sus potenciales lectores anden con el nombre a flor de labios a la hora de pisar una librería.

No obstante, hay quienes insisten en que vale la pena hacer memoria.

“Permanente el cloqueo del agua contra los cascos, Chasquidos de cabos. Cada tanto una onda de música viene de la ciudad en fiesta. Entre costados estallan gritos y risas.

Su silencio caminan el hombre y la mujer, sonidos de pasos leves, ni perros ladran. Ella pronuncia su nombre, Ar. Lugar promisorio dice cuando la recibe con las dos manos en su barco.”

(Muelle 2)



Henry Denker, *El juez disidente*, novela, Buenos Aires, Emecé, Colección “grandes novelistas”, 1989, 320 páginas, traducción de Graciela Jáuregui Lorda.

Denker es una de esas típicas figuras del *establishment* cultural yanqui. Hombre de trabajo —tal como lo exigen los preceptos del sueño americano y la industria cultural— se ha destacado como guionista de radio y televisión, además de incursionar en la novela y el teatro. Suele ser convocado con asiduidad por las luces de Broadway. Un *bestsellerista* a repetición.

*El juez disidente* da pie a Denker para atreverse, tímidamente, con los grandes engranajes de la Justicia y los medios, y humear desde allí el espacio real de un magistrado que prefiere dejarse seducir más por el sentido común que por las ideologías. Como tan impostadamente se señala en la “Advertencia al lector” preliminar: “Si bien *El juez disidente* es una obra de ficción, no es una fantasía”. En resumen: un cicerone timorato para quienes andan como turcos en la

purple haze del Imperio.

“No creen que la televisión existe para beneficio del país, sino que es el país el que existe para beneficio de la televisión. La gente vive, sufre, llora, se lamenta, se desangra y muere sólo para dar trabajo a la televisión. Si la televisión no necesitara espectadores, no habría necesidad del país. Bueno, quizá ya sea hora de que saquemos el país a los medios y se lo devolvamos a la gente. (...)

Se volvió a oír la furiosa voz del productor por los auriculares:

— ¡Demonios, Callahan! Estamos recibiendo llamados de arriba. Los ejecutivos están que vuelan. ¡Haz algo! — Sácalo del aire — respondió Callahan —. Di que hay dificultades técnicas...”

(Fragmento de uno de los capítulos finales, cuando el juez ya ha sido desplazado de su cargo.)



Orson Scott Card, **El juego de Ender**, novela, Buenos Aires, Ediciones B, Libro amigo “Ciencia ficción”, 1989, 3ª edición, 430 páginas, prólogo de Miquel Barceló.

En 1977 **El juego de Ender** conoció su primera versión en la forma de una novela corta. Con la excusa de su éxito, el editor de la revista **Analog** convenció a Orson Scott Card de que le quitara un poco de tiempo a sus prácticas mormónicas (en virtud de las cuales estuvo viviendo en Brasil entre 1971 y 1973) para dedicarse a la literatura. En **Analog** y **Omni** se publicaron sus primeros relatos. En 1978 obtuvo el Campbell Award al mejor autor novel. Su primera novela, **Hot Sleep**, es de 1979; año en el que también publicó **Un planeta llamado Traición**, libro por el cual llegaría a ser finalista de las prestigiosas distinciones Hugo y Nebula. Los mejores relatos de su primera época fueron compilados en **Unacompañad sonata** (1980). Ese mismo año dio a conocer la colección **Ligh** y la novela **Songmaster**. En 1981, **Dragons of darkness**; en 1982, **Kingmaker**. En 1983 aparecieron la novela **Hart's hope** y la antología de

cuentos **Capitol**, así como también **The worthing chronicle**. Con la segunda versión extensa de **El juego de Ender** (1985), la que ahora se da a conocer en la Argentina, obtuvo los premios Hugo 1986 y Nebula 1985. De 1986 es **La voz de los muertos**, donde se continúan las aventuras de Ender Wiggin, personaje central de su libro anterior. Como se ve, este buen yanqui tuvo inspiración y premios suficientes como para ocupar el espacio que la otrora pasión mormónica dejó en su alma.

**El juego de Ender** narra la vida de un niño (un **Tercero** es decir: alguien desclasado y anómalo en un mundo en el que existe la prohibición de que las parejas tengan más de dos hijos) a través del proceso de su formación militar, el que lo llevará a convertirse en el máximo comandante de las fuerzas terrestres. Sucede que el planeta está supuestamente en guerra con los insectores, a la espera de una invasión que posterga indefinidamente las apatencias de los EE.UU. y la URSS, y debe prepararse para el combate.

Los niños son seleccionados para un aprendizaje despiadado y una manipulación constante, en los que se combinan tácticas semejantes a sofisticados juegos electrónicos y mentales, a la vez que se incentiva la competencia más feroz y la destrucción de toda amarra afectiva.

Como señala Barceló en el prólogo: “El tratamiento es radicalmente distinto del que se ha hecho clásico en manos de autores como Heinlein (**Tropas del espacio**) o Harrison (**Bill, héroe galáctico**)”. **El juego de Ender** se desliza, en sus mejores momentos, hacia otro terreno, más psicológico, y que tiene además una larga, rebelde y variada tradición en la cultura yanqui, de James Dean a la Buddy de **Family**. Aunque aquí, como es de suponer, se sitúa en un futuro posible, donde los adolescentes (categoría cultural si las hay) tienen cada vez menos años.

J.W.

Recomendados (o no tanto)

- Kirk Mitchell, A.D. **En el año del Señor**, novela, Buenos Aires, Planeta, Colección “Bestseller mundial”, 1989, 314 páginas, traducción de Enrique Hegewicz. Versión **por escrito** de la producción televisiva que contó con guión de Anthony Burgess y Vincenzo Labella. Una miniserie que empieza en el año '30 de nuestra era, cuando Jesús está por ser crucificado...
- Eduardo Gudiño Kieffer, **Kérkyra**, **Kérkyra**, novela, Buenos Aires, Emecé, Colección “Escritores

argentinos”, 1989, 124 páginas. El viaje de un joven argentino por la Grecia actual, con amatorios y cotidianos ritos incluidos.

• **Borges: juegos de lectura**, ensayos, Rosario, U.N.R., Secretaría de extensión universitaria, Facultad de Humanidades y Artes, 1988, 32 páginas.

Artículos de Nicolás Rosa, Laura Vilarino, María Inés Laboranti, Lelia Area y Luis Peschiera.

• Roberto Picciotto, **Hasta el solsticio**, poemas, Buenos Aires, Ultimo Reino, 1988, 82 páginas.



### Taller de EDICION

Objetivos: Operar con rapidez, seguridad y eficacia una isla de edición con generador de caracteres, switcher y efectos. Conocer los planteos básicos de montaje para una decisión correcta.

CECODAL Argentina

SOLICITAR TEMARIO Y PROGRAMACION AL 963-2277  
6 POR CARTA A CC. 85 SC. 13 - 1413 BS.AS.

Rock años '60  
Dave Clark Five  
Rolling Stones  
Beach Boys

Quilapayún  
Paco Ibáñez  
Cuarteto Cedrón  
Silvio Rodríguez

Colecciones completas

COMPRA - VENTA - CANJE  
envíos al interior



Libertad 1172 - Loc. 12  
Galería Libertad  
Tel.: 38-3540

# CUCHILLOS

Por Louise Erdrich

Louise Erdrich nació en Dakota del Norte en 1954, y es descendiente de alemanes e indios chipewa. Su abuelo era el jefe de una tribu de la reserva. De 1984 data su primera y premiada novela, *Filtro de amor*, en la que conviven las viejas tradiciones indígenas con los mitos contemporáneos de los EE.UU. *Cuchillos* es un cuento que se inscribe dentro de la corriente del *realismo sucio*; se trata de una historia de amor narrada a través de los ojos de una mujer muy particular.



Tiene buenos huesos, es meloso, agradable, y vestido para matar en su traje negro bien cortado, el chaleco color vino, la corbata marrón anudada. El pelo engominado. Los labios febriles y rojos como dos capullos. Se queda parado un largo tiempo allí, mirándose, antes de abrir la boca.

—No eres bonita —son las primeras palabras que dice.

Y yo, que nunca me he mordido la lengua incluso ante un cliente, me quedo sorprendida en un silencio herido, aunque no me miro al espejo por placer, sino para hacerme cargo de los daños de la noche.

Trabajo para Mary, quien aprendió el oficio de carnicera y tiene un negocio donde termina Argus, un pueblo en el que no he encontrado ninguna esperanza de matrimonio. Me llevo bien con los hombres. Trabajo junto a ellos en el cuarto de cortes y llevo la cuenta de lo que deben en tarjetas de crédito. Pero esto no es romántico. En las novelas que leo por la noche, experimento sin satisfacción la mirada velada, el acercamiento cauteloso, las hambres con las que tengo que vérmelas después de los treinta. Cada año peso más, no es fácil hacerme perder pie, así que ahora peso más que muchos hombres. Y tal vez me parezco demasiado a ellos, demasiado fuerte e imponente cuando cuadro los hombros, y acostumbrada a hacerme cargo de la situación.

Estoy parada sobre un taburete, cambiando los precios que escribo con tiza sobre el mostrador cada semana, sobre un trozo de piedra. Chorrizo. Salchicha sueca. Cortes finos. Churrasco. Sigo escribiendo y no le doy a él la satisfacción de una respuesta. Está de pie, debajo de mí, esperando. Tiene la paciencia de un gato con las mujeres. Cuando termino, no tengo más remedio que bajar.

—Pero ser bonita no lo es todo —sigue el hombre con suavidad, como si no hubiese estado todo mi silencio.

Lo corto.

—Decime lo que querés —le digo—. Estoy cerrando.

—Apuesto a que creiste que nunca volvería —dice. Se acerca a la vitrina de vidrio llena de carne. Puedo ver, a través del falso brillo de las luces de la vitrina, su pecho de levantador de pesas. Las manos recordadas, gruesas. Incluso por encima de la pimienta y el hueso molido del negocio, puedo oler el tabaco, el penetrante aliento a menta.

—Nunca te vi antes —le digo—. Estoy cerrando.

—Escuchá —dice—. Mary...

—No soy Mary.

Se pone rígido, se lleva la mano a la nuca, se acomoda el pelo, pensativo.

—¿Quién sos entonces?

—Celestine —digo—, pero no creo que sea asunto tuyo.

Tengo que hacer la caja, cerrar las puertas, colocar la alarma de la caja fuerte antes de irme caminando a casa. Más o menos en ese momento del atardecer la luz entra por las gruesas ventanas de vidrio esmerilado, una luz dorada que ablanda los estantes y barriles. El crepúsculo siempre es mi hora, ese modo especial de cambiar las formas, y se me ocurre que, aun cuando él dice que no soy bonita, tal vez en el crepúsculo soy imposible de resistir. Tal vez hay algo en mí, como él dice.

—Adare. Karl Adare.

Se presenta sin que yo se lo pida. Cruza los brazos sobre el mostrador, se inclina hacia adelante, y sonríe deliberadamente ante mi reacción. Tiene dientes pequeños, brillantes, perlados.

—Algo es algo —le digo—. El hermano de Mary.

—¿Alguna vez te habló de mí?

—No —tengo que contestar—, y ahora salió a hacer una entrega. No regresará por un par de horas.

—Pero vos estás aquí.

Creo que me quedo con la boca un poco abierta. Saber quién es él ha apartado apenas lo que parecen ser mis fibras intenciones: ¿cuáles? No puedo captar lo que me quiere decir. Me aparto de él y hago como que me encargo de la caja, pero estoy fingiendo. Me vuelvo para mirar a Karl. Sus ojos son agujeros ardientes y trata de atravesarme si puede. Es así, en verdad, como los hombres se portan en el mundo romántico. Sal-

vo que es levemente más chico que yo, y también lo es el hermano de Mary. Y vuelve con su refrán irritante.

—Ser bonita no lo es todo —me dice otra vez—. Tenés un cuerpo...

Se detiene, tratando de ocultar su confusión, pero se le pone rojo el cuello y creo que tal vez no sea más experimentado que yo en esto.

—Si al menos te rizaras las puntas —dice, tratando de recobrase—, si te cortaras el pelo. O tal vez sea el delantal.

Siempre llevo un delantal blanco de carnicero, manchado y atado en la cintura con gruesas cintas. Me lo saco en este mismo instante, lo hago volar a mi alrededor y lo tiro sobre el radiador. Decido que le ganaré en su propio terreno, como lo he estudiado en privado, como lo he pensado tanto.

—Está bien —digo, rodeando el mostrador—. Aquí estoy.

Debido a la visita al mercado llevo un vestido azul marino con ribetes blancos. Un moño en el pecho, zapatos negros y un collar de plata. Siempre he pensado que me veo impresionante con este equipo, que no se me puede tomar en broma. Por cierto a él se le agrandan los ojos. Parece impactado y de pronto inseguro del próximo movimiento, que por lo que veo debo ejecutar yo.

—Seguime —le digo—. Pondré a calentarse un poco de café.

En la cocina de Mary, desde luego, pero ella no regresará por varias horas. El no me sigue de inmediato, pero enciende un cigarrillo. Fuma de los fuertes, no mi marca. El humo le brota rizado de entre los labios.

—¿Estás casada? —me pregunta.

—No —digo. Deja caer el cigarrillo al piso, lo aplasta con el pie, y después lo levanta y dice—: ¿Donde lo pongo?

Le señalo un cenicero de la sala, y deja caer allí la colilla. Después, mientras caminamos hacia la cocina de Mary, veo que lleva un maletín negro que yo no había notado antes. Estamos ante la puerta de la cocina, está oscura. Tengo la mano sobre el interruptor y estoy por encender el anillo fluorescente, cuando se me acerca por detrás, me apoya las manos sobre los hombros y me besa la nuca.

—Apartate de mí —digo, sin esperar esto tan pronto. Primero deben ocurrir las miradas, la adoración, las conversaciones abundantes.

—¿Cómo decís? —pregunta—. Esto es lo que querés.

Le tiembla la voz. Ninguno de los dos controla el asunto. Me libro de las manos con un sacudón de hombros.

—Lo que quiero —repito estúpidamente. Las historias de amor siempre terminan aquí. Nunca tuve una madre que me contara lo que viene después. Pasa a estar ante mí y me atrae hacia él, baja mi rostro hasta el suyo. Se supone que yo debo saborear una dulzura ardiente en sus labios, pero su boca es dura como metal.

Empujo para librarme, pero él viene conmigo, pierdo el equilibrio. Forcejea conmigo para imponerse, tirando hacia abajo con toda su fuerza, pero estoy a la altura de sus brazos levantadores de pesas y de sus piñonas fuertes. Sé que podría arrojarlo a un costado, pero me pongo curiosa. Está el olor del maíz molido, algo que Mary dejó caer esa mañana. Eso es lo que noto cuando ocurre y estamos juntos, rotando, aferrados, chocando con las patas de la mesa. Me muevo por instinto, sacudiéndome debajo de él. Estamos retenidos en mi mente como en un espejo, y veo mi propio rostro, divertido, embaazado, y aliviado. No es tan complicado, ni siquiera tan doloroso como había temido, y no dura mucho tampoco. El suspira cuando termina, el aliento cálido y hueco en mi oído.

—No puedo creer que haya pasado esto —dice para sí mismo.

Es ahí, curiosamente, cuando rechazo como un látigo su presencia. Es tan pesado que creo que podría aullarle en la cara. Empujo un baúl, un peso muerto, y después lo alzo y lo empujo por encima de modo que queda tendido en la oscuridad lejos de mí, para poder respirar. Nos arreglamos la ropa y el pelo con tanto cuidado, en la oscuridad, que cuando por fin

encendemos la luz y parpadeamos, nos encontramos como si nada hubiese ocurrido.

Estamos parados, mirando cualquier cosa menos los ojos del otro.

—¿Qué hay de ese café? —dice él.

Me dirijo a la hornalla.

Y después, cuando vuelvo a darme vuelta con la cafetera, veo que está soltando una complicada serie de cierres de cobre que despliegan su maletín hasta dejarlo convertido en un aparato de exposición bien amplio. Está absorto, concentrado, no muy distinto a como estaba en el piso. El interior del maletín está forrado en terciopelo rojo. Los cuchillos brillan abrigados. Cada uno descansa en un compartimento preciso, con las puntas envainadas para no cortar la tela, los mangos de hueso atados con pequeñas tiras de cuero de cerdo.

Me siento. Le pregunto qué está haciendo pero no contesta, sólo se da vuelta y me dirige una mirada significativa. Alza un cuchillo y un pequeño rectángulo de madera oscura.

—Podés cortar madera —empieza—, incluso plástico con nuestro filo serrado. O... —extrae un pálido pancito de restaurante del bolsillo— el más blando pan.

Y hace la demostración, aserrando el extremo del bloque de madera balsa con poca dificultad, meneando delicadamente el cuchillo a través del pancito de modo que éste cae en óvalos perfectos, transparentes.

—No podías enmantecar estas rodajas —me oigo decir—, se desharian.

—Lo mismo pasa con los vegetales de cáscara blanda —le dice él al aire—. Frutas. Filetes de pescado.

Está probando el filo del cuchillo.

—Tocá —dice, tendiéndome la hoja. Lo ignoro. Si sé de algo

es de cuchillos y los suyos son piezas baratas de bazar, que no valen la mitad del precio del maletín de exhibición. Sigue con la demostración, cortando pedazos de tela, un tomate muy maduro, y una caja de helado de la heladera de Mary. Muestra cada cuchillo, uno tras otro, explicando su utilidad. Me muestra el afilador de cuchillos y afila todos los cuchillos de Mary con sus rueditas. Lo último que hace es sacar un par de tijeras. Tijeretea el aire con ellas mientras habla.

—¿Tenés una moneda? —pregunta.

Mary guarda el cambio chico en una jarra de vidrio sobre el pretil de la ventana. Saco una moneda y la dejo sobre la mesa. Y entonces, en el resplandor de la cocina, Karl toma las tijeras y corta la moneda en espiral.

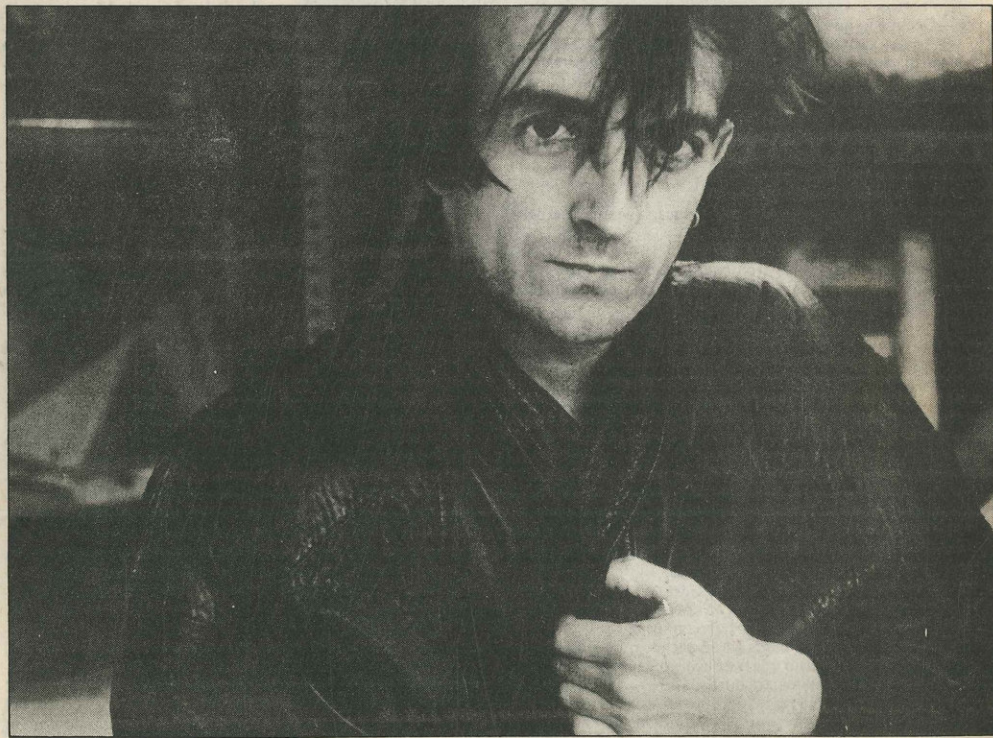
Así que esto, pienso, es lo que ocurre después del beso ardiente, cuando la música ruge. Los amantes están atrapados juntos en una mansión abandonada. Los labios descienden. Ella toca sus magníficos músculos.

—Corta cualquier cosa —dice él, dejando el espiral junto a mi mano. Empieza otro. Veo la tensión en sus dedos, el lento fruncirse del entrecejo por el disfrute. Pone otro espiral perfecto junto al primero. Y después, como parece que piensa seguir cortando todas las monedas de la jarra, decido que ahora he visto lo que es el amor.

—Empacá tus cosas y andate —le digo.

Pero él sólo sonríe y se muerde el labio, concentrándose en la moneda que se desenrosca en sus manos. No se moverá. Puedo quedarme sentada aquí contemplando al hombre y sus cuchillos, o llamar a la policía, pero ninguna de las dos cosas parece un final adecuado.

—Me quedaré con éste —digo, señalando el cuchillo más pequeño.



Con un movimiento él desprende un mondador de vegetales de su nicho aterciopelado y lo pone entre nosotros sobre la mesa. Recojo unas monedas de la caja de cambio chico. El cierra el maletín con un chasquido. Tomo el cuchillo. Tiene un filo de navaja, bueno para quitarle los ojos a las papas. Pero para cuando he formado el próximo pensamiento, él ya se ha ido.

En mis relatos, ellos siempre regresan. Karl también. Hay en mí algo que él tiene que seguir. No sabe lo que es y yo tampoco puedo decirselo, pero no pasan dos semanas antes de que vuelva como la brisa al pueblo, aún sin haber visto a su hermana. Yo veo a mi hermano Russell todo el tiempo. Vivo con él. Russell se asoma una mañana y ve a Adare avanzando inseguro por el camino de piedras hacia nuestra casa.

—Un cabezahueca —dice Russell.

Miro hacia afuera por sobre su hombro, y veo a Karl.

—Tengo algo que arreglar con él —digo.

—Entonces contestá la puerta —dice Russell—. Yo me voy.

Sale por la puerta del fondo con sus herramientas.

El timbre suena dos veces. Abro la puerta del frente y me inclino hacia afuera.

—No, gracias —le digo.

Se le cae la sonrisa de la cara. Queda confundido por un momento, después impactado. Veo que ha venido a mi casa por accidente. Tal vez pensó que nunca volvería a verme. Su cara es lo que me hace decidir que está por tener otro pensamiento. Estoy parada allí en capas de ropa transparente con un martillo en la mano. Puedo advertir que se pone nervioso cuando lo invito a entrar, pero está tan pagado de sí mismo que no puede retroceder. Arrastro una silla, aún agitando el martillo, y él se sienta. Entro a la cocina y le preparo un vaso de limonada para la cual he estado moliendo hielo. Casi espero que se oscurezca y se vaya, pero cuando vuelvo sigue sentado ahí, con el maletín humildemente depositado a sus pies, un aceitoso sombrero de fieltro negro sobre las rodillas. —Bueno, bueno —digo, colocando una silla junto a él.

No tiene respuesta a mi comentario. Mientras sorbe la limonada, sin embargo, mira a su alrededor, y parece recobrar lentamente su confianza de vendedor.

—¿Qué tal resultó el mondador? —pregunta.

Me limito a reír.

—La hoja se salió del mango —digo—. Tus cuchillos son un engaño bobos.

De algún modo mantiene la compostura, y abarca lentamente el living con la mirada. Cuando ha sumado mis cerámicas, libros, máquinas de escribir, almohadas y ceniceros, se vuelve hacia el maletín con una mirada de soslayo.

—¿Vivís sola aquí? —pregunta.

—Con mi hermano.

—Oh.

Le vuelvo a llenar el vaso de limonada con la jarra. Ahora es hora de que Karl irrumpa con la confesión de que soy un fusible de ardor lento en sus riñones. Un gatillo celoso. Soy un nombre que él no puede silenciar. Un sueño que nunca estalla.

—Oh, bueno... —dice.

—¿Qué quiere decir eso? —pregunto.

—Nada.

Nos quedamos sentados un rato juntando polvo hasta que el silencio y la ausencia de Russell de la casa se vuelven muy evidentes. Y entonces, dejando nuestros vasos, subimos las escaleras. Al llegar a la puerta de mi cuarto, le tomo el sombrero de la mano. Lo cuelgo en mi picaporte y le hago señas de que entre. Y esta vez, yo he estado allí antes. Me llevó dos semanas imaginar las zonas faltantes de los libros. Queda conmocionado por lo que he aprendido. Es como si su mente se oscureciera. Donde antes había forcejeos y silencio, ahora hay gritos. Donde antes estábamos ocultos, ahora el resplandor impactante. Alzo las persianas. Lo que hacemos bien vale una segunda mirada, aun cuando sólo estén las arpillas en sus cajas. El se cae de la cama en un momento, sacudiendo la casa ente-

ra. Y cuando se levanta está agotado, dolorido por una espalda forzada. Se queda tendido allí.

—Podés quedarte a comer —ofrezco al fin, porque él no parece dispuesto a irse.

—Me quedaré.

Y después se me queda mirando con ojos distintos, como si no pudiera imaginar cuánto sumo. Como si yo fuera demasiado para que él me abarque. Me pongo nerviosa.

—Te prepararé la sopa —digo.

—No te vayas.

Su mano sobre mi brazo, las uñas pulidas apretando. No puedo dejar de bajar los ojos y compararlas con las mías. Tengo las manos de una mujer que ha manejado demasiados cuchillos, cortadas y con líneas, endurecidas por especias y sal gruesa, estriadas, incluso con media uña menos.

—Me iré si quiero —digo—. ¿Acaso no vivo aquí?

Y me levanto, poniéndome al pasar un sweater y un batón. Bajo y empiezo a hacer la comida. Un momento después lo oigo bajar, lo siento detrás de mí en el umbral, los ojos negros en una piel blanca como venado.

—Acercate una silla. Digo. Se acomoda pesadamente y bebe el *high-ball* que le preparo. Cuando cocino, lo que va a mi sopa es lo que está a mano. Esperen lo inesperado, como dice siempre Russell. Porotos de manteca y cebada. Un bol de arroz frito. Rabos de buey helados. Todo entra en la olla.

—Por Dios todopoderoso —dice Russell, al entrar—. ¿Aún sigue aquí?

No hay dudas de que Russell es mi hermano. Tenemos los mismos ojos inclinados y boca ancha, la misma cabeza alargada y dientes blancos refulgentes. Podríamos ser mellizos, de no ser por sus cicatrices y por el hecho de que resulto una versión más pálida de él.

—Adare —dice el viajante, tendiendo su mano perfecta—. Karl Adare. Representante en general.

—¿Qué es eso? —Russell pasa por alto la mano y busca una cerveza debajo de la piletta. La hace él mismo con una receta que aprendió en el ejército. Cada vez que abre el armario yo retrocedo, porque a veces la bebida explota al contacto con el aire. Nuestro sótano también está lleno de cerveza. En lo más profundo del verano, en noches apretadas, ardientes, a veces oímos cómo las botellas se hacen pedazos que se estrellan en la basura.

—Así que usted es el tipo que le vendió a Celestine el cuchillo fallado —dice Russell.

—Eso es —dice Karl, tomando un trago rápido.

—¿Coloca muchos?

—No.

—No me sorprende —dice Russell.

Karl me mira, tratando de captar qué he contado, pero como no conoce absolutamente nada sobre mí, se queda en blanco. No hay nada que leer en mi cara. Le sirvo la sopa con el cucharón y se sienta al otro lado de la mesa. Le digo a Russell:

—Tiene un maletín lleno.

—Démosle un vistazo.

A Russell siempre le gusta mirar herramientas. Así que vuelvo a aparecer el maletín y a desplegarse para la exhibición. Mientras comemos, Russell se dedica a examinar cada detalle que pueda tener un cuchillo. Los prueba en trozos de papel, sobre su propio pantalón y sus dedos. Y todo el tiempo, cada vez que Karl puede captar mi mirada, realiza un gesto de súplica, como si yo lo obligara a esa actuación con los cuchillos. Como si la manzana en los dedos de Russell fuera el propio corazón de Karl siendo mondado. Es incómodo. En las revistas de amor, cuando la pasión se retira, los hombres no se caen y ruedan sobre el piso y permanecen allí como muertos. Pero Karl hace eso. De hecho esa misma noche no mucho después de la cena, cuando le digo que debe irse, de pronto golpea el piso como una estatua derribada.

—¿Qué es esto! —salto, aferrando el brazo de Russell, porque aún estamos en la cocina. Como ha bebido varias botellas

en el crepúsculo blando, Russell no tiene la cabeza en condiciones. Karl ha bebido más. Bajamos los ojos. Está amontonado debajo de la mesa donde ha caído, desmayado, tan pálido, quieto, que acerco un espejo a su bigote trazado a lápiz y no quedo satisfecha hasta que el aliento traza una leve nube plateada.

La mañana siguiente, y la siguiente, y aún la siguiente, Karl sigue en la casa. Al principio pretende estar enfermo, arrastrándose hasta mí la primera noche para evitar escalofríos mortales. Lo mismo la noche siguiente, y la otra, hasta que las cosas empiezan a ponerse demasiado previsible para mi gusto.

Sentarse a la mesa en ropa interior es algo que Karl empieza a hacer en cuanto se siente como en casa. Nunca hace algo útil. Nunca vende cuchillos. Cada día cuando parto para el trabajo lo último que veo es a Karl matando el tiempo, hablando consigo mismo como las hojas en los árboles. Cada noche cuando regreso, allí está, ocupando espacio como un mueble más. Sólo que ahora está vestido. De inmediato, en cuanto paso el umbral, se levanta como sonámbulo y se adelanta a abrazarme y llevarme arriba.

—No me gusta lo que está pasando aquí —dice Russell después de dos semanas de merodear los bordes del asunto—. Me irá hasta que te cansés del cabezahueca.

Así que Russell se va. Cada vez que las cosas suben de temperatura en casa, corre a quedarse en reserva con Eli, su medio hermano, en una casa antigua empapelada con almanaques de mujeres desnudas. Pescan o atrapan ratas almizcleras, y pasan la noche del sábado medio borrachos, hojeando los largos años sobre la pared. No me gusta tenerlo allí arriba, pero no estoy lista para despedirme de Karl.

Me acostumbro a Karl y no alzo la vista por dos meses. Mary me dice que lo que hago con su hermano es asunto mío, pero la sorprende mirándome, con ojos color amarillo agudo. No la culpo. Karl sólo ha ido a verla una vez para la cena. Se suponía que iba a ser una reunión magnífica, pero fracasó. Se echaron culpas. Discutieron. Mary lo golpeó con una lata de ostras. Se la arrojó desde atrás y le dejó un chichón, o al menos eso es lo que Karl cuenta. Mary nunca me da su versión, pero después de esa noche las cosas cambian en el trabajo. No se dirige a mí, me entrega mensajes a través de otros. Incluso me entero por uno de los hombres que ella dice que me he vuelto en su contra.

Entretanto el amor se gasta en mí. Con o sin Mary, estoy cansada de volver a casa al pesado aliento de Karl e incluso su tacto ha empezado a oprimirme.

—Tal vez tendríamos que terminar con esto ahora que aún nos amamos —le digo una mañana.

Me mira, nada más.

—¿Querés que te largue la pregunta?

—No.

—Si eso querés —dice, avanzando alrededor de la mesa.

Dejo la casa. A la mañana siguiente, cuando le digo que se vaya otra vez, me propone casarnos. Pero esta vez tengo una amenaza.

—Voy a llamar al asilo del estado —digo—. Estás chiflado.

Se inclina hacia adelante y hace girar el dedo alrededor de su oreja.

—Entregame entonces —dice—. Estoy loco de amor.

A veces en todo esto me doy cuenta de que Karl ha leído tan-



tos libros como yo, que sus fantasías siempre se detenían antes de que la mujer regresara a casa cansada de cortar carne en filetes con una sierra eléctrica.

—No tiene que ver sólo contigo —le digo—. No quiero casarme. Contigo alrededor no duermo. Estoy cansada todo el tiempo. Todo el día doy el cambio equivocado y ya no tengo sueños. Soy el tipo de personas a las que les gusta tener sueños. Ahora tengo que verte cada mañana cuando despierto y olvidado si soñé algo o incluso si dormí, porque en seguida estás sobre mí con tu aliento caliente.

Se para y empuja el pecho, fuerte, contra el mío, y hace correr las manos por mi espalda y coloca su boca sobre la mía. No tengo nada con qué defenderme. Lo empujo sobre la silla y me siento, ansiosa, sobre sus piernas. Pero todo el tiempo soy consciente de que estoy viviendo en los términos prestados por Karl.

Creo que a mí también podrían llevarme envuelta en una sábana mojada, pienso.

—Soy como una especie de animal —digo, cuando ha terminado.

—¿De qué tipo? —pregunta él, perezoso. Estamos tendidos en el piso de la cocina.

—Una gran vaquillona estúpida.

Pero él no oye lo que digo. Me levanto. Me acomodo a la ropa y voy en coche hasta el negocio. Pero todo el día, mientras atiendo los clientes y el fuego en el cuarto de fumar, mientras tomo órdenes de los abastecedores y corto el queso de cerdo y anoto y borro los precios en la pizarra, concentro tenaz la mente en la situación.

—Me voy a casa —le digo a Mary, cuando termina el trabajo—, y me libraré de él.

Estamos de pie solos en la entrada trasera; todos los hombres se han ido. Sé que ella va a decir algo extraño.

—Tuve una visión —dice—. Si lo hacés, él se quitará la vida.

Miro el horno en el rincón, no a ella, y creo que oigo una nota falsa en su voz.

—El no va a matarse —le digo—. No es de ese tipo. Y vos —ahora estoy furiosa—, vos no sabés lo que querés. Al mismo tiempo estás celosa de Karl y yo, y no querés que nos separemos. Estás confundida.

Ella se quita el delantal y lo cuelga de un gancho. Si no fuese tan orgullosa, tan eficaz en endurecer su corazón, podría haber dicho qué tipo de tiempo ha pasado sola en esto.

Pero se da vuelta y aprieta los dientes.

Llamame cuando haya terminado —dice— y nos iremos al Bar Brunch.

Es un restaurante al que nos gusta ir en noches de trajín cuando no queda tiempo para cocinar. Sé que decirlo le ha costado, así que siento pena.

—Dame una hora, después te llamaré —digo.

Como de costumbre, cuando llevo a casa, Karl está sentado ante la mesa de la cocina. Lo primero que hago es traer su maletín de muestras del sofá donde lo estaciona, a mano para cuando los clientes empiezan a entrar. Lo llevo a la cocina, lo bajo, y lo pateo a través del piso de linóleo. El cuero chillaba pero los cuchillos no hacen ningún sonido dentro de su terciopelo.

—¿Qué creés que estoy tratando de decirte? —pregunto.

Está sentado ante los platos sucios del día, ceniceros a medio llenar y migas de pan. Lleva los pantalones del traje, el chaleco rojo oscuro, y una camisa que pertenece a Russell. Si me quedaba alguna duda, la camisa la borra.

—Fuera —digo.

Pero él se encoge de hombros y sonrío.

—No puedo irme aún —dice—. Es la hora de la matiné.

Doy un paso más, no me acerco tanto como para que pueda agarrarme, sólo hasta donde no le queden posibilidades de escapar a mi mirada. Se inclina. Enciende un fósforo en la suela del zapato y empieza a exhalar humo áspero al aire. Mi mente se sacude por el esfuerzo, pero mi expresión sigue firme. Sólo

lo cuando ha fumado el Lucky hasta el filtro, y habla, me tambaleo.

—No me echés. Soy el padre —dice.

Mantengo los ojos apuntados en su frente, sin haber oído o entendido realmente lo que dijo. Karl ríe. Alza las manos como un empleado de banco en un asalto y entonces le doy el vistazo, lo miro como si fuera un extraño. Es más apuesto que yo, con los ojos oscuros, los labios rojos y la piel blanca de un actor de cine. No se le nota lo que bebe, ni lo que fuma. Los dientes siguen siendo perlados y blancos aunque tiene los dedos con manchas anaranjadas por el humo rizado.

—¡Abandonó! Sos la mujer más estúpida que he conocido. —Baja los brazos, enciende otro cigarrillo con el primero. —Acá te quedás, liquidada —dice de pronto—, y ni siquiera lo sabés.

Supongo que me veo estúpida, sabiendo en ese instante que lo que él dice es cierto.

—Vas a tener mi hijo —dice en voz más calma, antes de que yo pueda recobrar el sentido.

—No sabés.

Tomo el maletín y lo hago pasar a través de la puerta de tejido. Desgarra las hebras podridas y aterriza con un ruido sordo en el porche. Karl se queda en silencio un largo rato, dejando que el acto penetre en él.

—No me amás —dice.

—No te amo —contesto.

—¿Qué pasa con mi hijo?

—No hay hijo.

Y ahora empieza a moverse. Retrocede apartándose de mí hacia la puerta, pero no puede salir.

—Seguí —digo.

—A un no. —La voz es desesperada.

—¿Y ahora qué?

—Un souvenir. No tengo nada para recordarte.

Si llora, sé que me quebrará, así que agarro el objeto que tengo más a mano, un libro que tenía sobre la heladera. Lo gané en alguna parte y nunca pasé de la tapa. Se lo alcanzo.

—Tomá —digo.

Toma el libro y entonces ya no quedan excusas. Baja sin ganas los escalones y por fin parte en una lenta caminata a través de la hierba, camino abajo. Me quedo allí largo rato, mirándolo desde la puerta, antes de que se encoja en la distancia y desaparezca. Y entonces, una vez que estoy segura de que ha recorrido todo el camino a Argus, que ha saltado tal vez a un ómnibus, o ha hecho dedo hacia el sur en la autopista 30, apoyo la cabeza sobre la mesa y dejo que mi mente vague.

Lo primero que hago una vez que estoy mejor, es discar el número de Mary.

—Me libré de él —digo en el teléfono.

—Dame diez minutos —dice—. Iré a buscarte.

—Esperá —digo—. Tengo que tomarme cierto tiempo.

—¿Para qué?

—Iré y me arreglaré al estilo de la familia.

No dice nada. Escucho el silencio en el tubo antes de oír por fin que aparta el teléfono de su oído, y lo cuelga.

En los libros de amor un niño nunca llega así, de modo que una vez más no estoy preparada. No espero la debilidad ni los tobillos hinchados. Los cuentos de amor ardiente nunca mencionan cómo estoy tendida despierta, sola en el calor de una noche de agosto, y el pánico. Sé que el chico me siente pensar. Se da vuelta una y otra vez, tan furiosamente que sé que debe haberse herido con su cordón. Temo que algo haya ido mal con él. La mente no está bien, como la del padre. O tendrá el aspecto de la oveja enferma que tuve que matar. Un millón de cosas probables, terribles, irán mal. Y entonces, mientras estoy tendida preocupándome en la oscuridad, las botellas empiezan a ceder bajo la casa. La cerveza de Russell está explotando y toda la noche, con el bebé girando, sigo soñando y despertándome con el sonido del vidrio volando a través de la tierra. □



**Todos Los Médicos De Mediplan  
Lo Atienden De Corazón.  
Aunque Sólo Algunos, Sean Cardiólogos.**

 **Mediplan**  
PROTECCION MEDICA PRIVADA  
**LLAMELOS**

**Avda. Pueyrredón 510 - 2º Piso. Tel. 961-8147/8273/1734/1735.**

## Así hablaba Zarathustra

Me dirijo a Ud. con referencia a una serie de notas que comienzan con el título "vendaval erótico", publicadas en la edición 88, y que finalizan confundiendo a la sociedad argentina al establecer conceptos y posiciones carentes de objetividad y salpicadas de mediocridad.

Antes de entrar en tema, debo manifestar que no soy peronista; sí periodista con matrícula 9.642.

El periodismo ha sido ubicado y exaltado como tribuna de formación, de comprensión y de equidad, y conceptuado cuarto poder al establecer una estatura digna; y los periodistas, docentes que deben conducir y reafirmar los valores de la profesión. En la serie de notas "dedicadas" al peronismo o a los peronistas, Néstor Perlongher, N.P. Alves, Horacio González y Juan José Salinas, quienes anteponiendo "razones" que la profesión no otorga —la diatriba—, subalternizando las que exige —solemnidad y verdad—, han suscrito una serie de notas groseras, estimativamente pobladas de inexactitudes, pero de indudable mala fe, tal vez con el propósito de enabolar "otro periodismo" al que oponemos autenticidad.

El propósito queda en la conciencia de esos individuos (dudo su condición de periodistas), y la responsabilidad, en la dirección de esa publicación que debió resguardar la nobleza periodística poniendo coto a temas ríspidos, propios de sociedades marginales, no de las que sustentan la evolución socio-cultural requerida por el conjunto. Saludo a Ud. atte.

Juan C. Tisóni

## Una dulce

Dear compañía:

Muy poco que decir. Únicamente un saludo lo más afectuoso que sea posible a través del papel y el consabido y retórico llamado (¡si hasta me da vergüenza!) para que sigan adelante.

Soy poeta y anduve por ahí —con tanta gente— leyendo cosas mías y escuchando las de los demás en la Bial. A mí el cuento *Evita* mucho no me copó, me parece que Perlongher tiene poemas que son mil veces mejores, y que en la *Evita* el caballo se le desbocó hacia cierto efectismo. Pero, más allá de mi opinión (y de que en algún momento me acerqué a la

"gloriosa", y, pese a que salí corriendo, todavía le guardo algún cariño), creo que todos los que atacaron a la revista por ese cuento son unos forros pinchados. Perdón: no "lo creo", **estoy segura**.

No les den bola y sigan pa' adelante. Otra opinión: a mí me copa que publiquen material de afuera. Pero no tantos yanquis, viejitos. Sigán con cosas como las de Djian, Kureishi, rock uruguayo, etcétera. En la variación y el guiso está el gusto. A propósito: muy buena la nota de balance de la Bial. He dicho.

Silvia Vázquez

P.D.: Pídanle a Perlongher que se mande algo sobre Libertad Lamarque.

## El enmascarado contraataca

Uds. están cometiendo un gran error informativo: **no ponen los domicilios precisos de todos los hijos de puta que denuncian**.

Esos domicilios son **INDISPENSABLES** saberlos, tanto para la platea porteña (que a lo mejor tiene la fortuna de darles una pateadura) como para la "negra e inerme platea" del Interior que puede enviárles jugosas cartas de vomitivo asco.

El "mal" no es propio de **El Porteño**, sino también de **Humor**, **El Periodista**, **Crisis**, **Página/12** y todos aquellos que en este miserableizado país tienen (todavía) salsa.

A ver si se sacuden las telarañas y completan esa información.

CHAU.

Firmado: "DON JUAN DE LOS PALOTES", Mendoza

(Con esta "caza de brujas" no me van a venir con la pretensión de que firme, etc... me imagino, ¿no?)

## Pan Caliente

En el Penal de Olmos, el Ministerio de Gobierno ha desarrollado una intensa política destinada a mejorar la situación general de la unidad y particularmente la vida de los internos.

Una muestra de ello es el continuo funcionamiento de la radio que opera dentro de la cárcel, la construcción del nuevo edificio con el aporte de empresarios y particulares canalizados a través de la Cooperadora del

Programa Olmos, las jornadas de trabajo solidario realizadas los fines de semana por la comunidad y el aporte de mano de obra, de lunes a viernes, de los mismos reclusos.

Esta obra programada para 2 años con este sistema de autoconstrucción se realizaba con la participación de 8 internos que "se construían su propia jaula". Ahora luego de replantear la situación casi 200 hombres llevan adelante esta obra que les permite contar con mejores lugares para vivir. Este sistema se trasladará a Campana y La Matanza con el objetivo de descongestionar las cárceles, los juzgados y las comisarías de la provincia de Buenos Aires que actualmente no cumplen con su propósito sino que sirven a reciclar el delito.

En Olmos también se encuentran muchos de los presos afectados por el SIDA. Con ellos se desarrolló una campaña de prevención junto con el Ministerio de Acción Social, Salud y la Dirección General de Escuelas.

Estos internos suelen decir "a nosotros nos hablaron del problema de la droga pero nadie nos dijo nada de lo del SIDA. Ahora tenemos para 2, 3 ó 5 años pero estamos condenados a muerte por este mal".

Mediante la canalización de propuestas, mucho diálogo y el cumplimiento de promesas mutuamente realizadas, hemos logrado su participación y que espontáneamente ofrecieran sus cuerpos para la realización de experimentos con nuevos tratamientos y medicamentos para curar ese mal. Gran parte de la creación de este clima depende del diálogo, el respeto por la palabra, por lo que responsablemente esto debe ser cuidado.

Mientras todo esto pasaba, a poco de asumir el cargo de ministro de Gobierno, supe de la broma que publicara en el *Posta Post*, seis meses después, **El Porteño**. Su origen fue un brindis con el periodismo realizado en los últimos días del año pasado.

El pescado podría comprado y distribuido a falta de pan caliente, es materia casi corriente, pero en este caso y por respeto a mis interlocutores, les pido la aclaración y me pongo como siempre a su disposición para brindarles toda la información que disponga y ustedes requieran.

Carlos Raúl Alvarez  
Ministro de Gobierno  
Prov. de Buenos Aires.

# Con lágrimas, no con fingimiento



para José María Arguedas

Yo soy Máximo Damián Huamani, el mencionado, el que pidió que tocara mi violín en su entierro. Ahí estuve, pues, tocándole *Agonía*, que es muy triste porque es la muerte del danzante. *Hualpa wajai* que le gustaba mucho cuando vivo.

Yo llegué a Lima de mi pueblo San Diego de Ishua y a él recurre, antes del Museo. Yo quería que me pasaran por televisión, él vio los danzantes y oyó mi violín. Nos hizo pasar por el canal de Educación Pública.

El 23 de noviembre estuve en Balconcillo, calle Esmeraldas, ahí estábamos todos reunidos, los paisanos en la fiesta de San Diego de Ishua, fiesta de San Isidro Labrador, el Grande. Con un cubano fue, que era su amigo y un francés y un tal Alejandro Ortiz, escritor decía que era. Ahí bailó don José María el huaino *Karamusa* que muy alegre es, alegre así, de alegría. Ahí vio a los danzantes ayacuchanos de mi pueblo danzar sobre el violín, sobre el arpa, sin romperlos, así, pies de seda, nomás.

De dónde para saber que se estaba despidiendo, estaba diciendo adiós al huaino. Don José María iba a almorzar a mi casa, a mi callejón de Pueblo Libre, él entraba nomás, qué importaban basura, moscas, pobreza. Comía mucho, almorzaba comida de mi pueblo San Diego de Ishua, comía patasquita, harto, o *tinke*, que es un mezclado de habas, alverjas, queso nomás le gustaba. Era bueno el doctor, he llorado su muerte, de a verdad como lloramos en mi tierra, con lágrimas, no con fingimientos.

Con mi papá también era gran amigo, mi papá también es paisanita, lo llevaba al Bolívar, ahí comían, qué importa que oigan los gringos hablar quechua, hablan fuerte para que todos oigan. Mi papá no tiene noticia de esta muerte, pero lamento habrá cuando lo sepa.

Años, años que me llamaba, me hablaba, ven con tu violín o yo voy a ir a tu casa, ahí lo esperaba en casa de mi tía Vicenta Santiago que tiene puesto de verdura en Pueblo Libre, yo le ayudo en eso: él quería ponerme en algún puesto decente, mayordomo no, decía, un puesto, así de trabajador, no de muchacho; aquí es muy difícil, injusticias son todas nomás, decía.

Yo ando solo, a veces los paisanos cuando hay fiesta, pero lo más del tiempo, solo, solo, como huérfano. Ahí, me iba a buscarlo, nunca me dijo ándate ya, más bien me decía quédate y almorzábamos primero en Puerto Libre, después en Santa Cruz, al último ya en Chacacayo, su señora es testiga de sus alegrías, de sus pesares. Una vez estuve muy alegre, en fiesta de *Karguyoc*, tomaba chicha con todos, sin escogimientos, contigo salud, con el otro, con los danzantes, con los que le decían salud doctor Arguedas.

He de llevar este luto por seis meses, a la costumbre de mi pueblo San Diego de Ishua, pero qué, con esto no acabará mi pena. He sufrido bastante y he llorado, por qué no pues, él era como una familia.

Ese último día martes 2 que lo vi en Plaza San Martín, me dijo que lo iba a ver el viernes 5 a las siete en Pueblo Libre casa de mi tía Vicenta Santiago. Yo lo esperé con mi violín, quería preguntarme de quechua, harto le enseñé yo cosas que no sabía, quería saber del pueblo de pura mujer, pueblo parinacochano. Estaba ensayando en mi violín aires de danzantes de tijeras, dieron las ocho, las nueve, no llegó. Nunca tardaba, cumplido era él. A las diez mi tía me gritó que apague la vela, siempre tenía pena de mi cuartito ahí en la miseria, se quejaba, decía que así está destinado para nosotros los indígenas. Lo esperé mucho y sentí mucha pena. Corazonadas, pues. El no fue porque ya estaba peleando con la muerte, en el hospital. Al otro día, todo fue oscuro para mí, yo era su amigo, su violinista, por qué esa determinación, siento bastante, ahora me parece que estoy desamparado aquí, solo.

1969

MAXIMO DAMIAN HUAMANI

(Huamani, compadre de Arguedas, tocó el violín en su entierro. No le importó que se hubiera suicidado).

# Prometeo

LIBROS

Cumplimos 6 años acercándote lo mejor en Literatura, Ciencias Sociales y Psicología.

Todo, con la mejor atención.



Importación directa de México, España, Perú, Venezuela, Ecuador, Chile, Bolivia, Colombia, Puerto Rico.

**ENVIOS AL INTERIOR**

Av. Corrientes 1920 - (1045) Buenos Aires

☎ 953-3412

Todas las mañanas  
en su kiosco.



La realidad  
tal cual es,  
para que  
la conclusión  
sea suya.

# Página/12

el país a diario

El diario sin desperdicio.

**Escriben:**  
Osvaldo Soriano  
Eduardo Aliverti  
Horacio Verbitsky  
Sergio Jaselovsky  
Pablo González Bergés  
Enrique Medina

Miguel Bonasso  
Miguel Briante  
José María Pasquini Durán  
José Ricardo Eliashev  
Juan Gelman  
D. Viñas  
**Director:** Jorge Lanata.